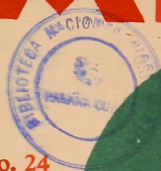


# CARTELES

ALFREDO T. OUIÉZ, DIRECTOR

OL. XVIII - No. 24  
A HABANA,  
UNIO 12 - 1932



HEM ROTECA  
RESERVA

Lea:  
"El Adonis  
de  
CHICAGO"

Por  
Alberto M. TREYNER

10  
9

BIBLIOTECA NACIONAL DE CUBA  
BIBLIOTECA  
PUBLICA

Luis F. Mendocaza '32





Después de la Clase  
ningún premio más apropiado que un

# POLIMALT

## BATIDO

Los niños lo prefieren por su sabor delicioso

Las madres lo escogen porque contiene *Vitaminas*, sales minerales, grasas, carbohidratos, elementos todos que favorecen el desarrollo normal de los niños.

**DIETETIC FOOD Co.**  
**VILLEGAS 76. HABANA.**

# RADIOFAN

BASES

1ª La hora "Entre Música y Poesía" desde el día 11 del mes de abril de 1932 abre la inscripción de candidatas para conocer quién es Miss Radiofan 1932, en la provincia de La Habana.

2ª Este Certamen dará comienzo el mismo día 11 de abril de 1932 y terminará el sábado 12 de agosto del mismo año.

3ª La inscripción de candidatas quedará cerrada el 31 de mayo de 1932, considerándose nulos todos los votos que vengan a nombre de personas que no aparezcan inscritas como candidatas.

4ª El primer escrutinio se celebrará el jueves 24 de abril de 1932 y el último el 10 de agosto del mismo año, quedando proclamada reina de este Certamen Miss Radiofan 1932, y una corte de honor compuesta de cuatro damas, y serán éstas las cinco candidatas que más votos obtengan hasta el último escrutinio de este gran Certamen.

5ª Las señoritas que deseen figurar como candidatas en este Certamen deberán solicitar su inscripción por correo, acompañando una fotografía, a la calle de Príncipe 33, o hacerlo personalmente en la misma dirección, Estación C. M. B. Y., de 1 a 3 p. m.

6ª Esta hora "Entre Música y Poesía", donará para la reina y su corte de honor, cinco valiosos regalos que oportunamente daremos a conocer, además de los regalos que gentilmente nos han ofrecido varias casas de comercio.

7ª Los votos para este Certamen solamente serán recibidos en las casas de comercio o por la revista CARTELES, y nunca podrán ser comprados por las candidatas. Los votos serán depositados en el buzón de la estación C. M. B. Y.

8ª Cada candidata podrá mandar un delegado para que mande los escrutinios, pudiendo asistir la interesada personalmente. Los escrutinios serán celebrados en la Estación C. M. B. Y., en Príncipe 33, altos, comenzando a la 1 p. m. todos los jueves.

9ª No serán válidos los votos que vengan al escrutinio que no traigan el cuño o firma del propietario o gerente del establecimiento que los regala.

10ª La dirección de la hora "Entre Música y Poesía" se reserva el derecho de separar a la candidata que no se ajustare a estas bases.

Nota.—Para cualquier informe sobre este Certamen, deben llamar a los teléfonos U-5934 o U-3300.

CUPÓN

¿QUIÉN SERÁ MISS RADIOFAN 1932?

Gran Certamen organizado por la hora "Entre Música y Poesía", que se transmite los martes y sábados en la noche, por la Estación C. M. B. Y., de Biltiken. 1235 kilociclos. 500 watts.

Voto a favor de la señorita

.....  
.....  
Calle ....., N.º .....

Este Cupón vale 20 votos.

# GOMA Y TIJERAS



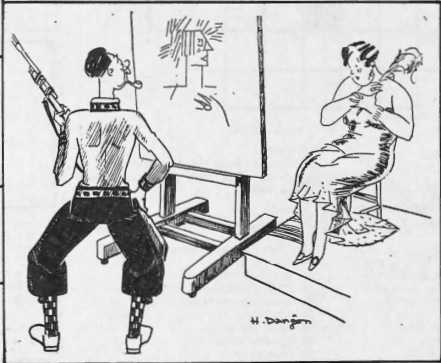
**CRITERIO**  
—¡Tan dulce! ¡Tan paciente! ¡Pienso que aguardó hasta las bodas de oro para matar a su marido...  
(De "Le Rire"—París).



**ROMANTICISMO**  
—Si yo me matara, ¿podrías vivir tú?  
—No sé; ¿quieres que probemos?  
(Del "Pasquino"—París).



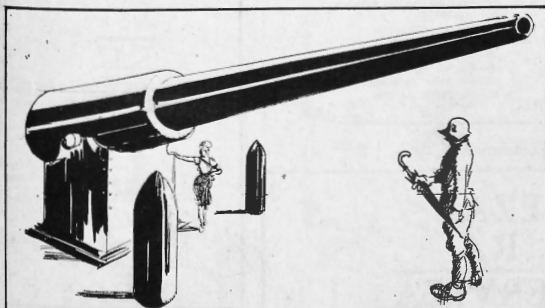
—¡Há sido una inconsciencia. Añá más, volverte a casar diez meses después de morir tu primer marido.  
—Bueno, mamá. Otra vez ya esperaré más tiempo.  
(De "Le Rire"—París).



**SIGNO DISTINTIVO**  
—¡Va a servirte usted de un fusil!  
—Sí, señora; soy pintor de vanguardia.  
(De "Le Rire"—París).



—¿Cómo hueles a tabaco, Atifto!  
—Es que papá cobró de darme un beso.  
—¡Pero si papá no ¡jamá!  
—Papá, no; pero la mecanógrafa, sí.  
(De "Ris et Rac", de París).



**LOGICA FRANCESA**  
FRANCIA (apoyándose en su bastoncito).—¡Pero mira a aquel atrevido! ¡Pide el desayuno y él sigue paseando armado!  
(De "Il 420"—Florenca).

## Cuentos GALANERIA PERSA

Al leer las galanerías que dedican a las señoras los proverbios persas, se siente un orgulloso de ser compatriota de caballeros tan finos como nuestros Representantes y Senadores, cuya condición de funcionarios electivos no les ha impedido negar a las damas el derecho a elegir y ser electas. Pero leamos a los persas: "La mujer es una calamidad, mas sin ella no podría existir el hogar. Por eso es una calamidad necesaria". "Es preferible tener dos tigres en una casa, que dos mujeres voliegieras". "Elige una nueva mujer cada primavera". Cambia de mujer como de almanaque".

### AFORISMO ARABE

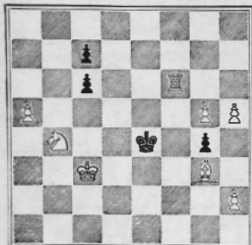
Dice un aforismo árabe: "Una mujer mala en casa de un hombre virtuoso, es el infierno anticipado. Librenos Alá de semejante prueba". Amén. Que los libre "Alá" y que nos libre acá.

# MATANDO EL TIEMPO

SECCIÓN A CARGO DE LUIS SÁENZ



1.—PROBLEMA DE AJEDREZ.



BLANCAS MATAN EN 3

2.—CHARADITA:

—En la calle de TOTAL una noche de un-tercera, qué dos-tres más colosal me sirvió una cocinera.

3.—SENCILLISIMO.

**A R**

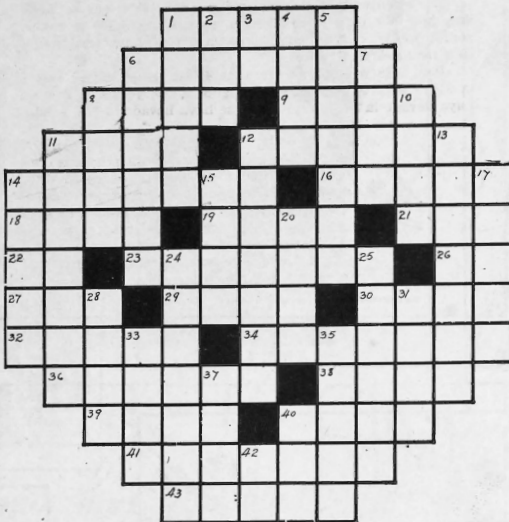
4.—CHARADITA:

—No se lo que le dos-tres, a su padre, un-dos-tercera, que encomendándose a Dios, se alejaba de primera.

5.—DICHOS:

RR  
1-0  
KKK  
0-I  
E  
CC

6.—CRUCIGRAMA



Verticales:

- 1.—Arojar.
- 2.—Cerveza clara inglesa.
- 3.—Adverbio.
- 4.—Relativo al año.
- 5.—Conforme a la letra.
- 6.—Agujero cuadrado que se hace con el escoplo.
- 7.—Incremento.
- 8.—Engaño, fraude.
- 10.—Nave.
- 11.—Saber.
- 12.—Cambio.
- 13.—Desafisador.
- 14.—Calor.
- 15.—Istmo entre el mar Rojo y el Mediterráneo.
- 17.—Sazonar con sal.
- 20.—Río de Africa.
- 24.—Nobleza.
- 25.—Hacer la masa.
- 28.—Cierta medida. Pl.
- 31.—Poesías.
- 33.—Querer.
- 35.—Traspassar.
- 37.—Andullo de tabaco.
- 40.—Dueña.
- 42.—Verbo.

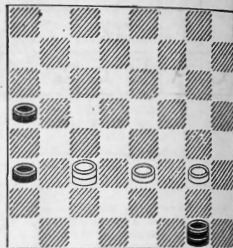
Horizontales:

- 1.—Trivial.
- 6.—Ciudad de la Prusia renana.
- 8.—Caudal que lleva la mujer cuando se casa.
- 9.—Pez.
- 11.—Coraza defensiva.
- 12.—Doblar.
- 14.—Introducirse a escondidas.
- 16.—Contrariedad.
- 18.—Fruta.
- 19.—Caja de cristales.
- 21.—Montaña de Tesalia.
- 22.—Artículo.
- 23.—Mula de carga.
- 26.—Contracción.
- 27.—Palmípedo.
- 28.—Río de China.
- 30.—Uso, estilo.
- 32.—Relativo a los rifones.
- 34.—Mueble.
- 36.—Hilaza del ramlo.
- 38.—Rey de Asiria.
- 39.—Sosa.
- 40.—En las aves.
- 41.—Rebuscar la racima.
- 43.—Dar color de oro.

7.—COMPRESIMO:

RACERVEZA  
RA  
CERVEZA  
CERVEZARA

8.—PROBLEMA DE DAMAS:



BLANCAS GANAN EN 7.

9.—CHARADITA:

—Por estar rota la un-dos, dentro del prima-dos-tres, entró un un-tres, y se va, lo que ha dañado, por Dios.

10.—...Y ACABE PRONTO:

**NNS**  
**5**

11.—CHARADITA:

—Porque estar tres-un-dos, a mal tiempo buena cara, una-dos-tres, Doña Clara, sin encomendarse a Dios.

12.—DICHOS REAL:

QI  
SE  
AMA  
NASE  
GANAN

13.—CHARADITA:

¿Qué prima-segunda-tre?  
¿Dos-tercera, prima Inés?

BOLA.

P	I	E	S		
C	A	B	E	Z	A

PAR 5. HOYO.

15.—CHARADITA:

Tres-dos-uns, amigo Blas, tu alcohol, pues considera, de que estará un-dos-tercera con los muebles y luce más.

16.—SENCILLISIMO:

**DOBLE**

17.—CHARADITA:

¿Primera tercera-tres esta segunda-tercera? —Esto no prima dos-tres, es un aguacate, Andrés, y parte de él te dará si dos-dos te prima-un-tres.

18.—NO ANDAN SOLAS:

**LAS VO**

19.—CHARADITA:

—Hoy le tocó tres-dos Luisa. Se nota que se ha TOTAL. —¿Por qué te mofas, Vidal? si ella, se una-dos —Atiza, cada mes justo y cabal.

20.—HISTORICO:

**LL TATA OYYO**

# ¿QUIÉN AGOTARÁ LA BARAJA?

El siguiente sencillísimo juego es sorprendente para el que hace el experimento por primera vez.

Supongamos una baraja con sus 48 cartas. Puesta la baraja sobre la mesa, dos individuos van tomando alternativamente cartas, con la condición de no tomar nunca más de seis: ¿quién se llevará la última carta?

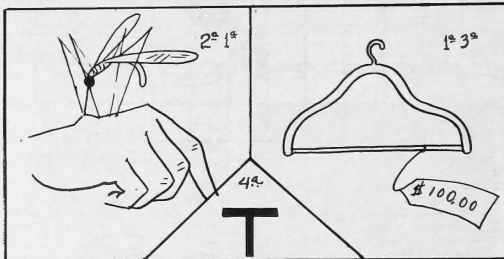
Es evidente que podrá llevarse la carta 48ª el que se haya llevado la 41ª, pues su compañero, a partir de la 42ª se habrá podido llevar, cuando más, hasta la 47ª y el primero podrá siempre llevarse el resto.

Pero a su vez, podrá llevarse la 41ª el que se haya llevado la 34ª, y ésta el que se haya llevado la 27ª, y ésta el que se haya llevado la 20ª, y ésta el que se haya llevado la 13ª, y ésta el que se llevó la 6ª.

Por consiguiente, si ambos jugadores están en el secreto, ganará el que empiece el juego, pues tomará las seis primeras cartas y tendrá luego la facilidad de llevarse las cartas 13ª, 20ª, 27ª, 34ª, 41ª y 48ª. Y si sólo uno de los jugadores está en el secreto, procurará seguir únicamente los últimos términos de la expresada serie, dejando pasmada a su antagonista.

Esta forma de juego puede tener muchas variantes cambiando el número de cartas que se permita tomar de una vez, y por consiguiente, variando también la serie.

21.—CHARADA GRÁFICA.



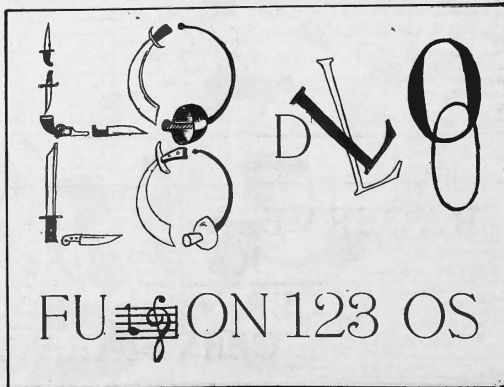
22.—CHARADITA:

El jefe de esa una-dos, cuando sube a la total, prima-tres, cual un turpial. ¡No lo escuchas, Juan de Dios?

23.—CHARADITA:

—Dos-un años ha, que un día, debajo de esa TOTAL, tertia-segunda, Marcial, y lo cuento todavía.

24.—JEROGLIFICO.



**NOCHON D**

**TR**

26.—CHARADITA:

Al prima de la dos-tres quiere ocutar Baldomera de que es prima-tercera. Que un-tres es su TODO, Andrés.

27.—CAMBIA.

**TOK**

28.—CHARADA MUDA.

Escudo redondo y delgado

Masa de tierra y agua

Cercos de madera, etc.

Nombre de mujer

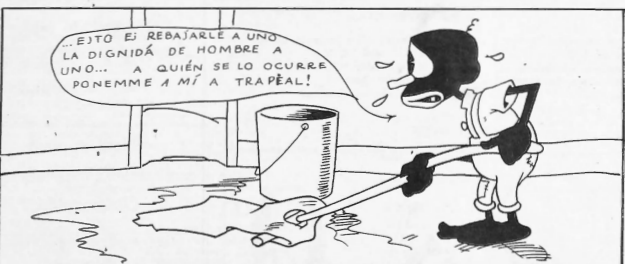
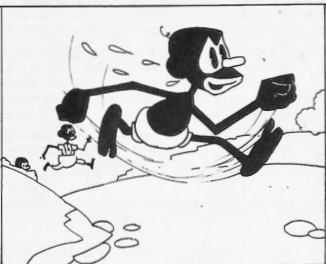
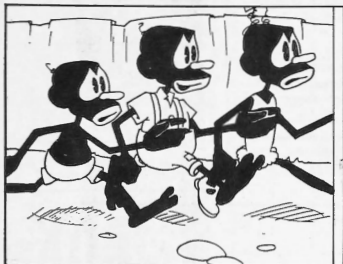
Letra dominical

Nota musical

Preposición

Elogiar





# Feminidad de s

## Educación

Educar no es dar carrera para vivir, sino templar el alma para la vida.  
José de la Luz Caballero.

Oh hermoso y qué justo aforismo nos legó en esta sabia enseñanza el maestro de maestros! Porque sin el freno y calmante de la buena educación, nada han de valer títulos y honores, ya que la más necesaria si no la más imprescindible condición personal será, siempre, una sólida y constante templanza de nuestro espíritu.

El hombre habrá de parecerse algo muy material y sin ningún valor, si arrastrado por los torbellinos de las luosas danzas no lleva como defensas el arma poderosa de una educación bien arrajada, que no sólo lo eleve y distinga, sino por sobre todo lo fortifique y temple en los diferentes aspectos de la vida, tanto en los momentos críticos del dolor como en los que requieren dormir las pasiones que sin el dominio espiritual suelen rebajar innoblemente, lo mismo al sujeto vulgar de baja condición que a los cerebros cultivados, que si supieron asimilar reglas y nociones carecen muchas veces en lo absoluto del don inconfundible de una verdadera educación. Es alarmante la abundancia de este tipo brillante en Ciencias y Letras, que no supo o no quiso acomparar o realizar estas condiciones con la tan hermosa como necesaria de una perfecta educación.

Para lograr este ejemplar modelo no es a la enseñanza a donde tenemos que acudir como remedio, ya que su base principal radica en el hogar, donde los padres deben encaimiar y sostener con firmeza lo que más tarde el ambiente de los profesores y del mundo donde se desenvuelvan ha de completar.

De niños, presta encanto y suma corriños; pero de hombres es el nitelador y resumen de cuanto bueno y malo se actúa en la vida, por que si apagados los sentimientos, resaltan y se desarrollan las malas pasiones, solamente entonces nos queda la salvaguardia y freno de la educación, que aunque muchos lo desconozcan o nieguen, puede con su sabia influencia revivir los más dormidos principios.

Si el alma ha florecido con cualidades de perfecta moralidad, la educación será entonces el perfume ideal que dilate y multiplique la fragancia que deja siempre el que actuando bien puede pasarse por la vida con consideraciones y honores, nunca más completos si llevan la escolta y templanza de una buena educación.

LEONOR BARRAQUÉ.



## Lingerie de noche

Se hace imprescindible, dada su marca de importancia en la linterie general dedicarle un lugar aparte al trousseau de noche, que ha evolucionado en la actual temporada, ventajosamente, ya desprovisto de aquel cachet rutinario y poco juvenil de otros tiempos. Los modelos del día en camisas y pequeñas capas, son altamente tentadores, sin complicaciones de corte, pero presentando todos un aspecto delicioso de fragante juventud, de técnica graciosa y de original efecto, de cuyos resultados se ha de felicitar la mujer presumida que se verá libre de aquellas camisolas impopulares de la silueta moderna.

La forma actual ha de ser ajustada en todo a la de la combinación o refajo, y así se nos ofrecen por las grandes casas la mayoría de los juegos en armonía general, que abarca con el mismo interés una u otra pieza.

En la camisa de noche, el talle se marca muy alto con reminiscencias de la Aca Directorio, y caracterizando la blusa un corsete que remonta en el frente, un cruzado de la misma tela, o un ancho fajín ajustado y corredizo.

El largo general morirá en el tobillo, y contrastando con el bello trabajo de la blusa la simplicidad neta de la saya.



En los adornos, han de destacarse con preferencia los volantes, que hemos de ver presentados planos o con forma, bien montados por frunces o bien por pequeños plisados, y ornando de este modo lo mismo los escotes cuadrados que los puntiagudos u ovalados. Abundan los modelos que presentan dos o más de estos vuelos decorando la blusa, o bien formando capelinas que se sostienen aparte de la pieza, imitando las del vestido.

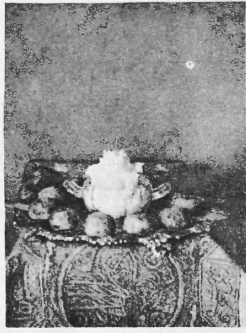
Hemos de hallar también la feminidad de las lazadas, que delicadamente anudan en el frente, en el talle, en la espalda o recogiendo por último los empujamiento de la propia blusa.

Para lograr en esto un efecto gracioso, no es posible emplear materiales pesados; así, han de preferirse el crepé turco, georgiote, volles triples y muselinas de seda unidas o estampadas. La terminación de los vuelos se remarcará con encajes diminutos, finos picote hechos de seda unidas o estampadas. La terminación de los vuelos se remarcará con encajes diminutos, finos picote hechos de seda unidas o estampadas. La terminación de los vuelos se remarcará con encajes diminutos, finos picote hechos de seda unidas o estampadas.

El corte, la parte fundamental de esta pieza, no ha de sernos incomprendible, supuesto que se ha cumplido su tarea. En gran parte de estas creaciones, el entalle se hace al hilo, desde el escote al borde, y solamente cortaremos al bies los costados de la blusa para evitar exceso de tela. Las mangas abullonadas o ensanchadas son montadas a bies de un modo perfectamente simple. No habrá más dificultad que las incrustaciones de las verbas que exigen ser bien ajustadas de espalda.

En las pequeñas capas o fichús de cama hallaremos a la misma evolución que en la camisa de noche: las mismas mangas formadas de uno o varios volantes, los mismos efectos de puntado y berbas y la misma cortada en el talle pues ninguna de estas ligeras piezas pasará a la línea corriente de la cintura. Encontraremos modelos solamente constituidos por un simple fichú María Antónita, cruzado en el frente y anudado detrás.

Los encajes preferidos han de ser los antiguos Valenciennes, Punto de Bari y Binche, lo mismo que delicadas imitaciones en blanco, o apenas teñidos. Como los encajes, teñidos también han de ser claro blanco, melocotón muy atenuado, algo como el colorido de la piel tostada, asímismo, se emplean pagas y un tono semejante al plátano.



## Reglas de educación

Comportáte en la sencillez de tu casa con la misma delicadeza que en un gran salón.

Se sincera sin desplantes. Las claridades suelen chocar muchas veces.

Modera tus juicios para no ofender los ajenos. Sosten tu criterio discretamente.

No te ciegues al juzgarte y cédele el predominio a los que te son superiores en méritos.

Respete la ancianidad dándole toda tu delicadeza. Apoya la niñez dándole toda tu ternura.

Reparte cortesías para merecerlas a tu vez.

No compres comodidad mientras los años no lo requieran. Cede tu sitio al que te muevan los suyos, sea hombre o mujer.

Hazlo también como homenaje a los grandes de la patria, de las Letras o de cualquier sector destacado.

No alardees de nada ni de nada haga contrastes. Ponte a nivel de todos, que si te falta recibirás y si te sobra sentirás.

No impongas costumbres. Pasa ligeramente por sobre las rudezas y deja suavemente tu buen ejemplo.

No discutas; en las violencias todo se confunde.

No grites, porque desciendes. Habla con arrullo para convencer.

Sujeta las manos al hablar. Si abusas de ellas, serán espadas que cortan; si se mueven delicadamente, caricias que recrean.

Convive entre los pobres como verdadero mendigo; pero riega tus tesoros con justa compensación.

Entre la riqueza, no la empañes con demostraciones ridículas. Ofrendes y ofensas. En esto no hay mayor goce que hacer un común dividiendo entre las satisfacciones y las delicadezas.

Vive en el mundo en fraternal comitrio; si luchas, ilmando asperezas; si disfrutas, haciéndote perdonar tus deslices; si gozas, brindando tu rias; si sufres, controlando tus penas. No lo dudes; en la buena educación hay una mezcla divina de amor y delicadeza, que nos hace gozar más que por lo que tenemos por lo que podemos dar.

## Manzanas al chantilly

Ingredientes: medio kilo de manzanas, dos vasos de agua, dos vasos y medio de azúcar molida, una copita de ron, una copa de nata, tres claras, cien gramos de azúcar glas y zumo de limón.

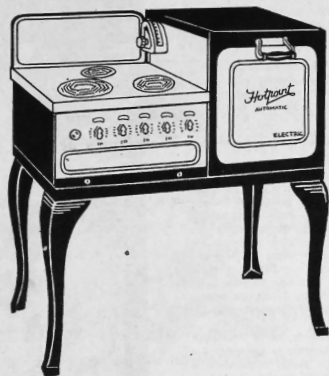
Se pelan las manzanas, se echan en una vasija con agua fría y zumo de limón, para que blanqueen.

Con el azúcar, el agua y el ron, se hace un almibar, dejándolo hervir un cuarto de hora.

Se echan las manzanas en el almibar, dejándolas coer a fuego lento, sacándolas al cabo de una media hora. Se ponen a escurrir en una rejilla o en un colador, teniendo cuidado de que no se rompan.

Se trabaja la nata hasta que queda espesa. Se baten las claras con el azúcar a punto de nieve, y despacio y sin batorio se va vertiendo la nata sobre las claras, haciendo esencia de vainilla;

Se colocan las manzanas alrededor de la fuente, y en el centro, en un tazón o complotera de cristal o de plata, se echa el chantilly, adornándolo con lenguas de gato.



# TAN RÁPIDO como por arte de magia

es el procedimiento de cocinar  
y calentar agua a la moderna:

**¡POR ELECTRICIDAD!**

Confíe a la mágica varita del Hada HOTPOINT la preparación de sus comidas con la rapidez que usted misma desee y utilice al infatigable duendecillo GEN-ELEC para que le suministre un caudal de agua caliente, instantáneamente, con sólo hacer girar la llave.

Resuelva gozar de ambas ventajas, comprando AHORA su

Cocina Eléctrica,  
**HOTPOINT**

Modelo R-34 - Automática  
(aquí ilustrada)

al más bajo precio que ha sido  
jamás ofrecido en Cuba:

**\$115.00 (contado)**

Puede pagarla en 18 meses

Instalación Gratis

Calentador de Agua  
**GENERAL ELECTRIC**

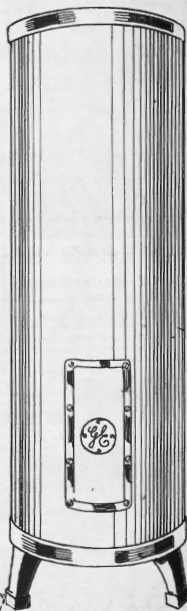
Modelo GEC-32  
(aquí ilustrado)

en las condiciones más favorables  
que puedan concebirse:

**\$105.00 (contado)**

Puede pagarlo en 18 meses

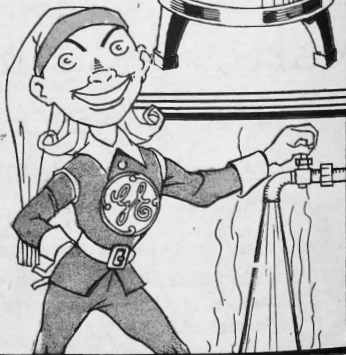
Instalación Eléctrica Gratis



NOTA.—Con cada cocina que se venda durante esta campaña especial, regalaremos un magnífico juego de utensilios, de aluminio de primera calidad.

**COCINE Y CALIENTE EL AGUA A LA MODERNA:  
¡POR ELECTRICIDAD!**

**Cia. Cubana de Electricidad**  
*A las Ordenes del Público*





# LEA EN NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO.

## "REMINISCENCIA".

Una breve cuartilla del maestro Enrique José VARONA, el más alto representante del pensamiento cubano.

Ya en el ocaso de su vida, el maestro se complace en recoger y fijar, con palabra concisa y justa, los hallazgos que el azar le depara en sus lecturas e investigaciones. Este de ahora enlaza de manera peregrina las viejas aventuras de Mio Cid y las aventuras hipermodernas del coronel Lawrence por tierras de la Arabia.

## "EL ESPIRITU DEL HALCON NEGRO".

Tras la desaparición de Myria Nardova, hay una narración de misterio y tragedia como sólo puede narrarla adecuadamente Sax ROHMER, el famoso novelista inglés, el creador del famoso Fu Manchú, el genio amarillo del mal.

Sax Rohmer acaba de dar a conocer el cuento que anunciamos hoy y que, como todos los suyos, se desarrolla en el misterio del Cercano Oriente, entre los exóticos perfumes de las mirras y los aceites olorosos.

El argumento es original e impresionante, dos cualidades que no siempre se encuentran en la Literatura.

## "¿QUE BAILE!"

"Yo no voy a censurar al baile"—es lo primero que dice Joaquín ARISTIGUETA en su artículo. Pero aunque en verdad no lo censura, hace acerca de él observaciones atinadas que han de llamar por igual la atención de las mamás asustadizas y de las hijas inquietas por un ansia de libertad.

Sin embargo, no hay que tomar muy en serio lo que dirá Aristigueta en el próximo número. El suyo es un artículo humorístico, y como tal tiene de las cosas la visión voluntariamente retorcida de la caricatura.

\* \* \*

Lea, además, las crónicas de Mariblanca SABAS ALOMA, de Leonor BARRAQUE, las lecciones de cultura física de Marisabel SAENZ, la bien informada sección ajedrecística de P. de la TORRE DEL REY, los artículos del joven Juan MATULASEN, y otros no menos sugestivos e interesantes.

CARTELES publicará también una información gráfica completa, de cuantos sucesos ocurren en el extranjero, y casi completa de cuantos se registran en Cuba.

## Proteja sus Intereses!

Su hogar no debe estar nunca a la disposición de manos codiciosas que quieran apoderarse de lo suyo.

El CITY BANK ha invertido muchos miles de pesos en la construcción de modernas bóvedas invulnerables que ofrecen protección absoluta para sus documentos de valor, joyas, etc.

**Cajas de Seguridad desde \$5.00  
hasta \$50.00 al Año.**

**The National City Bank of New York**

O'REILLY Y COMPOSTELA

HABANA, CUBA

## Martí y los Niños

### MARTÍ, NIÑO

Por Emilio Roig de Leuchsenring

PRECIO: 40 Centavos

De venta en las buenas librerías:

"La Moderna Poesía", "Cervantes",  
"Minerva", "La Casa Wilson" y  
"Librería Albela".

**MATE LOS  
MOSQUITOS  
MÁS LIGERO**

Rocíe

# Flyosan

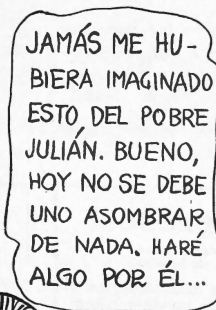
MARCA REGISTRADA

**¡NO DEJA OLOR!**

Este nuevo y maravilloso insecticida no deja olores desagradables y nauseabundos. Y destruye los moscos, mosquitos, cucarachas, chinches y demás insectos con mucha más efectividad y rapidez debido a que

*Tiene  
Doble Fuerza*

Distribuidores: GENERAL DISTRIBUTORS, INC., Habana



UNA CARTA AL DÍA SIGUIENTE:  
*comprendo lo delicado de tu situación, al no querer aceptar mi invitación. Te envío esos 20 bolos (más no puedo hoy) para que te vayas sosteniendo y aliviando*

# UNA DIETA PRODUCTIVA



# CARTELES

DIRECTOR:  ALFREDO T. QVÍLEZ

Publicado en la Ciudad de La Habana, República de Cuba, por el Sindicato de Artes Gráficas, Avenida de Almendares y Brusón.—Cable y Telégrafo "Carteles".—Teléfonos: Dirección: U-1651; Redacción: U-5821; Administración: U-2732; Anuncios: U-3121.—Representante en New York: Joshua B. Fowers, 229 E. 42nd St.—Número suelto, 10 cents.; atrasado, 20 cents.—Aceptado a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de segunda clase.—No se devuelven originales, ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.

VOL. XVIII.

LA HABANA, JUNIO 12 1932

No. 24

## UN SACERDOTE PELIGROSO



He aquí al Reverendo DAVIDSON, rector de Stiffkey (Inglaterra), a quien se acusa de permitirse actos extravagantes y droláticos con las fieles de su parroquia. Al parecer, el Reverendo Davidson sentía predilección por las creyentes jóvenes y bonitas, a quienes trataba de mostrar con el ejemplo aquellos actos que la moral cristiana condena y proscribe.

(Fotos International).



# EL ADONIS DE CHICAGO



Cuento por **ALBERT M. TREYNER** Versión de **JUAN GIRÓ RODÉS**

**T**ODO el que vive en cualquier esquina de mucho tránsito en la ciudad de Chicago, pronto aprende a distinguir el ruido de los camiones y el del fuego de una ametralladora.

El doctor Guillermo Potts tenía instaladas las oficinas en la intersección de tres calles ruidosísimas. Ocupaba un edificio propio, de cuatro pisos y de fachada inmaculadamente blanca. Todas aquellas personas que deseaban embellecerse y disponer de dinero en abundancia, acudían a su consulta. Era un especialista en belleza; lo que se conoce por un cirujano plástico.

Atardecía. El doctor y su secretaria estaban en la oficina, después del tráfico diario en la sala de operaciones, cuando se oyó un gran estrépito en la calle.

Tanto el doctor como la enfermera, comprendieron al instante que se trataba del fuego de una ametralladora. Acostumbrados a esas escenas, y aunque el doctor Potts frunció el entrecejo al oír el metal chocando contra el frente de su edificio, no corrieron a la ventana ni hicieron nada que pudiese considerarse del género tonto.

—Creo,—le dijo el doctor a la enfermera,—que están liquidando a algún tipo.

Y entonces oyeron rechinar la puerta del vestíbulo. A continuación, un portazo y pasos rápidos por el salón de recepción. La aldaba de la puerta de la habitación en que se hallaban giró rápidamente y, al fin, apareció un hombre en el dintel.

¡Qué cara la de aquel hombre! Hasta el doctor Potts que había tratado y salvado más rostros que

*Pocas veces se ha escrito un cuento del género policiaco con el gracejo y desenvoltura que caracterizan al que hoy publicamos. Se trata de la historia de uno de esos tipos que "comen plomo" y el cual de la noche a la mañana, al ser embellecido circunstancialmente, sólo se preocupa de que no le estropeen el físico.*

naufragios han existido, levantóse asombrado y contempló absorto el rostro del intruso.

—Sin novedad,—exclamó el recién llegado.—No se asusten. Soy yo. Sansón "El Bizco".

El hombre era pequeño, de unos cinco pies seis pulgadas, y tenía el pelo azafrañado. La enfermera se dirigió mecánicamente hacia el archivo donde se guarda-

ban las tarjetas de los pacientes sin darse cuenta de que aquello era más bien que un caso profesional, un caso digno de lástima. De haber conocido la historia de aquella cara, habría anotado en una de sus tarjetas lo siguiente:

"Nariz magullada en junio de 1922 por Fríjol Macho con un adoquín; oreja derecha convertida en un mapamundi por Ripie-

ra y algunos de sus amigos, en una fiesta celebrada en un café del hampa; oreja izquierda, parcialmente morida por el bailarero Gitano; labio inferior, permanentemente imposibilitado para la risa por Torpedo Tabasco cinco dientes de menos por efecto de un derechazo; y otras cicatrices, debidas a balas, cuchillos y otros instrumentos perforantes. El paciente también es bizco congénito".

—Cuatro guapos viajando en un auto de turismo, trataron de achicharrarme ahora mismo allá afuera,—dijo el recién llegado, por vía de presentación.

—Con ametralladora?—Inquirió el doctor Potts.

—El Niño Lindo y Gorla, ayudados por un par de pichones recién graduados en el manejo de "la maquinista de escribir". Suponen que les jugué una mala partida en un trabajo que tuvimos la semana pasada y quieren limpiarme. ¡Son mis amigos! ¡No hay novedad!

Aunque estaba enfurecido por el peligro corrido, no quería darle importancia al asunto; sin embargo, Sansón había vivido lo bastante para no ignorar que nadie podría librarse de la pena de muerte dictada por sus compañeros de profesión.

—¿Y qué ocurrirá ahora?—preguntó, ansioso, el doctor Potts.

—Nada. Darán vueltas por la manzana, esperando a que salga.

—Pues, bien, no pienso darte este gusto!

Sansón observó la expresión de asombro del cirujano.

—¡Oígame!—agregó.—No me gusta hospedarme sin pagar por adelantado. Si unos cuantos "pápiros buenos" sirven de garantía, ahí va eso.

Y uniendo la acción a la palabra, sacó un gran rollo de billetes y entresacó unos cuantos. El doctor miró a través de la mesa, y al instante quedóse paralizado por el asombro. Evidentemente, un "pápero bueno" quería decir un billete de diez mil pesos, pues de esa denominación eran los que estaban sobre la mesa.

El doctor Potts miró a la enfermera y ésta lo miró a él. Al fin, el cirujano recobró el uso de la palabra.

—¿Ha pensado usted alguna vez en su nariz?—preguntóle, paternalmente.

Sansón puso una mano sobre los restos de su apéndice nasal.

—¿Eh?—exclamó.

El cirujano le sonrió a su enfermera.

—Recuerda usted el caso de aquel caballero sin nariz que tratamos el año pasado? ¿Cómo se llamaba? La nariz se la había comido un... un... ¿No era un cocodrilo, señorita Smith?

—Creo que sí,—respondió la muchacha.

—Tenga la bondad de buscar los datos,—ordenó el doctor.

La enfermera dirigióse al archivo, buscó entre los papeles, y al cabo de unos minutos exclamó triunfalmente:

—¡Aquí está! Se llama Wriggs. Tenemos fotografías y todo!

El doctor Potts aceptó dos fo-



tografías que le presentó la muchacha. Una de ellas, era de un hombre que carecía por completo de nariz, y la otra del mismo hombre con un hermoso y simétrico apéndice nasal de impolutas líneas griegas.

—¡Antes!— exclamó el doctor, colocando la fotografía sin nariz en la mano izquierda de Sansón.

—¡Después!— declaró jubiloso, colocando la otra fotografía en la mano derecha del intruso.

—¿Después de qué?

—¿De qué va a ser? De la restauración.

Sansón cambió de mano las fotografías.

—De manera que ésta es antes de la mordida del cocodrilo y ésta después.

—No. Está usted en un error.— El doctor Potts se inclinó severamente hacia su visitante y colocó de nuevo las fotografías en su posición original.—La que no tiene nariz es la que se tomó después de lo del cocodrilo, pero la que la tiene es la tomada después de ser tratado en el consultorio.

—O. K. Ganó.—fue el único comentario de Sansón.

—A este caballero le construí una nariz y a usted podría hacerle exactamente lo mismo.

—¿De verdad? ¿Y con qué?

—Pues, señor, aquí usamos cartilago vivo que obtenemos... Bueno, la procedencia no importa. El caso es que si usted desea una nariz, aquí se la facilitamos.

—¿Y sería del mismo tipo que la que aparece en la fotografía?

—O del que usted desee. Podría ser aguilina o romana o rinoplástica. Y además...

El cirujano retrocedió unos pasos y apreció con los párpados semicerrados la cara que tenía ante sí.

—... Y además,—prosiguió,— podría reconstruirle las orejas en forma tal que no podría diferenciarlas de las demás. Un estrabismo y desaparecería la bizqueza. Un batisdo con el pedículo y el labio inferior le quedaría como nuevo. Bueno, no se reconocería ni usted mismo.

Sansón contempló, pensativo, al doctor.

—Quiere usted decir que si le dejo la mano libre en mi cara, no podrían identificarme al salir de aquí?

—Puede estar bien seguro de eso.—intervino la enfermera.

—De mí, en cera que podría enfrentarme con Gloria y decirle: "Dame un fóforo, muchacho", sin que supiese de quien se trataba hasta que le hubiese dejado el tanque de los frijoles perforado como una espumadera?"

—La verdad es... que... lo que usted hiciese después de salir de aquí... no es de nuestra incumbencia. ¿Verdad?—exclamó el doctor.

Sansón sentóse en una silla, e hizo una mueca que probablemente quería ser una sonrisa. El doctor Potts tocó gentilmente las cicatrices que aparecían en el rostro del hombre.

—Esto también podemos hacerlo desaparecer. Basta con un simple injerto de la piel por mis métodos científicos.

—Bueno, pues al ánimo. Repelle, corte, empaque, haga lo que le dé la gana; y ya verá usted que reconstruye un machito.

— así fue como Sansón preparó para obtener un nuevo rostro.

Durante varias semanas le mantuvieron como si fuese un gusano de seda, y cuando finalmente empezaron a quitarle las vendas



tuvieron que hacerlo por tandas. Primero quitaron el vendaje de la boca. Eso dió la oportunidad de poner a trabajar al dentista, el que realizó una labor superexce-lente.

A continuación, apareció un asistente y midió al paciente para cortarle varios trajes. Esto se hizo mientras Sansón todavía tenía los ojos vendados. El doctor Potts, cuyas ideas en esos asuntos eran cautas y refinadas, escogió las telas y los estilos. Ordenó zapatos, calcetines, camisas, corbatas y sombreros que hiciesen juego e hizo que todo se empaque cuidadosamente en el nuevo baúl-armario adquirido por uso de Sansón.

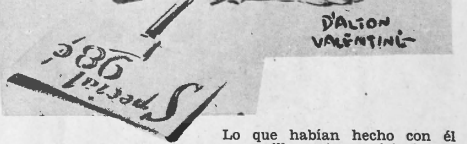
Al fin, llegó el gran día en que la nariz quedó lista. Al mediodía acudió un barbero para afetar aquel nuevo rostro. Sansón dijo que le gustaría usar bigote y le dejaron un bigotito con puntas paradas. Después le ayudaron a

vestirse y le colocaron ante un espejo.

No debían haberle proporcionado una impresión tan fuerte. Todavía estaba un poco débil de estar tanto tiempo en cama. Por un momento creyeron que iba a desmayarse, pero haciendo un esfuerzo se repuso y contempló su efigie ante el lujoso espejo. No dijo nada. No podía. Al fin, miró detrás de sí para ver si la imagen era de alguna otra persona; pero tuvo que convencerse que era la de Sansón.

Lo que habían hecho con él era sencillamente magistral. Las orejas eran nuevas; no había otra palabra para ello: nuevas. Los ojos no miraban ya de soslayo; lo que parecían estar viendo lo veían. Las antiguas cicatrices de la cara habían desaparecido y el labio estaba en su lugar. Por lo que se refiere a la... bueno, el doctor Potts conocía bien las narices. Aquello no era meramente algo que podía respirar; era también un embellecimiento a su fachada.

Sansón quedóse al espejo como  
(Continúa en la Pág. 52.)



# La CUARTA BAILARINA

por William MacHARG •

(Traducción especial por J. F. Villalta)

ESTE es uno de esos casos,—me dijo O'Malley— en los cuales no puede uno figurarse nada, por la gran variedad de cosas que pueden haber ocurrido. Afortunadamente tengo la ventaja de que me han confiado la investigación desde el principio. Este pobre joven que ha muerto asesinado era lo que suele llamarse un entusiasta de Broadway. Cada vez que alguien de su familia le proporcionaba dinero, venía a "vaporallo" en Nueva York; no lo volverá a hacer, porque esta mañana fué hallado en el Van Cortlandt Park a través de un balazo. Su apellido era Hammin, y procede de una acaudalada familia de Oeste Central, así es que va a ser sensacional la investigación de quien le ha matado.

—¿Qué sospechas?—pregunté.— Algunos amatorios, celos, obra de los "gangsters", o qué?

—Todavía no sospecho nada, pues ni siquiera he estudiado ni visto el asunto.

Nos encontramos en el Bronx e hicimos una parada en el lugar a donde había sido llevado el cadáver. Era de un hombre de veinticinco años aproximadamente y debía ser bien parecido; pero tenía huellas de haber llevado una vida de disipación. Estaba vestido con ropa de etiqueta, y

su cuerpo solamente presentaba una herida de bala.

Después fuimos al parque para inspeccionar el lugar donde apareció el cadáver. Era un camino rodeado de árboles y arbustos, y cubierto de hierba larga. Había algunos policías de uniforme encargados de alejar a los curiosos, y la hierba estaba pisoteada por el ir y venir de los mismos.

—¿No encontraron nada más por aquí?—preguntó O'Malley.

—Nada más que la víctima,— contestó uno de los vigilantes,— y han pasado por este lugar demasiados automóviles para encontrar las huellas de ninguno. A mi juicio debía hallarse en alguna fiesta donde fué asesinado, y después lo trajeron aquí.

Recorrimos varias veces el reducido trozo de terreno, examinando con gran cuidado la hierba y los arbustos, y O'Malley recogió de entre la primera una manzana a medio comer. Sobre la pulpa de la fruta se distinguían manchas rojas.

—¿Es sangre eso?—Interrogué.

—No lo creo. Supongo más bien que es pintura de labios.

Habia recogido cuidadosamente la manzana, por la ramita y me la dió para que la llevara en igual forma. Al poco rato emprendimos el regreso a la estación de policía.

—No hay ninguna indicación— comenté yo— que demuestre que esta manzana tenga la menor relación con el crimen.

—No, nada,—asintió O'Malley.— Es solamente una de esas cosas de que debe ocuparse un policía, porque el caso no ofrece ningún otro detalle en que fijar la imaginación.

El pobre Hammin estaba hospedado en un lujoso hotel, y estos son los teléfonos a que llamó en los últimos días. Se han comprobado y apuntado también los nombres de las personas a que corresponden, y ahora tengo que ocuparme de hablar con algunas de ellas.

Comenzamos por el número que aparece más frecuentemente en la lista. El apellido a que correspondía era Paxon, y nos condujo a una suntuosa residencia, en la cual una joven de 22 años, de extraordinaria belleza, salió a recibirnos. Ya sabía ella lo que había ocurrido y nos indicó.

—Este es horrible—nos indicó.

—Horace se sentía tan feliz ayer, al celebrar sus cumpleaños.

—¿Le vio usted ayer, miss Paxon?—preguntó O'Malley.

—Estuve con él toda la tarde y hasta bien avanzada la noche. Fuimos a las carreras de caballos y Horace ganó ocho mil pesos. Y así fué que por la noche quiso

ofrecer una fiesta por ser su cumpleaños. Llamó a numerosos amigos, y comimos juntos, fuimos después al teatro y finalmente a un cabaret.

—Entonces fué una fiesta, muy alegre.

—No,—contestó ella,—no lo fué. Pero sí resultó extraña. Horace llamó a cuantas personas se le ocurrieron, y algunas de las mujeres eran... como ya he dicho... verdaderamente extrañas.

—¿Fueron ustedes a más de un cabaret?

—No; solamente al "Gilded Chicken".

—Y luego ¿qué, miss Paxon?

—Nada más. El grupo se rompió al salir del cabaret. Horace me trajo a casa en un automóvil, se despidió y emprendió el regreso a su hotel.

—¿En automóvil?

—No; se fué caminando. Me dijo que quería respirar aire fresco.

O'Malley le preguntó quénes habían estado en el grupo del cabaret; ella le dió los nombres y algunas direcciones, indicándonos además, cómo podíamos buscar las restantes. Entrevistamos a todas esas personas y sus manifestaciones convenían con la de miss Paxon; el grupo se había disuelto marchando cada cual para su casa.

—Ya hemos averiguado algo— comentó O'Malley al terminar.— Este muchacho Hammin hacía sus amistades femeninas en cualquier parte, sin preocuparse de la posición social; pero reconocemos que tenía buen gusto; todas ellas son preciosas.

—Sí,—respondí,—todas son lindas, pero forman un grupo heterogéneo, y sería conveniente averiguar más detalles sobre la vida de algunas de ellas.

—¿Sí? Bueno, lo que quieras saber de ellas lo encontrarás mañana en tu diario favorito. El fiscal del distrito tendrá hoy la lista de sus nombres, y los reporteros se encargarán de averiguar cuánto se refiere a los antecedentes.

—¿Quieres decir—comenté con asombro— que no piensas seguir ninguna de las pistas que pueden ofrecer?

—No; todas ellas me parecen bien.

—Entonces, ¿qué?

Pareció quedar indeciso.

—No veo nada que hacer por ahora—dijo.— Ninguna de ellas se me hace sospechosa. Creo que irá al cabaret para comprobar las declaraciones de que no ocurrió ningún contratiempo; pero esos lugares no se abren hasta después de media noche.

Decidí acompañarle, y así ocurrió que nos encontramos otra vez a la una y media de la mañana y fuimos al cabaret. Era un lugar corriente, con gente que ballaba medio embriagada, y, entre los bailes, había un "show" de muchachas notables solamente por la insignificancia de sus ropas.

Al entrar vi dos hombres, en quienes reconocí a policías vestidos de paisano, sentados a una mesa. Se marcharon poco después de nuestra llegada, y obser-

(Continúa en la Pág. 57.)



# ACTUALIDAD ESPAÑOLA



La huelga de transportes en Madrid ha obligado al Ejército a encargarse de los despachos de mercancías. He aquí a los obreros descargando un furgón militar en el típico Mercado de la Cebada.



El presidente de la República española don Niceto ALCALA ZAMORA, y el ministro de Estado, don Luis de ZULUETA, junto al nuevo ministro de Siam en España, señor KRIDAKARA, el día de la presentación de credenciales.

(Fotos Contreras y Vilaseca).

El teniente AVECILLA, aviador español que pereció carbonizado al estrellarse con su aeroplano en el aeródromo de Getafe (Madrid).



El sesquiplano Breguet del teniente AVECILLA, que se estrelló en la vía férrea, cerca de Getafe (Madrid), en los momentos en que pasaba un tren de carga.



Soldados del cuerpo de Ingenieros que se han encargado del transporte de mercancías a los mercados durante la huelga.

# UN CASO TREMENDO

por **DANA BURNET**

(Versión de Juan Giró)

**E**STABA trabajando a solas en mi apartamento, una tarde de verano, cuando mi amigo el doctor Barry Colt me llamó por el teléfono. Parecía estar sumamente agitado. Había trémolos en su voz. Me informo que deseaba verme al instante. Por supuesto, le respondí que podía venir cuando gustase. Mientras tanto, quedé pensando qué historia de extraordinaria perversidad humana tendría que contarme esta vez.

Barry era uno de los psicoanalistas que más éxitos estaba logrando en la ciudad de Nueva York. Cuantas veces caía en sus manos un caso especialmente interesante, se apresuraba a venir a contárnelo, no porque fuese un profesional chismoso, sino porque eso le daba la oportunidad de exponer su teoría de las reacciones psicoautomáticas. Por supuesto, jamás logré saber del todo lo que significaban estas palabras.

Barry Colt se dedicó con tanto entusiasmo durante largo tiempo al estudio de esa ciencia, que no tenía tiempo para nada más. Era un hombre atractivo, pero decididamente de hábitos muy insociables. Era tímido con las mujeres, y se ocupaba poco de ellas una vez fuera de su oficina, donde las trataba con frialdad extrema. Me imagino que todas ellas estaban enamoradas del doctor Colt; pero el amor, para el doctor, no era más que una de las primitivas emociones básicas, importante sólo bajo el punto de vista psicológico.

No intentaré explicar aquí su notable teoría. Siempre se fué mucho más allá que los demás psicólogos. Creía con firmeza, casi apasionadamente, que averiguando las causas de un impulso delirante, un psicoanalista inteligente, como él lo era, podía predecir de manera infalible el acto que ocurriría a continuación.

Llegó a mi apartamento poco después de su llamada telefónica. Le abrí la puerta e inmediatamente exclamó:

—Me ha ocurrido algo terrible. Dame algo para beber, hazme el favor.

Me apresuré a prepararle un "highball". Cuando regresé estaba paseándose por la habitación con las manos entrecruzadas por detrás de la espalda y por su alta frente corría el sudor.

—Por Dios, siéntate y cuéntame lo que te ocurre, amigo,—le dije.—Bebidos de un solo trago el licor y déjose caer en una silla. Por un momento, permanecí mirando al techo; después, me miró y habló.

—Anoche fui a una reunión social. Allí se encontraba una muchacha.

—¿Una muchacha?  
—Sí, si, una muchacha. Mejor dicho, una muchacha encantadora. Había sido clienta mía. Más claro, la conocí, profesionalmente, por espacio de dos años. Parece que ella deseaba conocerme en sociedad.

—¡Vaya, vaya!—No pude por menos que sonreírme.—De manera que eso es todo lo que te tiene en este estado de agitación. Una

*Dana BURNET es ya conocida de nuestros lectores; espíritu sutil el suyo, todas sus historias tienen un sello peculiar de elegancia. En esta que hoy presentamos a nuestros lectores, se mantiene vivo el interés sobre un punto determinado, para sorprendernos al final con un desenlace no previsto ni por el espíritu más sagaz.*

de tus pacientes que quiso conocer en sociedad para saber si eras humano. Y tú te atterrizaste al pensar que pudieras serlo. Comprendo perfectamente.

—Pues no comprendes perfectamente.

Había una nota de tan intensa tragedia en su voz que cesé al instante de sonreír. Era evidente que en la reunión había ocurrido algo muy serio.

—¿Quién era la muchacha?— pregunté.

—Natalia Brooks.

—La conozco. Hermosa muchacha. Por otra parte, posee varios millones y tiene pasión por las perlas.

—¡Exacto! — gruñó Barry. — ¡Exacto! ¡Apasionada por las perlas!

Parecía tan aturullado que comencé a temer por mi amigo.



—Vamos, Barry, repónteme. Cuéntame lo sucedido. Tú sabes bien que puedes confiarme en mí.

Me interrumpió bruscamente. —No llevaba diez minutos al lado de esa muchacha cuando comprendí que yo era un ladrón potencial. Ella usaba un magnífico collar de perlas. Sentí deseos de robárselo.

—Pero, mi querido Barry; ¡a más he ido cosas tan absurdas! Tú eres el hombre más honesto que he conocido en toda mi vida. —No me conoces bien. Realmente, nadie conoce a sus semejantes. También yo creía conocerme... hasta anoche. Tú comprenderás la sensación que me produjo el descubrir que yo—un hombre inteligente y un psicólogo respetable—sentía ganas de robar.

—Verdaderamente, si lo que me cuentas es cierto, debe haber sido un momento bien desagradable.

—Fué algo que me humilló mucho. Sufrí de manera horrible. A la hora de comer, Natalia y yo nos sentamos juntos. Seguía contemplando con arroyo su collar. A la luz de la lámpara brillaba de manera extraordinaria y prestaba a su piel una especie de rara luminosidad. La muchacha tiene una garganta exquisita, adorable. Comprendí que para robar el collar me sería necesario tocar su garganta. La idea me resultaba repelente y fascinante al mismo tiempo. Me sentía totalmente desconcertado. Mis procesos mentales estaban en un caos.

—Entonces, ¿cómo podías estar seguro de tus reacciones?

—Durante muchos años me he practicado para el análisis de mis propios impulsos. Hace mucho tiempo reconocí el hecho de tener un sentido estético grandemente desarrollado. Jamás veo la belleza pero ansio poseerla. Sin embargo, hasta anoche jamás se me ocurrió que pudiese ser violento en mis deseos.

—Fuiste violento, Barry?

—Estaba preparado para serlo. Emocionalmente, había perdido todo el control. Aquellas perlas no se borran de mi mente; me enloquecían. Jamás he sufrido tormento igual en la vida. Decidí partir tan pronto como terminase la comida. Sin embargo, no lo hice así.

—¿Qué ocurrió?

—Lo inevitable. Mi hermana sugirió que llevase a Natalia Brooks hasta su casa en mi automóvil.

—¿Dios santo!

—¡No podía rehusar! Estaba indefenso a pesar de conocer lo que iba a ocurrir por el camino.

Por un instante, calló. No me atreví a romper el silencio. Sentía como si estuviese compartiendo el sueño hipnótico que lo dominaba.

—Subimos al auto—continuó Barry.—Natalia dió su dirección a mi chófer. Mi mente—por lo menos la parte consciente de mi mente—no funcionaba. Estaba actuando automáticamente. Medio volviéndome en el asiento, puse ambas manos en su garganta.

—¡Menudo susto sentiría la muchacha!

—No. Al tocarla, sonrióse y me dijo: "Toda la noche ha estado

(Continúa en la Pág. 60).





**RADIOS**

para automóviles, para corriente directa,  
para corriente alterna, para donde no  
hay corriente (yates, fincas, etc.), son  
ahora ofrecidos por la

**RCA-VICTOR**

**VIUDA DE HUMARA Y LASTRA, S. en C.**  
Ríca (Muralla), 63 y 65. Teléfonos A-3498 y M-9093



# La Marquesa de PAÏVA

## Alejandro von GLEICHEN-RÜSSWURM



"La Noche", de Baudry, para la cual vivió de modelo la marquesa de PAÏVA.

**D**URANTE el Segundo Imperio la cortesana disfrutó otro período de triunfo. En París, donde una vez más se estableció como dictadora de la moda, diplomática, general, política, príncipes y los nuevos magnates de la alta finanza aceptaban sus coquetonas invitaciones de ir a bailar a los picantes sones de Offenbach. Porque, a pesar de la famosa Rachel, no es la tragedia lo que reina en el Segundo Imperio, sino la ópera. La ópera fué la norma y sus características son el buen natural y la disipación perezosa, o la insolente arrogancia y la animada disipación. Acaso la clave de todo sea la tole-

ra de ideal y se consideraba orgullo de la ciudad—muy a semejanza que las cortesanas romanas del siglo dieciséis, o las frívolas hijas de la República de San Marcos en la Venecia rococó—porque formaba parte del esplendor y la brillantez de París, como los grandes restaurantes y las fiestas sociales de la joven corte. Atraía desde muy lejos el *demi-monde* a los extranjeros que con demasiada frecuencia eran trasquilados y esquilamados sin piedad. El amor libre convirtiéndose en su grado en materia de especulación y de valores y acciones.

En París estaba permitido a cualquier griseta cuando paseaba por las calles cualquier día de

cuadro inimitable, encantador y lleno de distinción, este desfile de elegancias del gran mundo y, sobre todo, del seminundo, que a los novelistas populares del momento agradaba tanto describir. Hay muchos retratos sentimentales de la cortesana, ya sea en la Bohemia, en la gloria de un establecimiento privado, en las noches del Quartier Breda, en la intimidad de la *chambre séparée* de los restaurantes elegantes, con el astuto camarero de patillas, para representar el rufián, o en los salones de juego, donde la luz de innumerables bujías caía suavemente sobre los cuellos desnudos y los débilmente resplandecientes y floreados tafetanes de las crinolinas. Así tenemos ojeadas de la *dame aux violettes*, de madame de Castiglione y de muchas otras mujeres hermosas que brillaban en las tablas y en la sociedad. Un ballet, una ópera, el cancan—luego, la misteriosa desaparición de la estancia, el escándalo contado en voz baja y el duelo: he aquí las diversas fases de una noche y una mañana del Segundo Imperio.

Casi todos los refinamientos del lujo tuvieron su origen en el mundo del amor y de la licencia. En el París de la época de la em-

peratriz Eugénie, las flores de invierno eran rarísimas y su precio prohibitivo. Pero la floricultura fué enormemente estimulada por la actitud de la cortesana, quien, para emular a la célebre heroína de Dumas, nombrábase según su flor favorita y piensa más en el capullo que adorna su cabello que en las ricas joyas de su cuello y sus brazos.

Hubo una mujer, una belleza opulenta, que, sin poseer verdadero gusto, puso de moda una pura e insensata extravagancia. Su éxito fué aún mayor que el de la languideciente Dama de las Camelias, quien, como Imperia en Roma, murió joven y no dejó una impresión bastante fuerte para sobrevivir a la caída del imperio. Fué ésta la notoria Paiva, cuya personalidad es puesta de manifiesto sin piedad en las memorias y cartas de la época. Sus más salientes características son la avarencia y una insolencia monumen-

(Continúa en la Pág. 84.)



La fachada del palacio de Paiva.

rancia, aunque un Viel-Castel pueda constituirse el Saint-Simon del Segundo Imperio y presentar a su época con mordaz escarnio, como la última palabra de la degradación; aun cuando otros moralistas condenen no sólo al cancan, como encarnación de la voluptuosidad, sino también al vals—tan modificado para nuestras ideas—por su ardiente sensualismo.

Fué en esta época cuando el término *demi-monde*, se puso oficialmente en boga y los habitantes de ese reino vinieron a ser cariñosamente conocidas por *cocottes*. Dióse el nombre de *cocotte* a la mujer de mundo que con demasiada asiduidad imitaba el vestido y los hábitos de la mujer del *demi-monde*, como por ejemplo, el fumar cigarrillos en público, ostentar la harto costosa flor de moda, la camelia, o pasear en un lujoso carruaje a la *Diamond*, a las claras regalo de un amante. Los dos mundos, como vemos, proyectaban sus respectivas sombras uno en el otro, y no estaban en modo alguno perfectamente definidos. Pena uno por el otro y con bastante frecuencia se pierden el uno en el otro. En el teatro, en las carreras y en las exposiciones se encuentran. Se critican y luego se imitan mutuamente.

La gran *demi-mondaine* constituía reconocidamente una espe-

primavera, saludada a diestra y siniestra por miradas de desecho, soñando a ser una gran *cocotte*, al igual que los soldados de Napoleón I podían esperar encontrarse un bastón de mariscal en sus mochilas. Para alcanzar la reluciente meta, no era necesario poseer particular ingenio o educación, sino solo chic y buena suerte. El modo de llegar a ser una *lionne du jour* era tropezar con un león de alta posición, cuyo capricho y ambición fueran lanzar muchachas del seminundo; porque acostumbraba el hombre de mundo a presentarse en público, y hacer gala de ello, con algunas *cocottes* de extraordinaria belleza, y elegancia, particularmente cuando cabalgaba o pasaba en coche por el Bois de Boulogne.

Las largas y amplias faldas de montar, llamadas *amazonas*, prestaban particular encanto a la jinete, y el reluciente entonces la encarnación de lo deportivo. Otras, mujeres menos osadas y "masculinas" se contentaban con pasear cómodamente en coche, haciendo dengues y coqueteando bajo sus sombrillas en los elegantes carruajes que lentamente recorrían en ambas direcciones la *Allée des Acacias*, unos más elegantes que otros en sus libreas y sus caballos, en tanto los jinetes caracolaban en derredor de ellos. Formaba un



Techo del salón de la marquesa de Paiva. "El Día arrojando a la Noche", por P. Baudry.

# GRÁFICAS



Isabel VEXLER, otra de las damas de honor electas en el Concurso de belleza que celebró la colonia hebrea de La Habana.  
(Foto Yo).



Blanca MARKOWITZ, primera dama en el Concurso de belleza celebrado por la colonia hebrea de La Habana.  
(Foto Angdo).



Lesbia SORAVILLA, escritora camagüeyana que publicará en breve su novela "El Dolor de Vivir".  
(Foto Arte).



Rosarito DIAZ, bella señorita camagüeyana que ocupó el primer lugar en el certamen que está celebrando nuestro querido colega "Bohemia".  
(Foto Lescano).



Emilita ESTIVILL, violinista cubana que ha regresado a esta ciudad después de salir cinco años en Europa, disfrutando de una praxión. La señorita Estivill ofrecerá en breve varios conciertos.  
(Foto Mosana).



El doctor José PEREZ CUBILLAS, que acaba de publicar un interesante folleto titulado "Martí, economista y sociólogo".  
(Foto Martínez).



Grupo de señoritas que tomó parte en el concierto lírico ofrecido en el Teatro "Maravillas". Figuran en la foto Elena LEZ, que obtuvo el primer premio, y las señoritas YANEZ, BESTARD, PEREZ, CUADRADO, FERNANDEZ, VALDES, LOPEZ, SANTOS, GALVEZ, KESSELL y el joven pianista ESPINOSA.  
(Foto Santos).

# La VOLUNTAD DEL SEÑOR JOHN HARRY.

por GABRIEL BERNARD ~ (Versión de E. G. W.)

**A**L salir aquella mañana de la oficina del director, el ingeniero principal y el jefe del departamento comercial de la Grand Continental Company, la más importante de las firmas norteamericanas que se dedican a la construcción de generadores eléctricos, se miraron con una expresión de asombro.

—Ambos estamos pensando lo mismo—dijo el primero, hombre de unos treinta años, de rostro inteligente y reflexivo, que se llamaba Hoggerton—pero el jugar no me parece a propósito para cambiar impresiones. ¿Quiere venir usted a mi despacho?

Los dos personajes se encontraban en ese momento en el claro hall en forma de rotonda que servía de antecámara a la oficina de John Harry, el director general de la Grand Continental, uno de los principales potentados de la industria norteamericana, verdadero dictador económico de cuya voluntad dependían, directa o indirectamente, miles de empresas.

Aunque era muy temprano había ya numerosos visitantes que aguardaban su turno para ser recibidos. El rumor complejo y continuo de la gigantesca fábrica, donde trabajaban más de diez mil hombres sabiamente especializados, Taylorizados y standardizados, llegaba apenas a esta rotonda célebre, primera estación antes de la audiencia con el rey de los generadores eléctricos.

—Le acompaño, Hoggerton—respondió James Done, el jefe del departamento comercial, hombre pequeño, amable, gordo y vivo.

Cuando estuvieron en la oficina del ingeniero, Hoggerton preguntó:

—¿Y bien?

—Pues bien—dijo el otro—lo que ocurre es que me parece no haber hablado con el jefe sino con un sosias suyo, absolutamente semejante a él.

—Yo por mi parte, así, al principio que estaba enfermo... Pero la verdad es que su aspecto denota perfecta salud física...

—Física, sí... pero...

—Entonces ¿también usted tuvo por un momento la idea de que se hubiera vuelto...?

Ninguno de los dos interlocutores pronunció la palabra loco, pero ambos se habían comprendido perfectamente.

—Y sin embargo—continuó James Done después de un instante de silencio—le observé mucho

durante la extraordinaria conferencia que acabamos de terminar... Usted sabe que yo fui mélico antes de dedicarme a los negocios...

—Lo sé, Done... Y era usted, a lo que parece, un notable especialista en enfermedades mentales...

—Así lo han dicho, Hoggerton, y puede ser que sea verdad... Por lo tanto puedo asegurarle fundadamente que John Harry no ha mostrado el más leve síntoma que pudiera hacer pensar en una neurosis cualquiera... Y además, en definitiva, sus palabras de esta mañana resultan desconcertantes para quienes le conocemos a fondo, pero no hubieran sorprendido a un auditorio menos familiar que el nuestro, integrado por sus dos primeros colaboradores...

En aquel momento llamaron a la puerta. Un hombre penetró en la oficina del ingeniero. Era Brandley, el cajero jefe. Parecía en el colmo de la emoción.

—Me alegro de haberles encontrado reunidos, señores—dijo—acabo de salir de la oficina del jefe... Le he encontrado tan distinto a sí mismo... Me ha dado instrucciones tan inconcebibles. O por decir mejor, se ha abstenido en tal forma de tomar ninguna de las decisiones urgentes que se imponían hoy, que no he vuelto aún de sorpresa... ¡Imaginense ustedes! Él, cuya voluntad es firme en todos los momentos con una potencia irresistible; él, que no admite la menor discusión y exige la observación más respetuosa de sus órdenes, ha vacilado, aplazado, tergiversado durante más de un cuarto de hora, cuando sometí a su firma la lista de los datos importantes de hoy... Y, por último, me la devolvió sin haberla firmado, diciéndome: "Pague usted lo que le parezca conveniente pagar, Brandley... Use su juicio". ¿Y saben ustedes de qué suma se trata? ¡De más de 500,000 dólares! ¡Yo no puedo pagar una cifra como esa sin la firma del jefe!...

La Grand Continental Company era una empresa demasiado bien montada, demasiado minuciosamente ordenada en todos sus detalles, según procedimientos científicos, para que la flexibilidad inexplicable y brusca de la voluntad de su dueño, John Harry, causara una desorganización inmediata.

Los jefes de servicios adoptaron las iniciativas más urgentes. Por otra parte si John Harry mostraba una repugnancia cada día más marcada a resolver y decidir, su lúcida inteligencia de los negocios permanecía intacta. Como en otras muchas ocasiones, había superintendido a sus colaboradores y no parecía darse cuenta de la espontánea disminución de voluntad que se había producido en él.

El cajero Brandley ya no se asustaba de las vacilaciones del patrón: sabía que le bastaba insistir con un poco de energía para obtener todas las firmas necesarias.

—Un tarde—casi un mes después de haber comprobado por vez primera la singular metamor-

fosis de John Harry—James Done fué a ver a Hoggerton y le dijo:

—He encontrado el secreto del enigma...

Hoggerton aguzó el oído.

—Sí—prosiguió James Done—hay que ser, como somos nosotros, hombres dedicados por entero a las cifras, para no haber sospechado desde antes la verdad que una circunstancia fortuita me ha permitido descubrir ahora. Sencillo, enamorado como un loco de una mujer de belleza extraordinaria...

—John Harry enamorado!—exclamó Hoggerton.—¡Se está usted burlando de mí, Done!... Él, que tiene el corazón más duro del mundo y cuya fealdad es célebre en todos los estados de la Unión!

—No por eso dejo de estar profundamente enamorado, y aunque esto le parezca un poco más frecuente en los autores de novelas que en los hombres de ciencia y de negocios, podemos concluir sin caer en absurdo que toda la energía volitiva aplicada anteriormente a mantener la supremacía económica de la Grand Continental, la dedica ahora exclusivamente nuestro jefe a conquistar un corazón femenino. Y a juzgar por las apariencias, ese corazón se resiste... Lo cual es perfectamente natural...

—En qué datos se basa usted, James Done, para llegar a esas conclusiones?

—Sabe usted, Hoggerton, lo que hace nuestro jefe todos los días...

Como sus hábitos de madrugador no han variado, presumo que a esa hora se acuesta...

—Error, Hoggerton... Todas las noches, a las nueve, John Harry va a pie a una casita solitaria del barrio Oeste. Allí se está hasta la medianoche. La casita pertenece a una canadiense, Mrs. Dickson...

—Una canadiense llamada Dickson!—exclamó Hoggerton.—¿Ya lo creo que es bonital... Como que se trata de una antigua actriz que actuaba con el nombre de Madge Love!

—Precisamente.

—Pero esa mujer tiene que ser muy fuerte el instrumento de alguno de los grupos rivales de la Grand Continental, a los que John Harry no ha logrado todavía reducir y que, coincidencia por lo menos curiosa, manifiestan una actividad singular desde hace poco tiempo...

—Eso es lo que yo pienso, Hoggerton.

—Pero entonces nuestra línea de conducta es clara. Tenemos que ver nosotros mismos...

—Y actuar rápidos.

A la noche siguiente, media hora después de haber visto al jefe entrar en la casita, desde una de las estancias próximas, James Done y Hoggerton llamaron a la reja del jardín.

Recibidos inmediatamente y sin la menor dificultad por la bella Mrs. Dickson, lo que no dejó de asombrarles un poco, explicaron que la necesidad de una comunicación urgente les obligaba a hablar con su director donde quiera que se encontrase...

—Voy a conducirles inmediatamente junto al señor Harry, caballeros—contestó Mrs. Dickson.

Y la canadiense que, cosa extraña, llevaba sobre su elegante toilette de casa una blusa de enfermera, guió a los visitantes a través de varias piezas moderadamente iluminadas y por último les hizo entrar de pronto en un vasto hall muy luminoso, que parecía un laboratorio científico o una sala de operaciones.

Las miradas de ambos se dirigieron antes que nada a un sillón oscilante en el que estaba sentado, o mejor dicho, sobre el cual yacía un hombre dormido o desvanecido que no era otro que John Harry.

A su lado parecía seguir con atención los movimientos de la aguja de un manómetro un pequeño sujeto cuya original fisonomía revelaba voluntad e inteligencia.

—El doctor Mathias—presentó Mrs. Dickson.

El doctor concedió una breve mirada a los recién llegados, y les dijo:

—Un momento, señores—continuando en el acto sus observaciones.

Hoggerton y James Done advirtieron entonces que el cráneo de John Harry estaba cubierto de un casco unido por alambres aislados a un aparato muy semejante a un acumulador eléctrico, aunque estaba provisto de órganos cuyo objeto no pudieron descubrir a primera vista ni el ingeniero ni el ex neurólogo.

Por fin el doctor Mathias accionó un conmutador. John Harry se estremeció ligeramente, pero siguió sin conocimiento. Mrs. Dickson se acercó a él y comenzó a retirarle el casco, con solicitud y cautela.

—¡Oh con ustedes, señores!—dijo el doctor, indicándoles dos asientos a los colaboradores de su paciente.—Esperaba vuestra visita, si no para hoy mismo, pero lo menos para uno de estos días...

Era fatal que llegaran a preocuparse ustedes por el cambio considerable sobrevenido en la mentalidad del señor John Harry. Es cierto que ya apenas le quedan vestigios de voluntad a vuestro director... Esa facultad dominante en él—porque John Harry era uno de los seres más magníficamente voluntariosos que he conocido—ha cambiado por medio de este aparato, de invención mía, y cuyo principio fundamental se parece bastante al de los

(Continúa en la Pág. 44.)

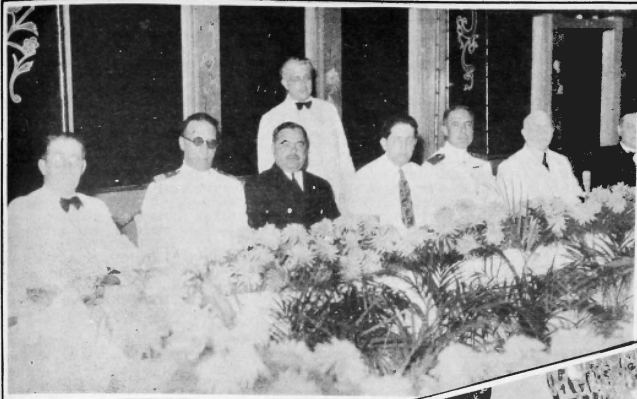


—Salgo de la oficina del jefe...



HÖGGERTON quiso levantarse, pero no pudo...

# ACTUA- -LIDAD NACIO- -NAL



UN CANARIO EN CUBA. — Presidencia del banquete al ilustre marino don Pedro MIRANDA, capitán del "Marqués de Comillas". El señor MIRANDA aparece al centro, vistiendo uniforme obscuro, y a su izquierda está nuestro compañero Pablo ALVAREZ DE CARAS, que le ofreció el banquete.

Rogelio DALMAU, figurinista y escenógrafo cubano que expone en los salones de "El Encanto" los bocetos por él confeccionados para "Folies Bergère", el "Casino", el "Palace" y el "Moulin Rouge" de París. (Foto Manuel Fréres).



(Fotos Lescano).

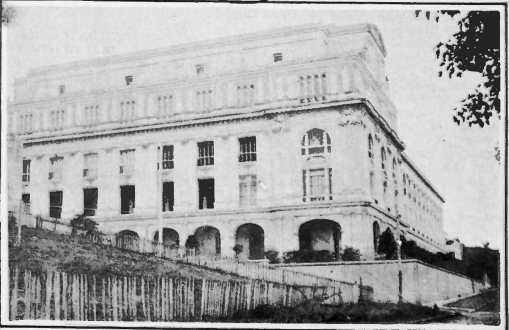
UN TE EN LA EMBAJADA DE MEXICO.—Grupo de concurrentes al té que ofreció el Haceriudo CINFUEGOS CAMUS, Embajador de México en La Habana al doctor Alfonso ORTIZ TIRADO, médico y cantante.



Carlos MARTI, veterano periodista y secretario de la Asociación de Dependientes del Comercio y la Industria de La Habana, que ha recogido recientemente en un libro sus interesantes estudios acerca de Fray Bernal Bolí, el primer apóstol de América. (Foto Godknows).



El doctor Alfonso ORTIZ TIRADO, médico distinguido y cantante notable, al llegar a la estación "C. M. C. E.", desde la cual ofreció un sugestivo recital de canciones.



Un petardo, colocado por personas que hasta ahora ha sido imposible determinar, hizo explosión junto al magnífico edificio del Colegio de La Salle, llenando de pánico a cientos de niños y provocando honda inquietud en las familias habaneras.

# La Ley del Contraste

1<sup>o</sup> Clewellyn B RONSON

...de lo grotesco y lo arabesco.  
EDGAR POE.



AS iglesias no echaron las campanas a vuelo ni las fortalezas dispararon salvas cuando Carlos West y Hilda Good se casaron.

Fué un evento nupcial absolutamente vulgar. El matrimonio de una parejita semiburguesa. Los esposales de dos jóvenes "pobres, pero honrados", cuyo desposorio no interrumpió el tránsito público ni ocupó en los diarios más espacio que cuatro líneas, sin adjetivos, y, por supuesto, sin retratos. Los carteros de Nueva Orleans no vieron aumentada ese día su carga con toneladas de congratulaciones. Y los regalos no formaron pirámide.

La ceremonia fué diurna, sumaria y notarial.

Hilda esperaba ser muy dichosa en su vida conyugal. Como todas las mujeres que se casan. Ella estaba extremadamente ufana de sí misma y de su limpio linaje. Sus padres eran unos holandeses dueños de una lavandería y educaron a Hilda, desde la cuna, conforme a los cánones del más estricto aseo; esa prolija limpieza bátava, que lleva aparejada un orden minucioso, matemático, en todos los quehaceres y arreglos del hogar.

La novel esposa sabía, pues, que ella conservaría su flamante castidad, resplandeciente, brillante cual un afilero nuevo, como su madre solía decir. No importaba que no pudiesen tener una criada por ahora; Hilda poseía un bello par de robustos brazos, que valían por toda una servidumbre.

Tenían un "bungalow" confortable con garage, jardín y todo. Lo suficiente. Allí no había nada a plazos... Carlos era muy bueno y ella muy económica y hacendosa. Las perspectivas de aquel matrimonio no podían ser más halagüeñas.

La luna de miel se despedaba, maravillosa, como el país de un espléndido abanico.

Entonces descubrió Hilda que Carlos tenía la costumbre de fumar mientras leía—en la mesa, a la hora del desayuno—la edición matutina de su periódico. Esta operación le llevaba quince minutos, antes de salir para la oficina de la firma editorial donde trabajaba.

Aunque Hilda no era partidaria de que se leyese en la mesa, lo hallaba muy excusable a esa hora. Tampoco le hacía ascos al tabaco. Pero Carlos arroja invariablemente la ceniza del cigarrillo en el plato; a veces, en su abstracción, sacudía el pitillo dentro de la taza. La pliquérrima Hilda le ponía a cada lado a una pequeña bandeja, flanqueando su puesto estratégicamente. ¡Inútil empeño! Carlos nunca se dio cuenta de ello. Seguía soltando la ceniza en su plato; y al terminar el cigarro, dejaba caer también allí mismo la colilla.

—¡Caramba!, siempre se me olvida,—decía Carlos indetectiblemente al levantarse y ver aquella

urna cineraria.—¡Me distraigo tanto leyendo! Bueno, no importa, ¿no es verdad? De todos modos hay que lavarlos. Igual da. ¡Hasta luego, preciosa!

Y la besaba, tan tranquilo, sin sospechar la contrariedad latente de su esposa.

Los domingos por la mañana Carlos no tenía que ir al trabajo, por de contado, y entonces la lectura asumía proporciones pavorosas. La saleta parecía haber sido azotada por un sismo volcánico. La sempiterna ceniza aparecía por doquier. Las revistas yacían abiertas en cruz sobre los muebles. Y los dos diarios dominicales—200 planas en total—desparramaban

sus hojas por toda la habitación. Según la declaración de Hilda, aquello semejava un huracán en una papelería.

No había manera de que Carlos mantuviese juntas las diferentes secciones de un periódico. Mientras leía, iba soltando ceniza hacia la derecha si el cenicero estaba a la izquierda. Y viceversa. Como es natural, la mayor parte de la combustión iba a parar al suelo, donde no faltaban nunca, acá y acullá, algunos fósforos apagados.

Si el buenazo de Carlos venía de trabajar en el huerto, ponía las manos debajo del grifo del agua un instante, y dejaba la

toalla manchada de tierra. Si la faena había sido en el motor del Ford, ocurría poco menos lo mismo.

Hilda entonces estallaba. —¡Me dan ganas de gritar al ver lo descuidado que eres! —¡Házo, pues, Hilda; eso es bueno para los pulmones,—replicaba riendo el negligente.

El desorden se acentuaba en el cuarto de baño. Carlos dejaba el tubo del dentífrico en el lavabo, la pasta, chorreante, la tapa ausente. Se olvidaba de poner el espejo de afeitar en su lugar. La brocha siempre estaba llena de jabón. La bata de felpa, por lo regular, era presa de un colapso, en el piso. Jamás faltaba una hoja de navaja en un rincón, ni un cepillo debajo de la bañadera.

—¡No lo puedo soportar!—gemía Hilda.—¡Tú lo haces para mortificarme, Carlos!

—¿Qué? ¿Hacerlo adrede?—contestaba él distraído. Y luego murmuraba que había tenido prisa, o alguna excusa por el estilo.

Otra escena cotidiana. —Carlos, las gavetas de tu armario parecen nido de gallina. Ven a ver qué confusión... Las camisas, las corbatas y las camisetitas están todas revueltas, mezcladas. ¡Mira que tú eres apático, criatura!

Hilda lo conducía al lugar de los sucesos y le mostraba su crimen, señalando con ademán trágico la obra nefanda.

—¡Déjalo, querida! Todo lo que tengo que hacer, cuando quiero algo, es escombrar un rato... ¿Qué mal hay en ello? Los cajones están cerrados; nadie los va a ver.

—¡Por Dios, Carlos West! ¿Por qué eres tan abandonado, tan perezo?

—No veo motivo alguno para que te suflies tanto. La ropa revuelta no cria moho. No es ningún pecado derramar en la alfombra un poco de ceniza; eso ahuyenta los bichos. Los periódicos no dañan el tapiz. Dices que soy un haragán. ¡Pues yo trabajo muy duro, pero es en la oficina! No voy a andar luego por casa, con una escoba y un paño húmedo a cuestas, en mis últimas horas de solaz y descanso.

—¡Qué bonito! Encima de eso me echas un discurso. Pues sébete que tu manera de reposar me vuelve loca. ¡El desaseo es un delito!

—A nadie han mandado a la silla eléctrica por desaseo, que yo sepa.

Y el desprecupado Carlos echaba el asunto a broma.

Pero los temas de discordia se multiplicaban, eran inagotables. Pululaban. Ejemplo al canto:

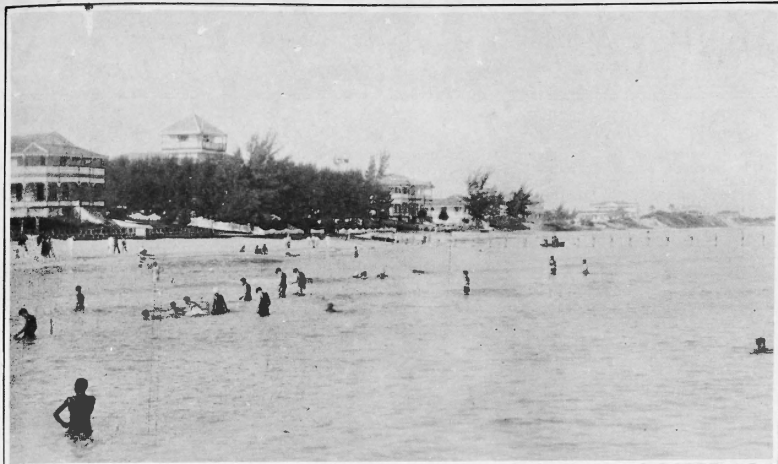
—Hilda, corazoncito, ¿dónde has puesto las tijeras de podar? Creo que las dejé en...

—Ya sé, encima de la nevera y la llave de la nevera goteando. Y en el portal dejaste la azada y el rastrillo, y la bomba del insecticida.

—Pero eso lo dejé al ir a comer, querida. Tenía que limpiar

(Continúa en la Pág 61.)





**CARDENAS.**—La famosa Playa Azul de Varadero, que se verá muy concurrida este verano por las facilidades que proporcionarán los Ferrocarriles Unidos para visitarla en las excursiones a Matanzas y Cárdenas, que saldrán de La Habana en un tren especial el primer domingo de cada mes, a partir del 5 de junio.  
(Foto Godknows).

# DE LA REPU- BLICA



**CIENFUEGOS.**—El team de 'basketball' femenino del Club de Cazadores, que dirige el notable 'basketbolista' Fuchó ALVAREZ.  
(Foto Alvarez).



**CIENFUEGOS.** — El team de 'basketball' femenino del Club Náutico de Cienfuegos, que dirige el profesor de gimnasia Raul MEDINA MUNIZ.



**CIENFUEGOS.**—El team de 'basketball' masculino del Club Náutico de Cienfuegos, que ganó el campeonato provincial en la temporada anterior.  
(Foto Alvarez).



**SANTIAGO DE LAS VEGAS.**—La señora Juana ARCE, de 27 años, ha tenido tres hijos de un solo parto. Los tres vástagos disfrutan de perfecta salud, según nos lo asegura la comadrona María LOPEZ ARCE, que aparece a la izquierda con uno de ellos en los brazos.  
(Foto Godknows).



**CENTRAL HERSHEY.**—La novena del Hershey Sport Club, que se ha distinguido en el campeonato amateur de baseball.  
(Foto Godknows).

# Curso Práctico



# INGLÉS

Miss Elizabeth A. FERRY

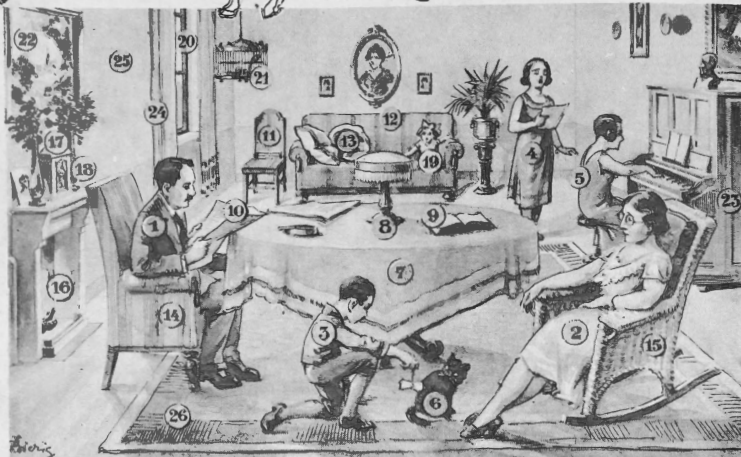
**A** Ofrecer a los lectores de CARTELES el curso especial para aprender el idioma inglés sin maestro y cuya primera lección aparece en el presente número de esta Revista, estimo de gran importancia esta charla preliminar con mis futuros discípulos, a fin de explicarles los puntos más salientes del método que van a seguir, su alcance y lo que la práctica nos autoriza a esperar en cuanto a los resultados.

En primer lugar, deseo informar a mis lectores que no se trata de un experimento con vistas a un éxito más o menos dudoso. Largos años de experiencia me han permitido aplicar este método hasta el extremo de haberlo probado en un número considerable de casos, siempre con resultados sorprendentes cuando el discípulo ha dedicado a su estudio el tiempo e interés necesarios.

Estimo que el mérito más saliente de este curso, comparado con todos los demás que he conocido, es su sencillez.

La pronunciación figurada ha sido simplificada hasta el extremo de omitir claves complicadas y díptongos de difícil comprensión.

Las reglas gramaticales se han reducido también a lo estrictamente necesario. No es preciso que usted se las aprenda de memoria. Consúltele cuando este estudio o desee explicarse ciertas características del idioma inglés que como es natural, difieren en muchos casos de la construcción castellana.



Procure familiarizarse con cada frase y su significado sin necesidad de traducirla al castellano.

En otras palabras, cuando ya conozca en inglés el nombre de un objeto o el significado de una frase, procure olvidar su equivalencia en castellano.

A-B-C-D-E-F-G-H-I-J-K-L-M-N-O-P-Q-R-S-T-U-V-W-X-Y-Z  
 Inglés Castellano Inglés Castellano Inglés Castellano Inglés Castellano

## EJERCICIO

Aprenda de memoria todas las palabras del vocabulario, repitiéndolas en alta voz.

Después, cubra con una hoja de papel todas las palabras numeradas (1, 2, 3, 4, hasta el 26 inclusive). Vea ahora el grabado y aplique las palabras que usted ha aprendido a cada figura u objeto según su numeración.

Practique este ejercicio hasta que pueda nombrar en inglés todas las figuras con la misma facilidad que en su propio idioma.

## VERBOS (Verbs, verbs)

*Infinitivo:* To read (tu ríid) Leer.

*Presente de Indicativo*

I read  
 you read  
 he reads  
 she reads  
 we read  
 they read

ái ríid  
 yu ríid  
 jí ríids  
 shí ríids  
 uí ríid  
 yu ríid  
 déi ríid

yo leo  
 usted lee  
 él lee  
 ella lee  
 nosotros-as leemos  
 ustedes leen  
 ellos, ellas leen

*Infinitivo:* To sing (tu síng) Cantar.

*Presente de Indicativo*

I sing  
 you sing  
 he sings  
 she sings  
 we sing  
 you sing  
 they sing

ái síng  
 yu síng  
 jí síngs  
 shí síngs  
 uí síng  
 yu síng  
 déi síng

yo canto  
 usted canta  
 él canta  
 ella canta  
 nosotros-as cantamos  
 ustedes cantan  
 ellos, ellas cantan

*Infinitivo:* To play (tu pié). Jugar, tocar (el piano).

*Presente de Indicativo*

I play  
 you play  
 he plays  
 she plays  
 we play  
 you play  
 they play

ái pié  
 yu pié  
 jí piéis  
 shí piéis  
 uí pié  
 yu pié  
 déi pié

yo juego; yo toco  
 Ud. juega; Ud. toca  
 él juega; él toca  
 ella juega; ella toca  
 nosotros-as jugamos;  
 nosotros-as tocamos;  
 Uds. juegan; Uds.  
 tocan  
 ellos-as juegan;  
 ellos-as tocan.

*Infinitivo:* To be (tu bí). Ser, estar.

*Presente de Indicativo*

I am  
 you are  
 he is  
 she is  
 we are  
 you are  
 they are

ái am  
 yu ar  
 jí is  
 shí is  
 uí ar  
 yu ar  
 déi ar

yo soy, yo estoy  
 usted es, usted está  
 él es, él está  
 ella es, ella está  
 nosotros-as somos,  
 nosotros-as estamos  
 Uds. son, Uds. están  
 ellos-as son, ellos-as  
 están (cont. en la Pág. 447)

## FIRST LESSON (First Léson) PRIMERA LECCION THE PARLOR (Di párlor) LA SALA Vocabulario, Vocabulary (vocabulario).

Inglés	Pronunciación	Español
1 The father (1)	di fáder (1)	el padre
2 The mother	di móder	la madre
3 The son	di sön	el hijo
4 The daughter	di dóter	la hija
5 The niece	di níis	la sobrina
6 The cat	di cat	el gato
7 The table	di tébil	la mesa
8 The lamp	di lámp	la lámpara
9 The book	di buc	el libro
10 The newspaper	di pápis péiper	el periódico
11 The chair	di chéer	la silla
12 The sofa	di sófa	el sofá
13 The cushion (2)	di cúshön (2)	el cojín
14 The arm-chair	di árm-chéer	el sillón
15 The rocker	di róquer	la mecedora
16 The fireplace	di fáir piéis	la chimenea
17 The clock	di cloc	el reloj
18 The vase	di véis	el florero
19 The doll	di dol	la muñeca
20 The window	di úndoo	la ventana
21 The cage	di kéich	la jaula
22 The picture	di pic-chur	el grabado
23 The piano	di piáno	el piano
24 The curtain.	di kértén	la cortina
25 The wall	di uól	la pared
26 The carpet	di cárpet	la alfombra

a man	e man	un hombre	chíid	cháid	niño, niña
a woman	e wíman	una mujer	chíidren	chíidren	niños, niñas
a gentleman	e wíntíelman	un caballero	bríi	berí	varón
a lady	e lédí	una señora	and	and	y
a young man	e yóng man	un joven	of	of	entre
a young woman	e yóng wíman	una joven	in	in	en, dentro
a boy	e bóí	un muchacho	with (3)	uíz	con
a girl	e gríil	una muchacha	while	uíl	cuando
a brother	e bróder	un hermano	not	not	no
a sister	e síster	una hermana	on	on	sobre, en
an uncle	an ónkl	un tío	also	álsó	también
an aunt	an áunt	una tía	where	uíer	dónde
an animal	an ánímal	un animal	who	uí	quién

Nota: La palabra a (un, una), se cambia en an delante de las palabras que empiezan con vocal. (Las vocales son: a, e, i, o, y u).



# DE LA HORA DE AHORA



La señorita Ibet AGOSTINI, secretaria del vicepresidente y gerente general del "Royal Bank of Canada", que regresó de los EE. UU. en el vapor "Oriente". A su lado, la señora Leonor GIROS DE VILLA, que irá a recibirla.

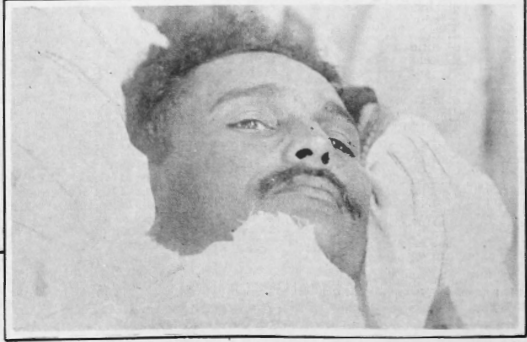
**HUESPEDES DISTINGUIDOS**—De izquierda a derecha, los Sres. Juan F. PICO, Nicolás HERRMANN y Ernst CHILD con nuestro director, A. T. QUÍLEZ, que les recibió durante su visita a CARTELES. El señor Herrmann es director de ventas de la "Kymmene Aktiebolag", la principal empresa papatera de Finlandia, y el señor Child preside la "H. Reuss Angel and Co", de N. Y.



**HUESPEDES DISTINGUIDOS**—De izquierda a derecha: el director de CARTELES, Alfredo T. QUÍLEZ, con el distinguido clubman e industrial norteamericano señor Roberto ROOSEN, que visitó las oficinas de esta revista en compañía del señor PESANT. El señor Roosen pertenece a la importante fábrica de tintas "Roosen".



**BIENVENIDOS**—El señor Eduardo J. HARLAN y su joven y bella esposa, la señora Concepción QUAJAZOS DE HARLAN, que acaban de llegar a La Habana. El señor Harlan representa en Hispanoamérica los famosos productos alimenticios de la Kellogg Co. (Foto Goknows).



El notable pianista ruso Jascha FISCHERMAN con su alumna la señorita Helen METZGER, que ofreció un recital de violín en el "Auditorium".

*JF*

(Fotos Lescano).



**POLÍTICA SANGRIENTA**—El Sr. Eladio RIVERA RODRÍGUEZ, abducto a balazos en Puerto Esperanza (Pinar del Río), por cuestiones políticas. (Foto Bellas Artes).



SINOPSIS DE LO ANTERIORMENTE PUBLICADO

El joven novelista Magee va en invierno al Mesón de Baldpate, hotel veraniego. En la estación de la aldea conoce a una joven que le interesa. Instalado en el hotel, gracias a la recomendación que lleva para el encargado, Quimby, se encuentra allí con un tal Bland. A punto de dormirse ya, oye un disparo en los bajos, corre a ver qué pasa y descubre un nuevo huésped, el profesor Bolton, quien como el otro, explica su presencia en el mesón con un cuento increíble. A la mañana siguiente, persuaden a Peters, ermitaño de las cercanías, a que les cocine mientras residen allí. Terminado el desayuno se presenta la joven de la estación y su madre, y al oscurecer, dos tipos más: el Alcalde de Reuton y su hombre de confianza, Maz. En el transcurso de la velada, la joven de la estación, que ha dicho llamarse la señorita Norton, explica a Magee que lo que trae allí tanta gente es la búsqueda de un paquete que contiene \$200,000 y le suplica procure apoderarse de él y entregárselo a ella, lo que logra el joven más tarde, arrebátandoselo a un desconocido, quien se lo había quitado a su vez al alcalde de Reuton que lo tomó a la fuerza de la caja de caudales del Mesón. Con el botín en el bolsillo para entregárselo a su amiga, tropieza Magee con otra desconocida, la joven Myra Thornhill, la cual hace idéntico ruego que la señorita Norton. Desconcertado el novelista, deja la resolución para el día siguiente y se acuesta con el tesoro bajo la almohada. Despiértalo a media noche un desconocido que no logra sustraerle el paquete y, sospechoso el muchacho, le sigue las huellas sobre la nieve y sorprende una conversación entre el profesor Bolton y el tipo misterioso a quien él le arrebata el paquete de dinero. Al día siguiente, con el tesoro a buen recaudo, Magee, acompañado de la señorita Norton y Maz, va en busca del ermitaño, desaparecido el día antes, para persuadirlo de que siga coodinándolo. En el trayecto le declara su amor a la joven Norton, que le contesta burlona y evasiva por no haber recibido aún el paquete. Persuadido el ermitaño, vuelven todos al Mesón y al ir a buscar el tesoro para dárselo a la joven, por quien estaba ya loco, encuéntrase con que el paquete ha desaparecido. Descubre luego que quien lo tiene es Bland, servidor de un ricacho nombrado Hayden, quien viene en persona a buscarlo y marcharse, cosa que le impiden el Alcalde de Reuton y Maz. Cuando menos esperanzas tenía Magee de recobrar pronto el tan llevado y traído paquete, el ermitaño le anuncia habersele encontrado en el refrigerador, y le declara que después se lo quitó el profesor Bolton, quien más adelante se dispone a marcharse, lo que le impiden el Alcalde y los suyos. Magee, seguro de que el viejo le ha entregado el paquete a su misterioso cómplice, se dirige en busca de éste, y tropieza con él cuando se dispone a ocupar con el dinero. Se entabla una lucha, y Magee logra arrebátárselo; entropésalo después a la joven de la estación, a quien se lo prometera, la cual se marcha presurosa mientras el muchacho, con el revolver con que se acaba de suicidar Hayden, impide que nadie se mueva para seguirlo; en vista de lo cual, el profesor se le acerca y comienza a relatarle por qué se encuentra allí tanta gente en demanda del paquete. Háblale después Kendrick narrándole su triste historia y Magee se queda pensativo, recapitulando "in mente" tantos raros sucesos.

# LAS 7 LAVES

por Earl Derr

Y TODO había terminado—final de lo más absurdo por cierto—con William Hallowell Magee loca, desesperadamente enamorado ¡Enamorado, por los dioses! Enamorado de una alegre chiquilla rubia por quien había combatido y robado y burládose de la ley que lo miraba con severidad en la persona del profesor Bolton. Billy Magee, el hombre sereno, incommovible, que describía las fechorías del Cupido popular. Pero siempre había esquivado sus dardos. Enamorado de una muchacha cuyo nombre él ignoraba; cuyos móviles estaban para él en el misterio. Y eso que había subido al Mesón para estar solo. Por primera vez en mucho tiempo pensó en New York y sus com-

pañeros del club, en lo que dirían cuando llegaran las jocundas nuevas de que Billy Magee se había vuelto loco allá arriba en la montaña. Se acordó de Helen Faulkner, arrogante, altiva, imperturbable. Siempre mirando por encima del hombro las catástrofes todos del mundo. Veía en su imaginación el arco de sus cejas puestas, el encogimiento de sus hombros exquisitos, cuando el joven William corriese a decirle al oído la alegre historietita. Sea. En el fondo a él nunca le había importado mucho aquella mujer. En su superioridad siempre vió un reto, en su helada indiferencia una trampa que lo atraía para que probase a ganarla. Pero en realidad él ni por un momento supo nunca lo que era querer de

HEMEROTECA  
RESERVA



GARCIA  
CASTREJON

taciones del mesón, habían venido a conversar de dinero y de amor, a formar planes y tretas, y así como habían venido en la oscuridad y se habían movido con rapidez en la oscuridad, marchábase en la oscuridad también y el telón caía de mala gana sobre la escena final del asombroso drama de invierno que tuviera lugar en Baldpate.

Por el camino nevado los cinco siguieron a Quimby; Magee pintándose *in mente* a una chiquilla que había huido por ese mismo pensando en muchas cosas, no siendo la última el desayuno que preparaban en casa de Quimby. A la puerta de la cocina les salió al encuentro la esposa de éste, maternal, solícita, ávida de servirllos, y mimarlos lo mismo que la recordaba Magee la noche de su llegada que tan distante pareciera ya. El joven la saludó sonriente.

—Señora Quimby,—exclamó,— aquí vuelve el hijo pródigo de aquel soturno y frío mesón. Y créame usted que está deseosísimo de engullir alguna cosa que le haya preparado la mujer, esa culpable de cuanto malo ha ocurrido desde que el mundo existió menzara. (Continúa en la Pág. 44)

saciones fuertes que allí experimentar.

Al pie de la escalera aguardaba un grupo fríolento. El sombrero de la señora Norton formaba un ángulo que ni la sombrerera más imaginativa hubiera podido aprobar. El profesor parecía más viejo que nunca; hasta la señorita Thornhill lucía algo menos estatuaría y arrogante en aquella penumbra. Quimby los condujo a la puerta que cruzaron y que Magee cerró con la llave que le diera Hal Bentley allá en la Calle 44 de New York.

El Mesón de Baldpate volvió a sumirse en el silencio de su sueño invernal y a esperar. A esperar la magia de la muselina, el movimiento del baile, el tintineo de las risas, el ritmo de las mecedoras de la flota en sus terrazas, el paso marcial del almirante por sobre sus pisos pulidos, el cascabeleo de los reales al caer en los bolsillos de los botones. Durante breves horas extrañas figuras habían reemplazado al poco romántico Quimby en las habi-

Entro con paso lento en el número siete porque todavía estaba en el ambiente la tragedia que allí había tenido lugar. Al encender una bujía le pareció que vagas formas flotaban a su alrededor, y le murmuraban al oído que allí era donde debió haber escrito el libro que le proporcionara un sitio de honor en el reino de las letras. Bueno, el hado había decretado otra cosa. Habíale arrojado en el camino del melodrama que precisamente viniera a Baldpate para evitar. El hado irónico debía estarse riendo en aquel momento de él. Tentando en las sombras, Magee recogió sus cosas, las metió en la maleta y con una última mirada al departamento cerró para siempre la puerta tras el recuerdo de las muchas sen-

# BALDPATE & DIGGERS

verdad. Querer como quería ahora a la chica que se había ido a que no estaba acostumbrado a que quien sabe a donde, montaña abajo.

Quimby se le acercó arrastrando las piernas con la mala noche que no estaba acostumbrado a retratada en el rostro aldeano.

—Jake Peters me rogó le dijera que no vuelve,—dijo.—Y mi mujer le está preparando el desayuno allí en casa. Creo que debe usted empaquetar e irse conmigo ya. Su tren sale a las seis y media.

La señora Norton dió un salto y declaró que a toda costa tenía que estar a esa hora en ese tren. La señorita Thornhill, el profesor y Kendrick ascendieron la escalera y Magee los siguió casi en seguida.

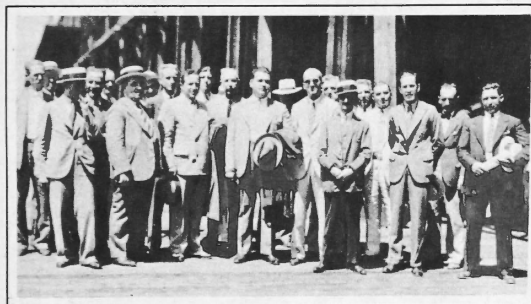
# INS-TAN-TÁNEAS



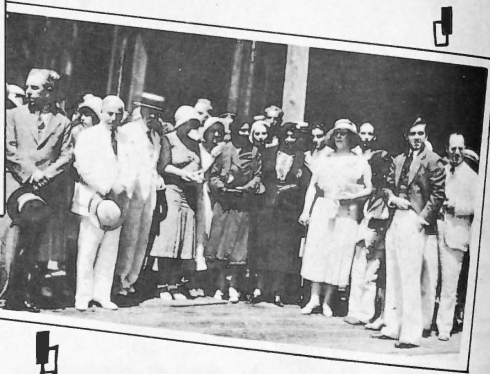
**UN NUEVO ALAN GERBAULT.**—El señor Edward MILES fotografiado en unión de su esposa al llegar a La Habana, procedente de Panamá. Solo en su yate, "Sturdy II", recorrerá este atrevido marino las inmensidades del océano.



**UN NUEVO ALAN GERBAULT.**—El yate "Sturdy II", en el que realizó el viaje Panamá-Habana el señor Edward Miles. Este señor se propone recorrer, completamente solo, en su pequeño yate, todos los mares del globo.



**DE LA COLONIA MALLORQUINA.**—Los señores Jaime PUJOL y Agapito VILAMAJO, miembros distinguidos de la colonia mallorquina de La Habana, rodeados de las personas que les dieron la bienvenida al regresar a esta ciudad.



**EL REGRESO DE EMILITA ESTIVIL.**—La notable violinista cubana señorita Emilia ESTIVIL, rodeada de las personas que acudieron a recibirla a su regreso a La Habana. La señorita Estivil ha permanecido durante varios años en Europa, realizando estudios.



**LAS ELECCIONES DEL CENTRO ISRAELITA.**—La mesa de las elecciones del Centro Israelita de La Habana, integrada por los señores Benjamín DICK, Germán LOUS, Aaron RIMSKY, Shofin PINIS, Oscar GURFINKEL y Rogelio CARAMES.



**EL SEÑOR JULIO FERNÁNDEZ,** cónsul general de Costa Rica en La Habana, que embarcará en breve para su país abandonando la carrera consular para asumir el grado de capitán en el Ejército costarricense.



# Mundiales



**LA REVOLUCION EN CHILE.** — El palacio del Congreso, que fué ocupado por las tropas rebeldes desde que comenzó el movimiento.



**LA REVOLUCION EN CHILE.**—El Noencinado Arturo ALESSANDRI, es presidente de Chile, que se ha ofrecido para colaborar con el Gobierno revolucionario socialista.



**LA REVOLUCION EN CHILE.**—El doctor Carlos C. DAVILA, es embajador de Chile en Washington y jefe civil del movimiento revolucionario chileno. El doctor Dávila, que posee una cuantiosa fortuna, se hizo comunista en los Estados Unidos, al observar directamente la descomposición del régimen actual. Y ahora se propone introducir en su patria la economía de Marx.



**LA REVOLUCION EN CHILE.**—El Dr. Juan Esteban MONTT Y ROA, presidente constitucional de Chile, que fué derribado del poder por un movimiento militar.

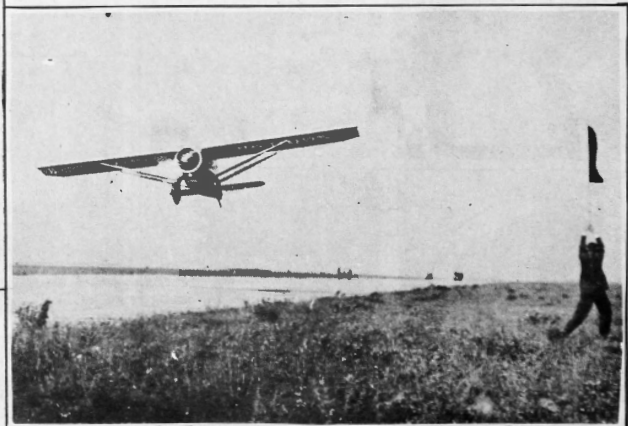


**DOS CANDIDATOS DE LOS EE. UU.**—William Z. FOSTER y James W. FORD, candidatos a la presidencia y vicepresidencia de los Estados Unidos, respectivamente, por el partido comunista. Ford pertenece a la raza de color.

(Fotos Internacional).



**OTRA VICTIMA DEL AIRE.**—Stanley HAUSNER, el valiente aviador polaco-americano que pereció en su tentativa de vuelo directo desde New York a Varsovia, despidiéndose de su esposa antes de arrancar.



**OTRA VICTIMA DEL AIRE.**—El aviador Stanley HAUSNER remontando el vuelo en el aeródromo "Floyd Bennett" de New York. Desde entonces no se han vuelto a tener noticias suyas.

# RETRATOS

Por JUAN MATUSALÉN, JR.



El novio.

**P**OCAS fuentes de investigación tan ricas para conocer el carácter de un pueblo o de una época como las colecciones de retratos.

Esas viejas galerías fotográficas de los barrios extraviados de las ciudades conservan en sus anaqueles o en sus álbumes o perdida en cajones y gavetas la más interesante historia reveladora de la psicología humana y al mismo tiempo arsenal valiosí-



El campeón ciclista.

simo en el que se conservan inalterables a través del tiempo los recuerdos de usos, costumbres, modas.

Hay en las actitudes y los gestos de los que posan ante el fotógrafo para que su efigie sea conocida de parientes, amigos o del público, una a manera de desnudez que nos descubre intimidades



La huerfanta.



La viuda.



Correspondencia.

so y determinado; o sea, que esa fotografía de la que se tendrán varias copias y puede que se repartan todas ellas, ha sido hecha especialmente para algo o alguien, y, accesoriamente, se aprovechan ya los retratos sobrantes para regalarlos a otras personas, familiares o amigos.

Y el gesto plasmado en la fotografía, guarda relación también con ese fin primordial que la motivó.

Así, el retrato hecho para dedicarlo a la novia o el novio, el

dadera prominente, un ascenso en la carrera, será fiel reflejo del orgullo y de la satisfacción que al retratado proporcionan esos éxitos o laureos.

Las profesiones o dedicación también requieren poses distintas: la heroica, en el militar; la pícarosa o trágica en la actriz o el actor; la beatífica en el cura viejo; la insinuante y arrobadora, en la amadora profesional.

Desde luego que casi nunca estas poses están de acuerdo con el verdadero espíritu de la profesión o dedicación, ya que el sujeto puede estar muy distante por su tipo o por su carácter del pa-



El viudo.



El Duce.

morales que en la vida cotidiana permanecen ocultas o disimuladas.

Por lo pronto la generalidad de los individuos se retrata, no por retratarse, sino con un fin pre-

amante o la amante, tiene expresión bien distinta al consagrado a los padres; y el de una persona que acaba de conquistar un triunfo, un premio en estudios o en concursos, un puesto que consi-

pel que desempeña en la vida; o, por encima del traje—uniforme o hábito—le sale, sin darse cuenta y sin poderlo evitar, su verdadera personalidad.

El que se retrata, se convierte siempre en un actor; representa en la farsa de su vida un papel, (Continúa en la Pág. 50 J.

# HISPANOAMÉRICA



PANAMA.—La pareja **DIÁZ-PACHECO**, bailarines cubanos que se han distinguido en los principales cabarets panameños. (Foto Castillo).



EL SALVADOR.—El equipo del Club Deportivo "El Salvador" que hábilmente dirigido por su coach, Gonzalo **AMADOR R.**, conquistó en hermosa lid el Campeonato Nacional de Basketball de El Salvador. (Foto Godknows).



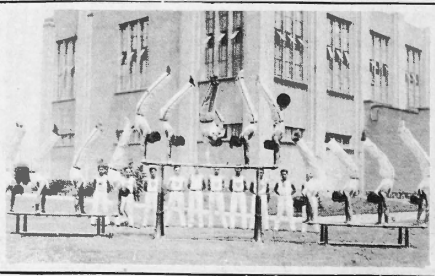
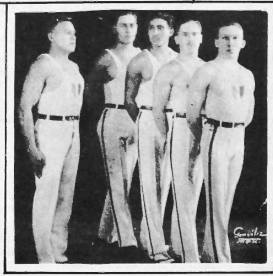
EL SALVADOR.—**Luis VILLAVICENCIO OLANO**, joven actor a quien la crítica tributa cálidos elogios por su exquisito temperamento artístico. (Foto Arte).



EL SALVADOR.— Los equipos femeninos de los clubs Español, Atlántico, Marathon y Torbellino, que tomaron parte en el campeonato salvadoreño (Fotos Godknows).



MÉJICO.—El team gimnástico que representará a Méjico en la Décima Olimpiada de Los Angeles. Integran el team los atletas **Francisco José ALVAREZ**, **Vicente MAYAGOTTA**, **Ismael MUSQUEIRA**, **Alfonso BARRAGÁN** y **Domy BETANCOURT**. (Foto González).



MÉJICO.—El team gimnástico mejicano realizando ejercicios preparatorios para la Décima Olimpiada de Los Angeles. (Foto González).

# LA MAGIA AL ALCANCE DE TODOS



LA LOGICA DEL DERECHO Y EL CASO DE J. N. MASKELYNE

En 1875, Maskelyne y Cooke construyeron y exhibieron en el Hall Egipcio, de Londres, un automata que denominaron "Psycho", y que, por la manera tan hábil con que habia sido colocado parecia estar perfectamente aislado de conexión mecánica alguna del exterior. A pesar de que "Psycho" se movia como un ser humano, no habia en realidad espacio para suponer que estuviera oculta en su interior una persona viviente.

Aquel automata poseia una asombrosa libertad de movimientos en sus dos brazos, especialmente el derecho.

Podia cubrir un naipe, sujetarlo, sobar y bajar la mano a cualquier posición y velocidad que el público deseara y la razón aparente de aquella vida en semejante automata se escapaba a todo juicio; el brazo podia realizar todos los movimientos complicados necesarios para jugar al ajedrez y "Psycho" podia calcular cualquier suma hasta un total de 99,000.

Más tarde, resultó aún más notable la figura que creó Maskelyne, a quien él llamó "Zoe". Fue construida en el año 1877. Esta figura escribía y hacia dibujos a petición del público. "Zoe" era un muñeco casi del tamaño natural, pero ligero de peso.

## LA CAJA DE LAS EVASIONES

Una de las invenciones más inteligentes de Maskelyne fué la caja de las evasiones, que construyó allá por el año 1890. Se hacia encerrar en esa caja, en la cual no habia más espacio que el imprescindible para una persona, y eso sin poder casi moverse. Envolvian la caja en una lona que después ataban y cuyos nudos se lacrababan para demostrar la ausencia aparente de todo "truco" o combinación. Sin embargo, Maskelyne se escapaba de manera hábil y misteriosa en menos de diez segundos. Después de su evasión se examinaba la caja, la lona y los amarres y todo permanecía intacto. En su época fué un verdadero asombro esa espectacular fuga.

La Magia moderna ha creado muchos y muy interesantes trucos y experimentos que han llevado al ánimo de muchos la creencia del uso de agentes sobrenaturales en las distintas fugas, evasiones y demás proezas realizadas por el famoso Harry Houdini cuando se hacia encerrar en



## SOLUCIONES

### AL EXPERIMENTO N° 11

#### LO QUE NUNCA USTED VIÓ Y JAMÁS VOLVERÁ A VER

Tómese una nuez y ocúltese en su mano. Entonces diga al público que usted ve a mostrarles algo que nunca han visto en su vida y una vez que lo vean, fámelo volver a ver más, ni tampoco persona alguna lo podrá ver después.

Una vez dicho esto, rómpase la nuez, muéstrese la masa y pregunte: "¿Han visto ustedes jamás en su vida esta masa de nuez? Le responderán que no. Enseguida usted se la pondrá en la boca y se la comerá a presencia de todos. Entonces dígalos: "Ya ustedes vieron lo que era, ¿verdad? ¿Creen que lo podrán volver a ver? No. ¿Y podrá jamás alguna otra persona verlo después? No.". De esta manera, usted habrá cumplido su promesa.

### AL EXPERIMENTO N° 12

#### LOS CARAMELOS POLÍCROMOS

El secreto consiste, simplemente, en la envoltura de los caramelos. Por ejemplo: los dos extremos del papel rojo se tuercen hacia la izquierda; los dos extremos del papel azul, hacia la derecha; un extremo del papel blanco se tuercen hacia la derecha y el otro extremo hacia la izquierda. Ahora todo lo que hay que hacer es desenvolver un poquito los extremos del papel que envuelve el caramelo y usted podrá fácilmente decir el color. Esto debe hacerse cuando las manos están hacia atrás y el prestidigitador de frente al público. De modo que no vean que usted desenvuelve un poquito el caramelo. Si le vendan los ojos, la operación puede llevarse a cabo de igual manera.

celdas y enterrarse vivo en un ataúd echado al fondo del mar, evadiéndose siempre con gran éxito; pero ninguno tal vez habia ocupado la atención del público

en el grado que lo hizo la caja de Maskelyne. El caso tuvo especial interés en Inglaterra, puesto que fué el único que llegó hasta a ocupar la atención de la

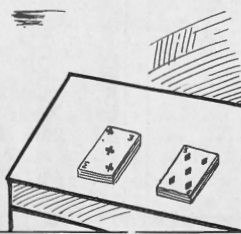
### EXPERIMENTO N° 13

#### ASOMBROSA PREDICCIÓN DE NOMBRES DE PERSONAS CELEBRES

El prestidigitador escribe en dos papелitos una predicción en cada uno y los entrega doblados a dos personas, con el ruego de que no los abran hasta que él se lo indique. Entonces, el prestidigitador dividirá un paquete de cartas en dos y dará una mitad a la primera persona a quien entregó un papелito y la otra mitad a la otra, advirtiéndoles que todas las cartas tendrán su valor nominal, o sea que el dos, valdrá por dos, el tres por tres y así sucesivamente sin tener en cuenta el palo, con excepción de que las sotas, los caballos y los reyes, tendrán un valor figurado de diez. Una vez hecha esta advertencia, el prestidigitador invita a la primera persona que tiene una mitad del paquete de cartas, a que seleccione una cualquiera y diga en voz alta cuál es. Supongamos que sea un siete (no importa el palo); entonces el prestidigitador entregará a dicha persona

HOMERO  
EDISON  
LENINE  
WANGÜEMERT  
COLÓN  
CERVANTES  
TUNNEY  
FORD  
MARTI  
CHOPIN

una lista que contiene diez nombres de personas célebres (todos diferentes) y hará que la persona en cuestión cuente hasta el séptimo nombre en la lista y diga cuál es. Supongamos que sea NAPOLEON; entonces se le indicará que abra el papелito que tiene en su poder y al asombro de todos, se verá que el nombre que el prestidigitador escribió antes de dar comienzo al experimento es precisamente NAPOLEON, a pesar de que todos los nombres en la lista son distintos. Ahora, para una mayor demostración de sus poderes como profeta (?), dirá a la otra persona que tiene la otra parte del paquete de cartas, que seleccione una y diga cuál es. Supongamos que sea un Rey, que según se indicó previamente vale por diez. Entonces se hará que dicha persona cuente hasta el décimo nombre en la propia lista y diga cuál es. Supongamos que sea COLON; entonces se ordenará que abra su papелito y se verá con asombro de todos que el nombre que el prestidigitador escribió es COLON. Ha de advertirse que el paquete de cartas no tiene combinación alguna; puede hacerse con cualquier paquete. con tal de que contenga todas las cartas, incluyendo los ochos y los nueves.



Cámara de los Lores por haber sido motivo de una decisión en materia de Derecho.

El litigio, según la historia, surgió de la siguiente manera:

Maskelyne tenia la costumbre de ofrecer una recompensa considerable a cualquier persona que pudiera producir una imitación correcta de su caja. La oferta resultó ser un reto directo a los imitadores.

Dos mecánicos aficionados, habiéndose hecho o procurado una caja de semejanza exterior a la de Maskelyne, dieron una exhibición privada a algunos amigos y su éxito en dicha exhibición fué tal que les alentó a reclamar la recompensa.

Maskelyne rehusó pagar, arguyendo que cientos de personas habian producido cajas que se cerraban y se ataban, con el fin de duplicar la evasión, pero que ninguna era una correcta imitación de la suya. En efecto, eso mismo fué lo que hizo que Maskelyne lanzara su reto y su oferta.

Los reclamantes establecieron un pleito por 500 libras esterlinas, que era la cantidad ofrecida. Maskelyne llevó su caja ante los Tribunales y retó a presencia de todos a los dos mecánicos, a que le explicaran el secreto o medio que él utilizaba para llevar a cabo su evasión.

Los reclamantes no pudieron responder categóricamente cuál era el verdadero secreto de la caja de Maskelyne, pero los dos mecánicos basaban su pretensión en el hecho de que ellos no tenían nada que ver con el secreto o manera de llevar a cabo el experimento.

En esta testitura, el Tribunal se encontraba indeciso para decidir si un aparato de magia debía juzgarse en este caso como pieza mecánica o si habia, por el contrario, que considerarlo en cuanto a los efectos que producía. En una segunda apelación, el Tribunal, después de mucha deliberación le dió la razón a los reclamantes. Maskelyne, no conforme, apeló de nuevo contra el veredicto. Su apelación ocupó la Corte por tres días y determinaron sobrepasar la causa.

Finalmente, se llevó el caso a la Cámara de los Lores. La mayoría de los Lordes, aun admiratoria de su talento, aun no habia sido descubierta por los dos mecánicos, eran de la opinión que el experimento habia sido imitado.

Para aquellos que estudian la lógica del Derecho, aun cuando los inventos mecánicos esta decisión no resulta meramente curiosa, sino de mayor consideración desde un punto de vista de decisión jurídica estrictamente legal.

Un "truco" mecánico, es una invención mecánica y cuando se inventan dos invenciones mecánicas absolutamente distintas, aunque puedan producir más o menos resultados similares, una de ellas no es en manera alguna una imitación de la otra, más aun cuando se precisa: "una correcta imitación".

Por otro lado, todo esto dió un buen motivo para que el litigio de Maskelyne llevara a un mayor interés del público el ver y admirar las fugas realizadas por el famoso mago en su caja secreta.





¡París! Arco del Triunfo, glorias napoleónicas y, al centro, una tumba. El oro y la fuerza se asocian en París. Pero aun no ha llegado la hora de las hegemonías...

# PARÍS



# Berlín



Eduardo HERRIOT, jefe del Gobierno francés, que tiene que afrontar el serio problema de las relaciones con los "junkers" de Berlín.



Adolfo HITLER, jefe de los socialistas alemanes. Con la instigación de la "suástica" obtuvo Hitler el triunfo en las elecciones para el Reichstag, pero Hindenburg prefirió entregarle el mando a los "junkers" y convocar a nuevas elecciones.



El presidente HINDENBURG, de Alemania. Hindenburg fué reelecto gracias al apoyo que le prestaron los socialdemócratas y sin embargo acaba de entregar el gobierno a la "cílique" kaiseriana.



El barón von NEURATH, ex embajador de Alemania en Londres, que se ha hecho cargo de la cartera de Estado en el gabinete Von Papen.



El coronel von PAPEN, nuevo canciller de Alemania, que ha formado un gobierno "junkers", contrario al socialismo y los seguros sociales.



Paul PAINLEVÉ, ministro de la Guerra en el gabinete radical socialista de Francia. Painlevé es uno de los primeros matemáticos del mundo.

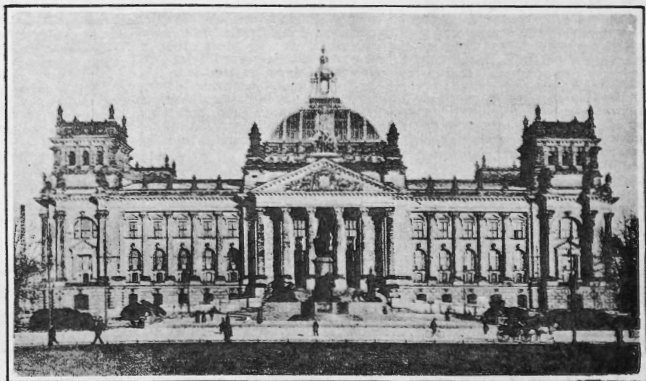
El triunfo de los socialistas en Francia y la caída del gabinete Brüning en Alemania son dos acontecimientos que colocan en equilibrio inestable a toda la política europea.

Con Brüning en el poder, Herriot no hubiera encontrado dificultades para entrar en la vía de la cordialidad y seguiría hasta el punto que impusieran las circunstancias. Con el gobierno kaiseriano de Von Papen, la situación es muy distinta, porque ahora Herriot necesita dejar a salvo no sólo los intereses fundamentales de Francia, sino también el prestigio galo y la autoridad del gabinete.

Sin embargo, no hay que esperar rupturas... Francia cederá en lo que haya que ceder, a menos que prefiera entregarse a un aislamiento diplomático andalopo al que precipitó a Alemania a la Gran Guerra. Pero sus conexiones no tendrán la virtud de apaciguar los ánimos y de favorecer la inteligencia con el Reich. Más que amistosos gestos espontáneos, serán botín de una guerra de notas y de alianzas.

¡Malo! ¡Bueno? ¡Quién sabe! Nos queda la confianza en la evolución y la oscura certeza de que las cosas peores son casi siempre anuncio de los largos pasos de avance.

L. G. W.



¡BERLÍN! El Reichstag. Lo creó Bismarck para someter a su gusto las voluntades populares. En Weimar cobró fuerza después de estar a punto de tornarse de rojo. Hoy vuelve a ser lo que fué antes...

# Asombrosas Revelaciones

## Cómo Timaron al "Águila" los Secuestradores



El doctor John F. CONDON (Jajsie), a quien utilizaron los secuestradores como instrumento inocente para estafar al coronel Lindbergh. (Foto Internacional).

La intervención del doctor John F. Condon, profesor retirado de una de las escuelas superiores del distrito del Bronx, ciudad de New York, en la trágica búsqueda del hijo de Lindbergh, puede muy bien resultar providencial. A pesar del fracaso de sus gestiones y del timo inicuo de que ha sido víctima la atribulada familia Lindbergh-Morrow, el doctor Condon logró establecer contacto con los verdaderos secuestradores, pudo conocer bien a uno de ellos, quizás al principal autor, y obtuvo valiosos detalles que sirven hoy para orientar a la Policía de dos Continentes en su tenaz empeño de descubrir y aprehender a los desalmados criminales.

Si el anciano educador del

los directores y redactores de este periódico. Pero el "Bronx Home News" confiesa que publicó el llamamiento del doctor Condon sin la más mínima esperanza de éxito y sólo por el afecto y admiración que siente hacia él.

La contestación, no obstante, fué inmediata. Se esperaba que lloviesen las cartas y mensajes de los desequilibrados y morbosos, y también las de muchas personas bien intencionadas y sinceras; y así sucedió. Pero entre los miles de comunicaciones recibidas, una parecía marcada con el sello de la autenticidad. El doctor Condon le dió absoluto crédito, aunque desconocía por completo entonces el contenido y apariencia de la nota dejada por los secuestradores en el marco de la ventana de la habitación del niño.

Es necesario explicar aquí que en el tiempo transcurrido entre el secuestro del bebito y el hallazgo del carser, unas 132 personas, sin contar los tres caballeros de Norfolk y la esposa de Edward B. McLean, director del "Washington Post", todas ellas de reconocida responsabilidad, habían recibido visitas o mensajes de supuestos agentes de los secuestradores,

o sea \$20,000 más que en la nota primitiva, y exigía que fuera fraccionada en billetes de \$5, \$10 y \$20 y metida en una caja ligera, de medida de 4 pulgadas de largo por 7 de alto y 6 de ancho. No hacía mención del lugar donde habría de efectuarse la entrega.

Tan pronto leyó la carta, el doctor Condon se comunicó por teléfono con el coronel Lindbergh, en su casa de Hopewell, y le informó del contenido de la misma. Se abstuvo, sin embargo, de manifestarle su creencia de que se trataba esta vez de un mensaje genuino de los secuestradores.

El coronel Lindbergh le dió las gracias y anotó el número de su teléfono, creyendo que lo llamaría más tarde. El doctor Condon dominó su ansiedad y dedicó el resto del día a sus quehaceres habituales.

Al filo de la medianoche, estando el doctor en el restaurant de Rosenheim, en la calle 183 y la avenida Concourse, recibió aviso de su casa de que el coronel Lindbergh lo llamaba por teléfono y le rogaba fuera inmediatamente a Hopewell con la carta recibida.

Milton Gaglio, dueño de una tienda de ropa próxima al restaurant, estaba a la sazón con el doctor Condon, y se brindó en el acto a llevarlo en su automóvil hasta la quinta de Lindbergh. Pocos minutos después ambos partían, acompañados de Rosenheim, en dirección a Hopewell, a donde llegaron a las 3:15 de la madrugada. El coronel Lindbergh era persona los recibió en la puerta.

Entregada la carta al coronel Lindbergh y a las personas de su íntima amistad que con él estaban, procedió a un cuidadoso examen de la misma. Entonces supo el doctor Condon que los extraños símbolos que aparecían en la comunicación por él recibida coincidían en todo con los fijados en la nota original dejada por los secuestradores.

Se hizo inmediatamente una comparación microscópica de ambas. El análisis de la letra demostró claramente que la carta había sido escrita por la misma persona que escribiera la nota. La tinta y

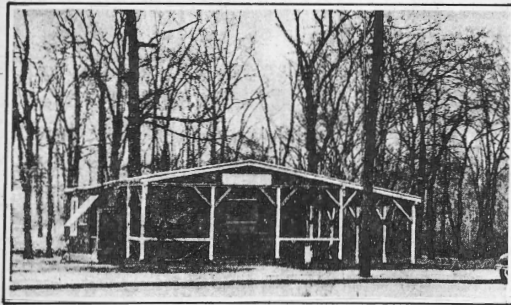
CARTELES ofrece a sus lectores el primer número de las gestiones del doctor John F. Condon. Sólo un periodista, de los miles que poseen un conocimiento de dichas negociaciones, distintas fechas, ha podido revelar los detalles de los acontecimientos según fueron desarrollados, que tiene todo el emocionante interés, aunque triste mérito, de ser abultado.

por Gregory F. del Staff del Bronx

los rasgos caligráficos eran idénticos.

El recuerdo de su primera visita a Hopewell no se borrará nunca de la mente del doctor Condon. El coronel Lindbergh le presentó a su íntimo amigo y consejero, el coronel Bresckridge, y juntos conferenciaron hasta casi el amanecer. Lindbergh insistió en que descansara un rato y personalmente le preparó un lecho en la misma habitación que ocupara el bebito la noche del secuestro.

Una vez solo en la habitación, el doctor se arrodilló al borde de la cuna vacía, y con su mano de-



El pabellón de refrescos donde encontró el doctor Condon un mensaje de los secuestradores. (Foto Bronx Home News).

Bronx no hubiese establecido tal contacto, las autoridades policíacas no tendrían hoy más indicios que aquellos dejados en la habitación del bebito la noche del secuestro, y que ninguna luz han arrojado hasta la fecha.

Un profesor retirado, de 72 años de edad, actuando voluntariamente y sin ayuda de otros, logró en poco tiempo ponerse al habla con los secuestradores, cosa que las autoridades de todo el país y elementos poderosos del hampa no pudieron efectuar.

Un simple sueldo publicado en el número de Marzo 8 del "Bronx Home News", siete días después del secuestro, dió comienzo a la intervención del doctor Condon en el asunto. Allí, el distinguido educador ofrecía sus servicios a los secuestradores, para actuar como intermediario entre ellos y el coronel Lindbergh, añadiendo mil dólares de su peculio a la cantidad exigida como rescate.

Utilizó las columnas del "Bronx Home News" debido a la íntima amistad que hace años lo liga a

pidiendo distintas cantidades por el rescate. Y cada una de estas 132 personas creyó firmemente en la sinceridad de su "contacto" y estaba segura de que el pago de la suma exigida traería la inmediata devolución del niño. Ninguno de estos supuestos agentes, sin embargo, pudo nunca hacer la más ligera prueba de que su representado fuera el verdadero secuestrador.

La carta que el doctor Condon recibió el 9 de marzo, al día siguiente de publicado su llamamiento en el "Bronx Home News" y ocho días después de ocurrido el secuestro, ostentaba un símbolo extraño. Este consistía en dos círculos huecos que rodeaban otro sólido en tinta roja, con tres perforaciones muy pequeñas. En muy mala letra y pésima ortografía, el anónimo correspondiente le pedía al venerable educador que obtuviese del coronel Lindbergh una autorización expresa para actuar como intermediario y hacer entrega del rescate. Elevaba éste a la cantidad de \$70,000,



El bosquecillo del parque Van Cortlandt donde conversó por primera vez el doctor Condon con el emisario de los secuestradores.

recha apoyada sobre la almohadita en que había descansado el bebito de niño, juró solemnemente no descansar un momento hasta lograr la devolución de la criatura, pidiéndole a Dios que lo guiara en su difícil misión.

Muy de mañana se levantó, después de un brevísimo descanso, y fué llevado por el coronel Lindbergh a la habitación de su esposa, donde la atribulada madre trataba en vano de conciliar el sueño. Con lágrimas en los ojos recibió Anne Morrow al doctor Condon. El venerable educador trató entonces de llevar algún consuelo a su ánimo, hablándole con esa bondad persuasiva suya, que tanto alivio ha traído a miles de personas.

—¿Por qué llora todavía—concluyó diciendo el doctor Condon.—¿o ve usted que yo vengo a devolverle su bebé?

Una sonrisa de esperanza iluminó el rostro de la pobre madre,



El traje del pequeño Lindbergh, que los secuestradores enviaron al doctor Condon como una prueba de buena fe. (Foto Internacional).

# Torno de su Hijo ~

completo hasta la fecha publicado en nido, con los secuestradores de baby Lindbergh del caso, Mr. Gregory F. COLEMAN, en cuatro artículos publicados en detalles de las mismas. En los dos primeros secuestradores y otros particularmente imponentes. En los otros dos, escritos después de un tiempo. Refundidos en uno y ordenados por CARTELES ha hecho este relato como un cuento policíaco, más el supremo real.—(Nota de la Redacción)

## COLEMAN, (C) Home News"

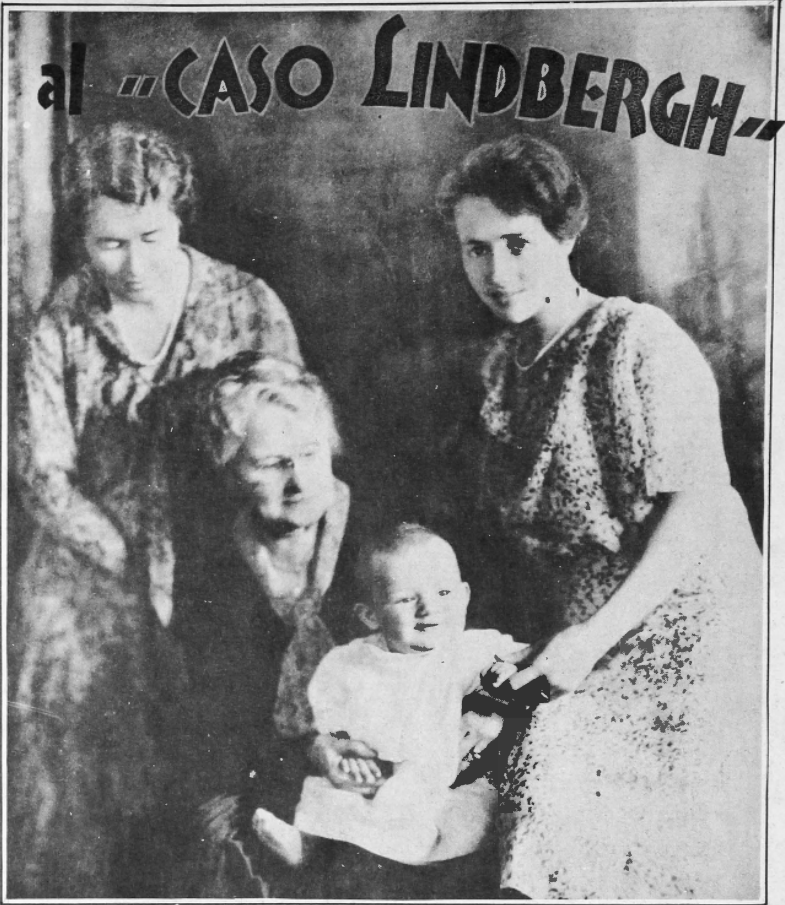
rompiendo así la tensión de sus nervios. Quizás fue la primera que dibujaran sus labios desde aquella noche horrible.

El doctor Condon permaneció en casa de Lindbergh hasta muy entrada la tarde. Sus compañeros Rosenheim y Gaglio habían regresado al amanecer.

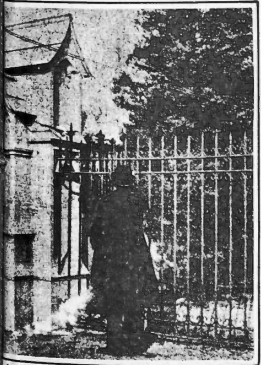
A pesar del optimismo del coronel Lindbergh y de su creencia firme de que al cabo de ocho días de viva inquietud habiase logrado al fin establecer contacto con los secuestradores, el doctor Condon quiso tomar especiales precauciones para evitar todo engaño. Estudió cuidadosamente las fotografías del niño y obtuvo ciertos detalles respecto a la configuración de sus pies y otros rasgos personales no divulgados hasta entonces, al objeto de poderlo identificar positivamente cuando lo viera.

También averiguó del coronel Lindbergh cuáles eran los juguetes favoritos del bebé. Estos eran un león, un elefante y un camello. El coronel le aseguró que el niño podía pronunciar claramente el nombre de cada animalito. El doctor Condon los llevó consigo, junto con dos de los afileres grandes que sujetaban la frazada a la cuna del bebido, la noche del secuestro.

Cuando abandonó la mansión de Hopewell, el doctor llevaba también una carta del coronel



La primera foto del pequeño LINDBERGH, con su bisabuela, su abuela y su madre. (Foto Internacional).



Doctor CONDON frente a la reina del cementerio de Woodlawn, que más tarde fue el sitio de los secuestradores cuando se creyó en peligro. (Foto "Bronx Home News").

Lindbergh, autorizándolo a actuar como intermediario entre él y los secuestradores, y haciendo constar que la cantidad del rescate sería en el acto depositada en la sucursal de Fordham, del Corn Exchange Bank. El doctor Condon estaba además autorizado a extraer dicha cantidad "una vez que viera al niño".

El coronel Lindbergh se sentía esperanzado. El viejo educador del Bronx se había hecho cargo de la situación. Pero cuando traspasó los umbrales de la casa, ninguno de los policías y periodistas que hacían la guardia pudo sospechar que este visitante casual habiase convertido en el eje de toda la investigación.

Durante el viaje de regreso a New York, la tarde de marzo 10, el doctor Condon preparó el primer aviso que apareció en la última edición del "Bronx Home News" de aquella misma tarde, con la firma hoy famosa de "Jafsie", formada por las iniciales de sus dos primeros nombres. El aviso decía:

"DINERO LISTO. JAFSIE".

Aquella misma noche recibió un

telefonema de los secuestradores. Le informaban escuetamente que el próximo sábado, marzo 12, de 8 a 9 de la noche, recibiría otro mensaje, y que debía estar listo a recibirlo.

A las ocho y media de la noche del susodicho día 12 de marzo, un chauffeur tocó a la puerta del doctor Condon y le entregó a éste un sobre cerrado, desapareciendo inmediatamente. El doctor pasó a su biblioteca, donde abrió el sobre y leyó el contenido del mensaje a los señores que allí estaban reunidos: el coronel Breckinridge, su amigo Rosenheim y el ex pugilista Al Reich.

La lectura del mensaje fué emocionante. Los secuestradores procedían con inusitada rapidez. Proponían la celebración de una inmediata entrevista entre el doctor Condon y un representante por ellos elegido. Se le daban instrucciones para que fuese a la última estación del ferrocarril subterráneo de Jerome Avenue, que es la de Woodlawn, próxima al cementerio del mismo nombre. Una vez en aquel lugar, debía caminar hasta un punto que se le

indicaba, donde existe un kiosco abandonado, y allí, debajo de una piedra frente a la puerta de entrada, encontraría una nota con instrucciones definitivas. Se le daban cuarenta y cinco minutos exactos para llegar al lugar fijado.

Era necesario que el doctor Condon acudiera a la cita completamente solo. Pero, por otra parte, era imposible que llegase a tiempo, a menos que utilizase un automóvil. Como el doctor no sabe manejar, Al Reich se brindó a llevarlo en su máquina, que estaba a la sazón frente a la casa. Pocos minutos después partían ambos a gran velocidad.

Al Reich condujo al doctor Condon hasta el mismo kiosco. Allí, en el punto indicado, debajo de la piedra, éste encontró una nota. Se le ordenaba en ella que siguiese caminando hasta la esquina de la calle 233 y la avenida de Jerome, y allí esperase. Debo decir aquí que tanto esta nota como la anterior llevaban los mismos símbolos característicos de la primera carta de los secuestradores y de

(Continúa en la Pág. 47.)

Por P. de la TORRE

El Team Cubano de Ajedrez y las Olimpiadas



F. D. BOGOLJUBOW, notable ajedrecista ruso, que posee un gran record en torneos.

TODOS parece indicar que Cuba competirá en las Olimpiadas de Pasadena, Los Angeles, enviando un team de cinco jugadores seleccionados entre los más fuertes ajedrecistas del patio. Aunque en un principio se consideró difícil tal envío, las gestiones realizadas por la Comisión están produciendo resultados que permiten vaticinar el éxito. Si bien en el orden oficial es imposible obtener ayuda monetaria, el jefe del Estado encabezó la suscripción con \$200 y otras personalidades políticas han anunciado que contribuirán con sumas parecidas. Posiblemente se organizarán distintos beneficios y una gran verbenas, con lo cual es seguro que se obtengan los \$2,000 necesarios para que nuestro equipo completa. Por lo demás, las provincias de Camagüey y Oriente, que estarán representadas en el torneo olímpico por los fuertes amateurs doctor Rosendo Romero y Juan Antonio Quesada, se espera que cooperen con la Comisión a fin de allegar algunos fondos que hagan viable la bella iniciativa.



Dr. Rosendo ROMERO, campeón de Camagüey y ajedrecista de grandes facultades.

Noticias y Comentarios

DR. ROSENDO ROMERO

ELDFIN D. BOGOLJUBOW
Eldifin D. Bogoljubow nació en Stanislanski, Rusia, el 14 de abril de 1889, contando por tanto 43 años. Es uno de los maestros de más brillante efectividad y que más combates ha librado sobre el tablero. De estilo sólido, se le ve con frecuencia arriesgarse en variantes difíciles que conducen a finales emocionantes. Después de Capablanca y Alejin, Bogoljubow luce como uno de los más fuertes ases del juego-ciencia.

Hemos recibido una carta interesante y muy bien razonada, de la que varios aficionados abogan por que los jugadores de primera fuerza que limitan hasta el presente sus actividades a competir en los torneos, organicen matches entre sí con el fin de dilucidar frente al tablero la positiva fuerza de cada uno. La iniciativa la consideramos laudable. Los torneos muy raras veces jerarquizan en su verdadero valer a los contendientes. Y son muchos los casos en que el vencedor—tanto en torneos de aficionados como de maestros—no es el mejor de todos.

El doctor Angel Albear, presidente del Club de Ajedrez de La Habana, acaba de donar una copa con el nombre del malogrado jugador Alfredo López, uno de los más jóvenes amateurs cubanos —murió sin cumplir los veinte años— y uno, también, de los de más brillante carrera ajedrecística. Jugador profundo, intuitivo y estudioso, conquistó en su breve carrera triunfos señaladísimos. Esta copa se discutirá anualmente entre los jugadores de primera categoría del Club y los mejores de la "Unión Nacional de Liotipistas" a que pertenecía el joven López, y entrará en posesión definitiva de ella el jugador que inscriba su nombre en la misma, como vencedor, en tres torneos.

El doctor Rosendo Romero nació en Camagüey el 23 de julio de 1902. Aprendió el juego en la Colonia Española de esa ciudad, y rápidamente se convirtió en uno de los más fuertes ajedrecistas de la provincia. Es un gran simula-neísta y acaso entre los amateurs cubanos el que tiene mejor record en partidas a la ciega, es decir, sin ver el tablero. El hecho de residir, como Juan A. Quesada, en provincias, le ha impedido practicar el ajedrez con frecuencia, habiéndose contra jugadores de cartel, lo que, desde luego, afecta a su record. Es un jugador sólido y de grandes recursos. Es doctor en Derecho.

RECORDS EN MATCHES

Table with columns: Año, Contrario, G. P. T. containing match records for Bogoljubow.

RECORDS EN TORNEOS

Table with columns: Año, Ciudad, Lugar que ocupó, G. P. T. containing tournament records for Bogoljubow.

A nosotros nos parece que un match entre Meylan y Siero, otro entre Blanco y Corzo y otro entre Montero y Alemán, contribuirían a fijar con precisión la potencia de estos jugadores. Y servirían, también, para formar records con vistas a un ranking y a una selección justa en casos de competencias internacionales.

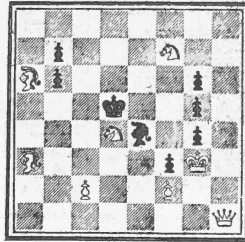
El doctor Fernández Valdés, un jugador temperamental que anima las sesiones del Club de Ajedrez de La Habana, en cuyo torneo jugó, tiene el hábito de retar a todo aquel que lo derrota. Como en el aludido torneo ha tenido el infortunio de entablar sólo dos juegos y perder los restantes, el doctor Albear, Presidente del Club, acaba de adquirir un elegante "file" para archivar cronológicamente todos los retos.

Ramón Menéndez, Presidente de Felipe de Azevedo Club, ha renunciado su cargo de Secretario de la Comisión de Ajedrez del Centro de Dependientes.

Colle, el campeón de ajedrez belga, cuyo nombre es familiar a los ajedrecistas de Cuba, ya competía en los mismos torneos en que Capablanca, ha muerto prematuramente en su país, en el pasado mes de abril. Aunque no era un maestro de primera fuerza, produjo, sin embargo, muy bellas partidas, y su baja es sensible para los cultivadores de Caissa.

Table with columns: Lugar, Año, Ciudad, G. P. T. containing records for Ramón Menéndez.

PROBLEMA No 4
POR NIELSEN
Negras: 8 piezas.



Blancas: 8 piezas.
Juegan las Blancas y dan mate en tres jugadas.

SOLUCION AL PROBLEMA No 3

Table with columns: T-G-A, VARIANTES, R X T, A X T, R 5 D, A X A, containing chess solutions.

Enviado soluciones correctas los señores:
Conrado Trullio, de Santa Clara; Arturo Morgado, de Ciego de Avila; Idemar Ochoa, de Central Manatí, Oriente; José L. Jiménez, de La Habana; Carlos Fereira, de Guanabacoa; Enrique Gutiérrez, y José de los Ríos, de Guanabacoa.

RECORDS EN MATCHES

Table with columns: Año, Contrario, G. P. T. containing match records for Dr. Rosendo Romero.

RECORDS EN TORNEOS

Table with columns: Año, Ciudad, Lugar que ocupó containing tournament records for Dr. Rosendo Romero.

Su record en partidas simultáneas, ofrecidas en Camagüey, Oriente, Sagua, Cárdenas, Ciego de Avila, Palma Soriano, Calbarrén, etc., arroja un total de 408 jugadas, de las cuales ganó 365, perdió 20 e hizo tablas 21. En Cárdenas jugó 22 partidas y las ganó 20, 5 sólo perdió 1, hizo tablas 4. En Sagua jugó 47 partidas ganando 43, perdiendo 2 y haciendo tablas las 2 restantes.

RECORDS DE SIMULTANEAS A LA CIEGA

Table with columns: J. G. P. T. containing records for simultaneous blind chess games.

En 64 partidas jugadas a la ciega, sólo ha perdido 2 y hecho 4 tablas.

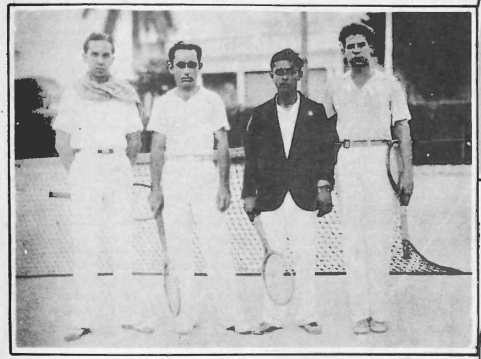
# La semana Deportiva



EN EL HIPODROMO.—"Chief's Warrior", monta, Oscar PERNIA. Propiedad de A. Brödermann, que ganó el Handicap Habana Yacht Club en el evento estelar del domingo último.



El team del Club de Ferrateros, que inició brillantemente la competencia por la Copa Habana, derrotando al team de la Cuban Telephone Club. Figuran en la foto los señores PEREZ JIMENEZ, BORGES, SIMON y DIAZ.



El team del Cuban Telephone Club que perdió la primera serie por la Copa Habana frente a los Ferrateros. Forman el team los señores GONZALEZ, VELIS, HOWAN y DIAZ.



Castor FERNANDEZ, el rufo fajador asturiano que realizó un brillante "come back" venciendo a Mario Calisto, en sensacional pelea, abriga ahora un solo anhelo: borrar las derrotas que sufrió a manos de Satorrito.

DE SAN FRANCISCO.—Ben Eastman, el sensacional atleta de la Universidad de Stanford, acaba de romper dos records mundiales de pista. El futuro olimpico cubrió las 300 yardas planas en el tiempo fantástico de 1 minuto 59 segundos, y los 300 metros planos en 1 minuto 50 segundos exactos.

BEN EASTMAN ES EL FENOMENO DEPORTIVO DEL AÑO. LEA SU VIDA Y COMO SE INICIO EN LAS COMPETENCIAS ATLETICAS EN UN BRILLANTE ARTICULO DE NUESTRO CRONISTA

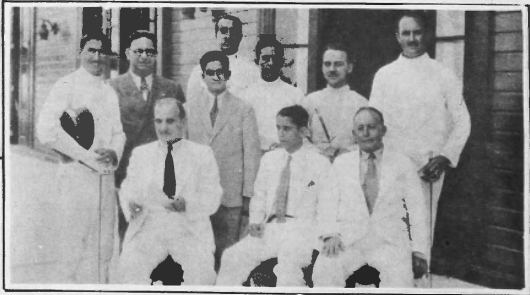
JESS LOSADA  
EN EL PROXIMO NUMERO.



Una nota muy gráfica de la victoria de Kid CHOCOLATE sobre Lew FELDMAN. Se puede apreciar en la foto cómo venció el Kid, castillo y riposta contra ansiedad de fajador.



Humberto CASAL, el boxeador hispano-cubano que luce con las mayores probabilidades de desarrollarse en astro pugilístico, se operó de amigdalitis y comenzó su entrenamiento el lunes último en el Círculo "Vida Sana" que dirige el doctor L. P. Romaguera. Casal será sometido a un entrenamiento de moldes científicos y volverá al ring dentro de tres meses convirtiéndose en un welter. Dentro de seis meses ingresará en la categoría de los pesos medianos.



COMPETENCIAS DE ESCRIMA EN EL MIRAMAR YACHT CLUB.—Grupo de concurrentes a la justa celebrada el domingo último en la prestigiosa sociedad deportiva. Aquí aparecen los equipiers de florete con los señores LOPEZ, administrador del club; MARTINEZ ASENSIO, maestro de la Sala "Miramar", nuestro compañero David AIZCORBE y el comandante FONST, que presidió la competencia.

# Músculo y Fosfagen

## Dr. Jess LOSADA.

(Al Dr. Luis Romaguera)

**E**STA es la época de glándulas y vitaminas. La ciencia "moderna" se afana por desentrañar y clasificar las esencias vitales del organismo. Se "descubren" teorías asombrosas, fundamentalmente tan ancianas como la Humanidad misma. En el tráfo de las investigaciones científicas, surgen sabios que han quemado su energía mental en complicados laboratorios ansiosos de descubrir la panacea soñada.

En esta rebusca paciente el investigador suele descubrir fuentes de verdadero valor para la Humanidad. Y yo pregunto, como profano de la ciencia, pero acérrimo convencido de que nada hay nuevo bajo el sol: ¿estas revelaciones asombrosas no serán legados de civilizaciones perdidas en el polvo de los siglos?

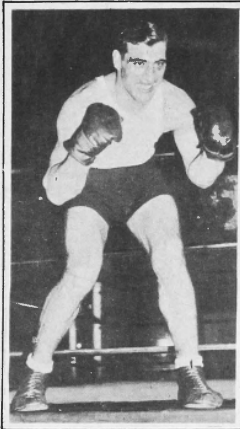
Nuestra ciencia avanza, es cierto, pero sus pasos son lentos. De tiempo en tiempo, un hallazgo de épocas remotas rasga el velo de una idea embrionaria y facilita fabricar una teoría hasta convertirla en práctica. El descubrimiento de la potencialidad de los rayos solares, la realización del valor de las radiaciones ultravioletas e infrarrojas del sol; el furor presente por las vitaminas, y la necesidad —de moda— de asimilar fisiológicamente los rayos solares; toda esa literatura irradiente que ostenta un sello contemporáneo ¿no es una herencia de civilizaciones pretéritas?

La historia de la helioterapia del eminente Dr. Luis P. Romaguera dice:

"Es un hecho innegable que esta terapéutica, cuyo empleo se extiende cada día más, era ya empleada en la más remota antigüedad, a tal extremo que sus orígenes habría que buscarlos en las religiones primitivas y en ellas encontramos que ofrecían plegarias a las divinidades solares para curar sus males o que utilizaban de un modo empírico el baño solar como medida de higiene".

Desde luego, la ciencia moderna no reconoce el valor científico de los precursores del sol. La historia nos presenta la medicina pri-

*Fósforo y creatina, la nueva fórmula química descubierta por la ciencia y denominada Fosfagen, es la productora del vigor muscular. La cantidad de Fosfagen en la sangre de un atleta lo convierte en campeón o "paluka". Schmelting, Londres, Babe Ruth y los ciclistas de maratón poseen una provisión grande de Fosfagen. Cómo actúa el Fosfagen en el organismo. Un nuevo extracto de hígado que reacciona en veinticuatro horas y es llamado "Sol superconcentrado".*



Primo CARNERA, cuya derrota a manos de Larry Gains, un boxeador de color, históricamente muy inferior, lo significa como un atleta carente del necesario fosfagen.

mitiva como charlatanismo. La religión era invocada siempre. Reinaba el más absoluto misticismo.

Pero no hay que dudar que la ciencia existía, y con tanto fundamento como ahora. Era muy lógico que los hombres de ciencia fueran místicos. Vivían en un ambiente de ignorancia colectiva; ignorancia que los reyes y emperadores aseguraban para esclavizar a los pueblos y así dominarlos con el anatema divino, espada de

Damocles que ahogaba todo gesto de protesta. Y era prudente que los científicos escurdaran sus conocimientos en una estrecha virtud divina, ensayando, experimentando, empíricamente, legando el caudal de su ciencia a una época posterior, horra de prejuicios y de mixtificaciones.

Es ésta la edad de la difusión. La papirografía de los egipcios, los pergaminos de los griegos y los romanos, estaban reservados a una clase privilegiada que no difundía sus virtudes y sus enseñanzas a la soldadesca ni al campesino ni al esclavo, por temor a abrirles las puertas de la liberación. Vino la imprenta y difundió todos los secretos de antaño. Los científicos de hoy descifran la he-



Los ciclistas que toman parte en las carreras de seis días requieren una gran cantidad de fosfagen para resistir la antequilante prueba.

rencia de sus hermanos de ayer. Y ante el inmenso auditorio que es el público, aparecen como los verdaderos descubridores.

¡Cuántos descubrimientos valiosos de épocas remotas habrán sido ahogados al nacer por temor al medio ambiente! ¡Y cuántos documentos de valor científico habrán sido incinerados por las hordas sanguinarias de conquistadores soberbios e ignorantes!

Sierva esta introducción de estudio al tema de este artículo inspirado en una revelación científica que apareció en un periódico de Nueva York recientemente, y que abre un extenso campo para la especulación en el sector deportivo de esta era de moldes científicos.

Fosfagen hizo a Jim London campeón luchador del mundo; a Max Schmeling, campeón heavyweight, y a Babe Ruth, superjorronero del base ball.

Si los competidores de un maratón pudieran ser dosificados con fosfagen, la carrera no se acabaría nunca.

Si Kelly poseyera suficiente fosfagen en sus músculos no pudiera establecer records sentado tranquilamente en una asta de bandera, porque no le sería posible permanecer tranquilo. Y si Primo Carnera lograra conseguir suficiente cantidad de fosfagen, tendría más "punch".

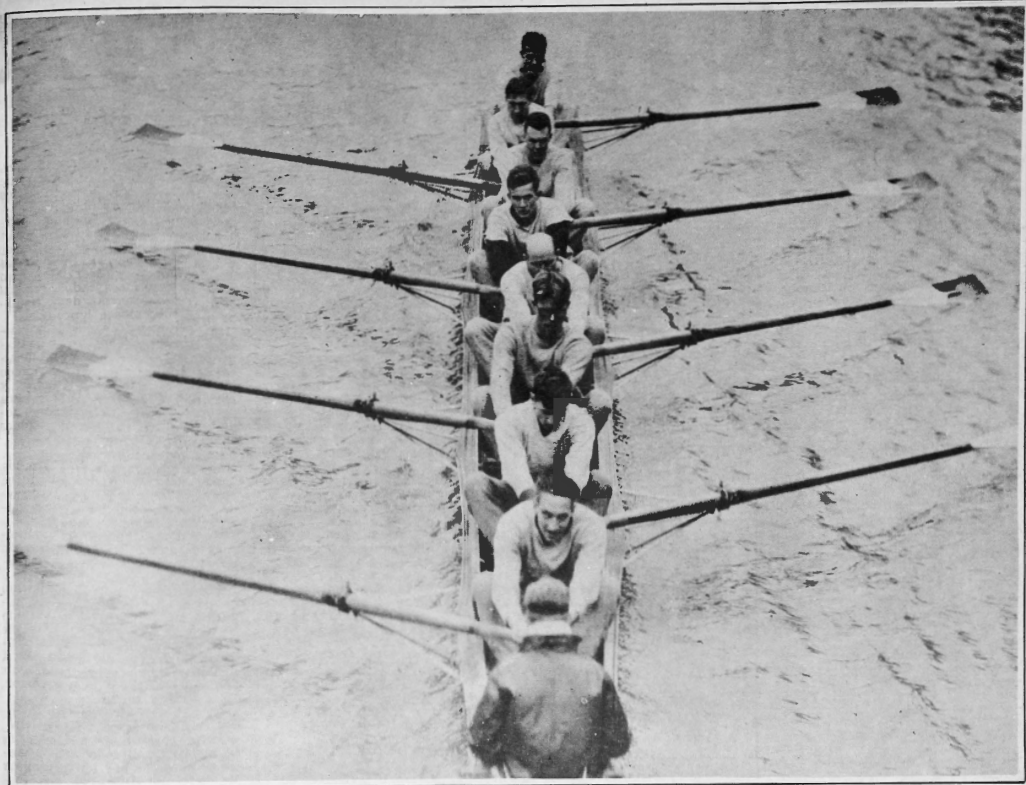
Los cronistas deportivos, en lugar de escurdirlos los entrenamientos de boxeadores y juzgar la habilidad de un peleador, levantarían laboratorios para analizar músculos. El atleta con más fosfagen en sus músculos sería el vencedor.

Desgraciadamente, no existe manera de inyectar en el músculo esta fórmula química. Y hasta que llegue ese día, los monarcas del músculo, tendrán que conformarse con la cantidad que le ha dado la Naturaleza.

Llegará el día, sin embargo, en que el fosfagen no solamente sea útil al hombre que realiza proezas de fuerza y habilidad, sino también para aquellos cuyos músculos se encuentren flácidos e inservibles debido a enfermedad o



Corredores. Este deporte requiere músculos muy fosfagenados.



Remeros. La rápida contracción muscular que exige esta competencia, requiere una generosa cantidad de fosfagen.

por la falta natural de ese producto en su sistema.

Fosfagen es una fórmula química recientemente descubierta, cuya divulgación se efectuó en la última convención de la American Chemical Society, en Nueva Orleans.

La fórmula es una combinación de fósforo y creatina. Esta última es una materia nitrogenada de carácter básico que existe en el cuerpo.

Fosfagen le da energía al músculo y lo hace contraer. Pero no es mera energía. Algunos músculos no contienen fosfagen. Los músculos que se contraen más rápidamente son los que contienen más fosfagen.

Los músculos de Schmeling, Londres, Sharkey, Steele y Shikat deben de estar repletos de fosfagen.

Hace tiempo se sabe que el glicógeno y el ácido láctico se usan en la actividad muscular. Glicógeno es un almidón animal. Se introduce en el músculo y proviene del azúcar sangre.

El azúcar, es un gran creador de energías. Energía falsa, desde luego, pues no es duradera.

El glicógeno "se quema" con la contracción del músculo. Y generalmente la cantidad "quemada" produce o crea idéntica cantidad de ácido láctico. Es igual que cuando se quema cierta cantidad de carbón o madera, que produce cierta cantidad de cenizas.

Un estado de laxitud o cansan-

cio físico, significa que los músculos están repletos de ácido láctico.

La acción del fosfagen puede compararse con la acción de la chispa en la bujía de un automóvil.

El proceso de combustión crea la energía necesaria para la contracción del músculo.

La energía que emana de la creación de una chispa en una bujía, hace funcionar el motor. La energía que emana de la desintegración del fosfagen hace contraer al músculo.

Entonces ocurre una cosa muy curiosa en el músculo. El ácido

láctico aparece y de una manera hasta ahora desconocida a los químicos regenera el fosfagen. Esto prepara al músculo para repetir el anterior proceso para otra contracción.

Aunque los cirujanos y los médicos y los especialistas en glándulas mantengan que la debilidad y el cansancio muscular son debidos al funcionamiento deficiente de glándulas, los químicos tienen ahora la certeza de que la falta de fosfagen en cantidad suficiente en los músculos, es la verdadera razón. Pudiera ser que las glándulas tuvieran algo que

ver con la creación del fosfagen, pero esto no se ha descubierto aún.

El descubrimiento del fosfagen fué divulgado por R. Adams Dutcher, Ph. D., del Pennsylvania State College, quien acreditó la mayor parte del descubrimiento a Hill, Parkinson y Lunsgaard.

Fué en 1924 cuando se descubrió que el hígado podía considerarse como una cura para la anemia. El Dr. William P. Murphy fué el responsable de esta ayuda a la Medicina.

El Dr. Murphy acaba de anunciar su nuevo "extracto de hígado", siete veces más poderoso que los usados comúnmente. Y coincidiendo con este anuncio, la convención de químicos en Nueva Orleans, ha reportado que el osión contiene cualidades medicinales para la anemia siendo más agradable al paladar que el hígado.

Con el nuevo extracto de hígado, los pacientes se han curado después de varias inyecciones. Mejoras notables se han observado dentro de veinticuatro a treinta y seis horas.

Los químicos también averiguaron en su reciente convención que el aceite de hígado de "halibut" contiene cien veces más vitamina A que el aceite de hígado de bacalao y también una concentración enorme de vitamina D. Los químicos denominan al aceite de "halibut" "sol superconcentrado".



Max SCHMELING y Babe RUTH, dos campeones que tienen mucho fosfagen en la sangre.

# Una Burla Sangrienta

## por Mariblanca Sabas Alomá



Mr. John H. CURTIS llamado, por la prensa, "uno de los tres personajes de Norfolk", que ha desempeñado un papel tan repulso en los trágicos acontecimientos del asesinato del niño de Lindbergh.

El tal Curtis ha realizado, a nuestro entender, la burla más sangrienta de todas cuantas han pagado a los Lindbergh en moneda de rialadas a traición su calidad de ciudadanos que han dado gloria y prestigio a los Estados Unidos y a la Humanidad. Curtis ha sido, en la monstruosa teoría de bajezas morales de toda índole que el secuestro y asesinato del "Agullucho" ha puesto en evidencia, lo más imperdonable, lo que con mayor intensidad nos mueve a la ira, lo que con fuerza más avasalladora nos despierta a la buena bestia en los recodos menos claros de nuestra inteligencia: CURTIS HA SIDO LA BURLA. CURTIS no mató al niño de Lindbergh; Curtis ha hecho algo peor: BURLARSE del dolor de los padres del inocente muchachito. Llevando su cinismo a extremos que nos hacen pensar si en reali-

dad este hombre no constituirá uno de los más degenerados ejemplares de la escuela lombrosiana, Curtis mantuvo un contacto personal directo y constante con "El Águila Solitaria", embarcándose con él en un yate para una búsqueda fantástica a sabiendas, naturalmente, de que estaba mintiendo. Todo esto con la más absoluta sangre fría, y guiado por el único móvil de obtener fuertes sumas de dinero.

Si fuésemos a calificar las desvergüenzas que, como hemos dicho antes, han "salido a la luz" con motivo de la tragedia de los Lindbergh, nos encontraríamos, analizándolas, con que solamente el "caso Curtis" pone de manifiesto LA BURLA PERSONAL que insistimos en calificar de monstruosa. El hecho, por ejemplo, de que dos figuras sobresalientes del hampa neoyorquina hubiesen si-

do designadas como intermediarias entre los padres de la criatura secuestrada y sus todavía no desenmascarados secuestradores constituye una flagrante desvergüenza por cuanto pone de manifiesto la INCAPACIDAD de las organizaciones policíacas de los Estados Unidos, corrompidas hasta la médula por obra y gracia, principalmente, de la Ley Volstead, pero declara ante el mundo, al propio tiempo, que en el corazón de este par de hampones se albergan humanitarios sentimientos puestos, DESINTERESADAMENTE, al servicio, más que del héroe nacional, del padre en asgraeta. En el ofrecimiento de Capone de cooperar en la búsqueda de los secuestradores (mientras no se demuestre con pruebas irrefutables la participación directa en el crimen que los más suspicaces le atribuyen) encontramos, asimismo, una fibra de más exóptica, aunque los más románticos. (En este punto, personalizando mi opinión, debo decir, aunque en realidad importa poco que lo diga, que yo NO CREO en la participación de Al Capone en este asunto.)

Ni aun siquiera en la desvergüenza máxima que el crimen mismo encontramos estos dos elementos de CINISMO y de BURLA que caracterizan la triste participación del tal Mr. Curtis en los acontecimientos posteriores al secuestro y asesinato del rubio y sonriente "Agullucho". Los criminales, movidos por un torpe afán de lucro, por saber Dios que ocurren propósitos de venganza o por simples y terribles impulsos de su propia naturaleza de criminales, han actuado en la sombra, conscientes sin duda alguna del terrible e implacable castigo de la justicia de los hombres que los hará pagar con la propia vida el asesinato cometido. Crueles, feroces, salvajes; pero aún queda, aunque no por esto pueda justificarse ni atenuarse su crimen, la posibilidad no definitivamente desechada de que el niño muriese bien que muerte natural—no olvidemos que se encontraba en un torpe afán de lucro que ocurrió el secuestro—o bien por un accidente fortuito, una caída, por ejemplo, sin que interviniese en su muerte la voluntad expresa de sus secuestradores. He aquí cómo, en el terreno de estos hipótesis por lo menos, podemos encontrar un elemento de juicio que nos permita asegurar, como hemos asegurado antes, que "ni siquiera en la desvergüenza máxima del crimen mismo encontramos los dos elementos de CINISMO y BURLA que hacen más repugnante todavía la actuación de Curtis en el por tantos conceptos lamentable suceso. La reprobación unánime de TODO EL MUNDO. El que se burla del dolor de un padre atribulado, y se aprovecha de él para lanzarse a la conquista del Vellocino de Oro, es tan culpable como el que directamente le produce su observación. Espanta, cuando se observa.

(Continúa en la Pag. 51.)

## VEINTE PREGUNTAS

¿Quiere usted medir la extensión de sus conocimientos? Lea estas veinte preguntas, contestelas mentalmente y compare luego las respuestas en la página 48. CARTELES pagará \$1.00 por cada pregunta que usó en vie y que aparezca publicada en esta sección. Dirija los sobres a "Veinte Preguntas", Revista CARTELES, Almendares y Brúzón, La Habana, Cuba.

- 1.—¿A qué personaje se le dan, cuando muere, tres golpes en la frente con un martillo de plata?
- 2.—¿En qué provincia de Cuba se encuentra el río Cuyaguaje?
- 3.—¿Qué quiere decir la locución latina "Homo hominis lupus"?
- 4.—¿Cuál es el significado de la palabra amén?
- 5.—¿Qué cuerpos simples se presentan en forma líquida?
- 6.—¿Cuál es el pulso normal de la persona adulta?
- 7.—¿Qué es más largo, un pie o un metro?
- 8.—¿En qué país se produce el vino de Oporto?
- 9.—¿Cuál es el más pequeño de los Grandes Lagos?
- 10.—¿Cuál es la religión oficial de Inglaterra?
- 11.—¿Cuál es la zona más baja de los Estados Unidos?
- 12.—¿Cómo se ejecutan las sentencias capitales en Francia?
- 13.—¿Cuántos grados tiene un cuadrante?
- 14.—¿Dónde está el lago Titicaca?
- 15.—¿De dónde se extrae la codeína?
- 16.—¿De qué órgano es una enfermedad la angina de pecho?
- 17.—¿Qué almirante ruso entregó la escuadra del mar Negro a los diados?
- 18.—¿Quién es el autor del "Fausto"?
- 19.—¿Cómo se llama el jefe del Estado Libre de Irlanda?
- 20.—¿A qué teatro se considera el templo de la música wagneriana?

PERSONAS CUYAS PREGUNTAS HAN SIDO ACEPTADAS

Máximo Bulboba, de Matanzas; J. M. Rivero, de La Habana; Sylvia Horowitz López, de Camagüey; Raquel Guerra, de Manzanillo; Nicanor Díaz, de Cruces; Cloadaldo Martínez, de La Habana; Raquel Jundá, de Santa Clara; Waldemar Lado, de México, D. F.; Elena Rosa Vázquez, de Cuenca; Adalberto Alonso, de Santiago de Cuba; Armandina Trullio, de La Habana; Nicoforo D. Martínez, de Jagüey Grande; Elytra Trullio, de La Habana; Luis Alonso, de Cárdenas; Clara Jiménez Due, de Guanabacoa; Juan Domínguez, de La Habana; Arturo Luis, de Matanzas; Ricardo Marín, de La Playa (Oriente); y Eduardo Usatorres, de Panamá.

(BUSQUE LAS RESPUESTAS EN LA PAGINA 48.)

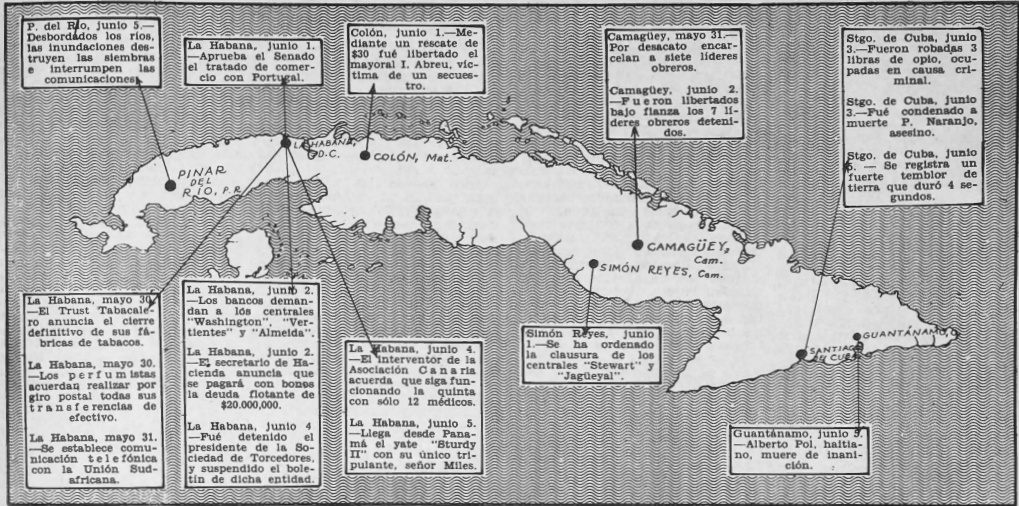
ENTRE las varias desvergüenzas que el secuestro y asesinato del pequeño Charles Augustus Lindbergh ha puesto de manifiesto, para baldón e ignominia de la gran nación norteamericana, (... los Estados Unidos son potentes y grandes...—cuando ellos se estremecen, hay un hondo temblor—que pasa por las vertebrales enormes de los Andes...) y para pena, también, de un pueblo digno de mejor suerte, se destaca, brutal y páfida, la actitud de Mr. Curtis, uno de los tres personajes llamados por la prensa "los intermediarios de Norfolk" quien, para que el escarnio hiriese más aún el destrozado ánimo de Lindbergh, se encontraba junto a él haciéndolo víctima de su incalificable "chantage" en los momentos en que la noticia de que había sido encontrado el cadáver del pequesuelo le fué dada a conocer.

Lo que puede, en el gran país del dólar, el amor al dinero, lo evidencia este gran cinico de mala ley. (¡Dios me libre de catalogar a este delincuente vulgar entre los cinicos de alta, y a veces admirable, categorial...) ofreciendo la nota quizás más degradante en el concierto de inmoralidades y desvergüenzas que ha caracterizado este crimen, uno de los más horrendos que ha registrado la historia de "eso" que nosotros llamamos pomposamente nuestra moderna CIVILIZACIÓN... Porque he aquí que cuando el corazón de las personas honradas (y el de las no honradas también, ¿por qué no?) del mundo entero se estremecía de angustia por la suerte hasta hace poco desconocida que hubiera podido correr "El Agullucho"; cuando todas las madres de la tierra, cuando todas las mujeres de la tierra acompañaban con un buen pensamiento y con una profunda indignación a Anna Morrow en su trágico calvario; cuando centenámicos, TODOS, el salvaje atentado, este adorador invenciendo del Becerro de Oro concibe y pone en ejecución un plan de "chantage" por medio del cual engaña y estafa a Lindbergh haciéndole creer que está en contacto con los secuestradores y obteniendo la entrega de fuertes sumas de dinero.

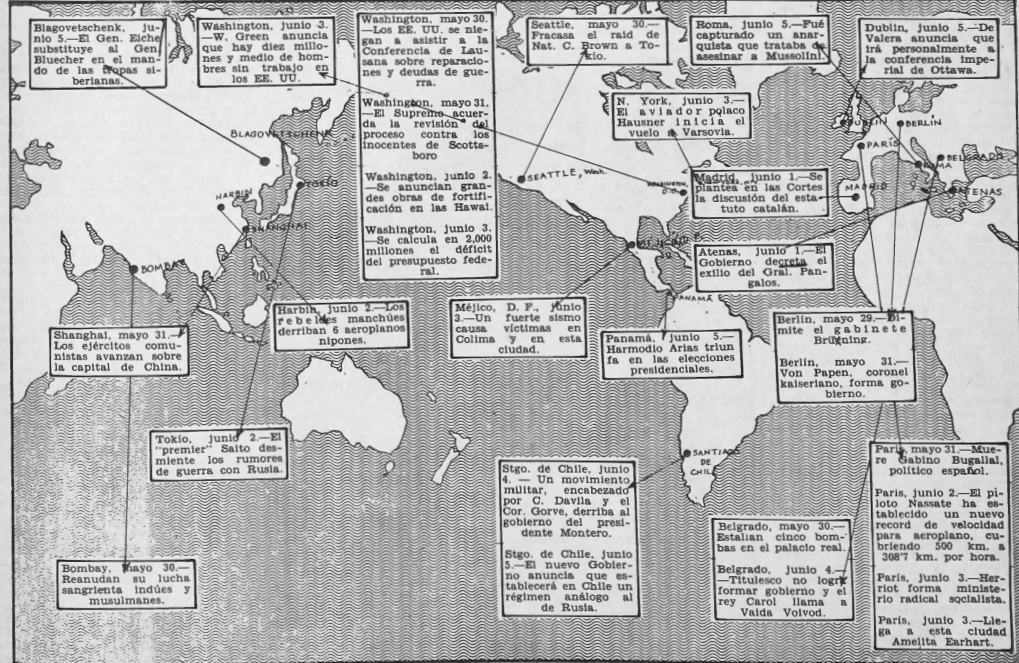


# ¿Qué Pasa en el Mundo?..

## Los sucesos importantes de Cuba..



## ...y los grandes acontecimientos mundiales



EN POS de las "ESTRELLAS" de AYER

Mary M. Spaulding



Edith Mae PENNINGTON.

ESDE hace algún tiempo florecen en mi mesa de trabajo cartas de lejanos lectores de CARTELES, que piden insistentemente datos sobre las estrellas que brillaron en el cielo de Hollywood años ha; y que—o han desaparecido totalmente—o permanecen eclipsadas, en la sombra, gracias al esplendor insolente con que brillan los astros nuevos del celuloide.

Más, seguir la ruta de una estrella de ogaño que cosecha triunfos y palpitación de gloria, es fácil; pero desentrañar el misterioso silencio que envuelve como una trágica mortaja a las favoritas de antaño, es tarea harto ardua y a veces demasiado triste...

¡Ley cruel la Ley del Tiempo!... Ante el hechizo de los rostros frescos y resplandecientes de estas muchachitas acribenas que llevan un mundo de promesas en los ojos y una ansiedad ávida de vida en los labios el recuerdo de las veteranas cineastas se tiñe de brumas y de grandes interrogaciones...

De vez en cuando—como ahora—la morbosa curiosidad invita a saber qué ha sido de una de ellas... otras veces es una piedad dolorosa... una especie de recompensa por haberlas olvidado ingratamente, para dedicarle el aplauso ferviente al rostro nuevo y a las curvas frescas...

Revolver en el desván de los recuerdos; apartar las telarañas del olvido, y encontrarse con pobres muñecas rotas, amputadas, descoloridas... es la tarea del reporter. Hay que complacer al público que lee...

Tomo de entre el montón de cartas exigentes, una que trae un sello cubano. Pide noticias sobre Priscilla Dean, aquella muchachita de ojos negros como abismos, que estremeciera de entusiasmo a los espectadores de films, allá por los pretéritos días idos... hace diez o quince años!...

Y nos lanzamos en pos de esta estrella y de otras más, de ayer...

Es cruel el antojo... Como tuve una vez que desgarrar cruelmente el velo que envolvía la monstruosidad adiposa de Marie Prevost, que un día triunfara como la mujer de cuerpo más perfecto en Cinelandia, así tendré que presentar al público lo que resta de sus idealizadas artistas de la pasada década.

Muchas de ellas, naturalmente, se han ido de la vida dejando un recuerdo inolvidable de belleza y encanto: Bárbara La Marr por ejemplo, jamás envejecerá en el recuerdo de los fanáticos, porque murió joven, vibrante aun el cuer-

po, maltratado por las drogas para adelgazar, por la ansiedad del éxito... Bárbara La Marr, la sublime sacerdotisa del amor, que se dio plena, absoluta, a cada nueva pasión sin traicionar otra cosa que su propia vida, no se llevó a la tumba un rostro apergaminado y sobado por los masajes exigentes. La frente, cuando yacía en aquel sarcófago del cual tendré siempre un recuerdo conmovedor, era como un pedazo de mármol... la boca conservaba el delicioso rictus infantil... las manos eran como dos flores de loto...

Mabel Norman, injustamente atacada por un Destino sombrío, también bajó a la tumba con el prestigio de su belleza y juventud. Esta chiquilla fué una víctima desgraciada de circunstancias fantásticas y aqueláricas. Se vio durante su carrera en el cine, envuelta en las más absurdas y peligrosas aventuras criminales. El amor tocó a su puerta varias veces y una mano invisible y fatal lo alejaba de ella para dejarla hundida en un marasmo de desesperación. Y cuando al final de aquella existencia anómala, como actriz y como mujer, creyó encontrar en Lew Cody la recompensa a tantas amarguras, la anemia se precipitó en sus venas y como un vampiro miserable le bebió hasta la última gota de sangre...

Joven también se fué Alma Rubens. Alma, la exquisita artista de las emociones hondas... La

adapta a unas drogas adormecedoras que le libaban la flor de la vida, proporcionándole momentánea paz espiritual, en busca de la cual vagaba su espíritu intranquilo y soñador... Para llegar al instante presente en la vida de Priscilla Dean, paso rápidamente revista al pasado...

Ante mis ojos se desenvuelve como una cinta cinematográfica el espectáculo de los cines pueblerinos... Los anuncios de frases peregrinos en los cuales los ojos llenos de terror de la heroína del film se fijaban en el villano que llevaba una máscara a lo "Ku-Klux-Klan", cubriéndole el rostro... Mi entusiasmo infantil por asistir a esa representación... Las promesas de llevar, durante la semana, una vida tan perfecta como Francisco de Asis... y por fin la entrada triunfante al coliseo, donde en una sábana extendida por las cuatro puntas tenía lugar la hazaña prodigiosa... En uno de aquellos días pretéritos conocí, ante el prodigio de la linterna mágica, la personalidad de Priscilla Dean...

Era entonces la estrella favorita de Carl Laemmle, el coloso de los Estudios de la Universal...

Las aventuras cineastas de Priscilla se referían casi siempre a romances en la espesura de los bosques; en medio otras veces de fieras fabulosas o perseguida por bandidos que vivían al margen de las leyes sólo por correr detrás

de documentos que al fin no resolvían problema alguno. Ciertamente, Priscilla era una actriz emocional. Tenía en su favor el prestigio de la belleza aristocrática que se remontaba a los abuelos. La madre de Priscilla, conocida en el mundo del teatro como una de las más prominentes damas jóvenes de Broadway (May Preston Dean) le legó a su hija el talento que más tarde la llevó a triunfar en Hollywood...

La Priscilla de entonces satisfacía plenamente las ambiciones artísticas del público. Era emocional y sincera... Joven y con la belleza de la época. El arte cinesco, además, no tenía entonces las exigencias de hoy. Y la comparación que me ve obligada a establecer, entre la Priscilla de aquellos días y la que acabo de ver hace apenas veinte y cuatro horas, me produce pena...

Tras de aquellos rotundos días que el público no ha olvidado: "Outside the Law", "Reputación", "The Flame of Life", "Entre dos Banderas", "El Tigre Blanco", "La Hija de la Tempestad", etc., etc., y especialmente "La Virgen de Estambul", su más definitivo triunfo de la pasada década, volver a ver a Priscilla Dean, en un film moderno es triste...

Aquellos lectores que conserven el recuerdo de la vivacidad y simpatía de Priscilla, humana, resplandeciente... Yo tengo el derecho de ser sincera con mi público, aunque para ello necesite romper bruscamente algunas ilusiones...

Acabo de ver, repito, el último intento filmico de la Dean. Es una historia antigua, humana, repetida mil veces, como tantas historias de la pantalla. Esto es, una historia que lo mismo pudo suceder hace cien años que tres días. Lo único que se ve en ella positivamente antiguo, positivamente fósil es la pobre Priscilla de otros tiempos...

¿Es acaso la edad?... ¡Son los tejidos adiposos! ¿Los ojos carentes del brillo intenso de la primera juventud?... ¡Los movimientos sin gracia y sin bríos!... ¡La voz!

No. No es nada de esto y lo es todo. Es una enorme, casi inverosímil paradoja: es que Priscilla no ha cambiado. Ha envejecido de acuerdo con la necesidad imperiosa de los años y a despecho de los cuidados a que sin duda se sometió la antigua estrella, pero mientras físicamente se ha operado un cambio radical, el espíritu de esta muchacha no ha evolucionado. El arte de aquella época, muy emotivo pero ciertamente más forzado y lleno de clasicismo, continúa latente en su alma. Y eso hace de Priscilla Dean, en los momentos presentes, cuando el arte lleno de la savia del siglo XX, el arte nuevo, menos "maquillado", más espontáneo, más repetido, hace de ella una más actriz. Una caricatura de las actrices modernas, o de aquellas que sin serlo, han cambiado con los años su táctica antigua para entrar de lleno en esta era de cine hablado, de radio y de portentos de

(Continúa en la Pág. 62).



PRISCILLA DEAN (Cortesía de "Cine Mundial" a nuestra redactora Mary M. Spaulding).



Marion NIXON, un  
lucrito de la Fox,  
contempla en esta  
original pose a los  
lectores de CARTE-  
LES.

El verbo *to be* (ser, estar), se aparta de la regla general.

## NOTAS

1. La *th* en inglés tal cual se emplea en esta lección en palabras como *the, father, mother, brother, they*, se pronuncia colocando la punta de la lengua debajo de los dientes superiores, pronunciando entonces la letra *d*. El sonido será entre una *d* y una *z*.

2. La *sh* en inglés corresponde al sonido que uno emite cuando pretende imponer silencio o callar a alguna persona, o cuando se desea imitar el ruido producido por el escape de vapor de una locomotora. Este sonido se aplica en esta lección a las palabras *cushion* (cojín) y *she* (ella).

3. La *th* como en *with*, se pronuncia como la *z* española.

4. La palabra de negación *not* se pone después del verbo, no antes, como en español. Así: *The boy is not a man*. El muchacho *no es* un hombre.

5. El signo de interrogación (?) se escribe en inglés solamente al final de la palabra o frase.

6. El correspondiente a él o ella cuando se refiere a nombres de cosas sin vida; como *table* (mesa), *lamp* (lámpara) o de animales. Casi nunca se usa en español. Por ejemplo: en castellano se dice: "Esta es una mesa. Tiene cuatro patas". En inglés: "This is a table. It has four legs". Que literalmente traducido, quiere decir: "Esta es una mesa. **ELLA** tiene cuatro patas".

Divida cada lección en cinco partes, estudiando una cada día. Esto hará un curso más fácil su aprendizaje! El sexto día puede usted dedicarlo a los ejercicios y repaso.

Done estuvieron pronto anestesiados.

\*\*\*

Pocas horas después John Harry, Hogerton y James Done elogiaban sinceramente entre sí el tratamiento contra el *surmenage* que les había seguido el doctor Mathias.

Estaban persuadidos de que iban a verle voluntariamente y habían olvidado todas las operaciones sufridas.

Pero tres meses más tarde sólo se hablaba en la bolsa de New York de la quiebra inexplicable de la Great Continental Company, acerca de la cual decía el bolsista:

—El negocio, por lo visto, no estaba tan bien dirigido como se creía.

—¡Bah!—concluyó otro.—John Harry era un hombre demasiado fatuo.

lo ha discutido en mi presencia ignorándose totalmente. De noche suele venir aquí para leerle a Quimby los últimos capítulos y yo trajinando de la cocina a mi cuarto y al lavadero, he percibido gran parte del asunto.

—No soy juez en materia de libros—observó la señora Norton desde un cómodo mecedor que había ocupado,—pero apostaría que ése es el colmo.

—Tiene usted razón, señora—dijo la esposa de Quimby.—No quiero decirle que esté mal es-

## A

1º Estudie primero y después traduzca en voz alta al español todas las frases en el siguiente ejercicio.  
2º Copie, después, en una hoja suelta todas las frases, repitiendo las palabras en alta voz.

I. 1. The father reads. 2. The daughter sings. 3. The niece plays the piano. 4. The son plays with the cat. 5. The bird sings in the cage.

II. 1. The father is a man. 2. The mother is a woman. 3. The niece is also a woman. 4. The boy is not (4) a man. 5. The girl is not a woman. 6. The boy and the girl are children. 7. The gentleman is the uncle of the young woman. 8. The lady is the aunt of the young woman. 9. The young woman is the niece. 10. The cat is an animal.

III. 1. The book is on the table. 2. The clock is on the fireplace. 3. The cat is on the carpet. 4. (5) Where is the bird? 5. The bird is in the cage. 6. Where is the cushion? 7. (6) It is on the sofa. 8. Is the picture on the wall? 9. It is on the wall. 10. The mother is on the rocker. 11. The book is not on the fireplace. 12. The lamp is not on the piano. 13. I am in a parlor. 14. I read the First Lesson.

## B

Escriba en inglés la contestación a las siguientes preguntas examinando el grabado:

I. 1. Who reads? 2. Who sings? 3. Who plays the piano? 4. Who plays with the cat?  
II. 1. Is the father a man? 2. Is the mother a woman? 3. Is the niece also a woman? 4. Is the boy a man? 5. Is the girl a woman? 6. Are the boy and the girl children? 7. Is the gentleman the uncle of the young woman? 8. Is the lady the aunt of the young woman? 9. Is the young

woman the niece? 10. Is the cat an animal?

III. 1. Is the book on the table? 2. Is the clock on the fireplace? 3. Is the cat on the carpet? 4. Where is the bird? (¿Dónde está el pájaro?) 5. Where is the cushion? 6. Is the picture on the wall? 7. Is the mother on the rocker? 8. Is the book on the fireplace? 9. Is the lamp on the piano? 10. Are you in a parlor? (¿Está usted en una sala?) 11. Who reads the first lesson?

En la próxima lección se insertarán las respuestas a las preguntas dadas en esta lección. Creemos que los estudiantes no habrán encontrado ninguna dificultad en entender el texto en el Ejercicio A, pero por si no fuera así, en la próxima lección ofreceremos la traducción del mismo.

En una libreta destinada a ese fin, escribase en la parte superior de la primera hoja "FIRST LESSON". Después copíense con cuidado todas las preguntas del Ejercicio B.

## EXPLICACIONES

El pronombre *I* se escribe siempre con mayúscula.

El pronombre *you* se usa lo mismo para el singular que para el plural.

Las formas *tú, vosotros, vosotros*, se usan en inglés solamente en poesía y en el lenguaje bíblico.

Por lo general, el presente de indicativo del verbo no cambia de forma sino en la tercera persona del singular, en que se le añade una *s*. Véanse arriba los verbos *read, play* y *sing*.

El doctor Mathias sonrió extrañamente.

Hogerton quiso levantarse, pero no pudo. Una fuerza irresistible, la fuerza de una voluntad superior a la suya, le encadenaba a su sillón. A James Done le ocurrió lo mismo.

—Antes de que Mrs. Dickson les diera con el cloroformo—continúo imperturbablemente el Dr. Mathias—quiero advertirles, señores, que voy a practicarles una operación análoga a la sufrida por nuestro director. Les prevengo que esta operación no tendrá para ustedes ninguna consecuencia moral penosa, toda vez que como domino tanto la memoria como la voluntad, una vez terminada habrán olvidado ustedes todo aquello que no es necesario que sepan.

Mrs. Dickson se acercaba con las mascarillas. Hogerton y James

# Las 7 Llaves

(Continuación de la Pág. 27.)

tra mataba las negras noches egipcias y acaso arroje un poco más de luz sobre Elena de Troya quien por cierto si viviera pondría reparos de que le arrojasen semejante luz, pero cuando se trata de cocinar, me parece que en eso está a la misma altura tuya, Quimby". Eso le dije, porque quiero que sepan que el repertorio culinario de mi marido consiste

en café y nuevos fritos y a veces quizás no se pueda distinguir lo uno de lo otro.

—Entonces el amigo Peters le ha confiado a usted el secreto del libro que está escribiendo contra el sexo a que usted pertenece?—observó Billy Magee.

—No es eso precisamente,—contestó la señora Quimby alisándose un mechón de pelo gris,—pero

Tome



**Coca-Cola**

Deliciosa y Refrescante

TODO  
AUTOMÁTICO

Tenga siempre  
unas cuantas botellas  
en el  
refrigerador

The Coca-Cola Company  
Habana Santiago de Cuba

"TIENE QUE SER BUENA CUANDO SE CONSUMEN TANTAS"

## La Voluntad...

(Continuación de la Pág. 20.)

acumuladores de energía eléctrica. El hombre ha podido capturar la electricidad sin conocer su naturaleza. Yo he logrado captar la voluntad humana que es una fuerza natural tan indefinible como la electricidad y que, como ustedes convendrán, tiene ciertas semejanzas con ella... He ahí, señores, la explicación de la anomalía que les inquieta desde hace cierto tiempo... Como ven no tiene relación alguna con la aventura amorosa que la belleza de mi auxiliar, Mrs. Dickson, permitía suponer... Y agregó que la cap-

—Entren todos—contestó alegremente la señora Quimby introduciéndolos en la cocina donde se percibía gratísimo y apetitoso olor.—Quítense los abrigos y siéntense. El desayuno está casi listo. Y que deben estar ustedes muertos de hambre.—Quimby me dijo quien les cocinaba y yo le contesté: "¿Cómo! ese insignificante odiador de las mujeres haciendo oficio de mujer; el cielo se apiada de los que están en el mesón. Peters será bueno para divertirlos con historietas de cómo Cleopa-

pero las bellas palabras sirven para esconder la falsedad que oculta. ¡Las mentiras que encierra ese libro! No se necesita conocer mucha historia para saber que Jake Peters la ha arreglado de suerte que se ajuste a sus argumentos y no lo ha hecho tan bien que no se vean los costurones acá y allá.

Tras diez minutos más de charla la señora Quimby anunció que podían sentarse, invitación que no tardaron en aceptar. El desayuno que les sirvió indujo a Magee a observar:

—Quiero saber qué tal soy yo como juez de caracteres. La primera vez que vi a la señora Quimby sin probar un bocado de comida cocinado por ella declaré que era la mejor cocinera del condado.

El profesor alzó la cabeza.

—¿Por qué limitaría al condado?—preguntó.—Me atrevería a decir que ha sido usted parsimonioso en su juicio.

La señora Quimby, distinguiendo un cumplimiento en las palabras del viejo, se puso roja de contenta. Bajo la benigna influencia de la comida y de la alegre personalidad de aquella mujer, fueron poniéndose de buen humor todos los presentes. La señora Quimby sin cesar de servirles más, hablaba con interés de los acontecimientos ocurridos en el mesón.

—Por aquí casi nunca pasa nada,—les decía,—por eso yo estaba loca por saber lo que ocurría allá arriba y he de confesárselo que Quimby no me contaba mucho que digamos, hasta el extremo que lo aconsejé con subir la persona y tomar parte en lo que fuera, sobre todo cuando me enteré del cochero que les había enviado la Providencia.

—Nos hubiera usted encontrado en el portal con los brazos abiertos, señora,—aseguró Magee.

—¿Por qué no?—preguntó.—Lea la buena mujer era con Kendrick, y cuando el grupo se puso en pie para marchar a la estación, en medio de una general consulta de los relojes, Magee oyó que la amable ama de la casa le decía aparte al ferroviario:

—No me dé a mí darle las gracias, señor Kendrick, por proporcionarle una nueva esperanza a Quimby. Usted no sabe lo que eso significa después que lo ha abandonado todo y su vida le parece agotada para siempre, enterarse de lo que aún queda una oportunidad.

—¿Que no lo sé?—replicó con calor Kendrick.—Créame, señora, que para mí será un verdadero placer ayudar a su marido.

Alboreaba cuando los ermitaños de Baldpate salieron a la carretera despidiéndose de Quimby y su esposa que les decían adiós desde la puerta.

En la estación Magee encontró a su antiguo amigo: el agente del embarañado cabello color jengibre. El hombre que se había quejado de lo aburrido que era la vida, ahora con ojos muy abiertos, dijo:

—Ya sabía yo que volvería usted por acá,—le dijo.—Le confieso que ha puesto usted un poco de vida en este muerto lugar. Si yo hubiera sabido todo lo que traía usted oculto en la manga de miyo y sensacional, me habría ido con usted a la montaña de Baldpate.

—Pues yo nada de particular traía,—contestó Magee.

—Puede ser,—contestó el agente rufiando un ojo.—Por ahí co-

rrén historias un poco picantes y fantásticas sobre lo que ha venido sucediendo en Baldpate. Disparos y luces extrañas corriendo de un lado para otro, lo único sucedido aquí en muchos años y yo sin tomar parte. De veras que le habría agradecido que me hubiese advertido algo.

—Entre paréntesis,—inquirió Magee,—¿se fijó usted en los pasajeros que embarcaron anoche en el tren de las diez y treinta?

—Las diez y treinta,—repitió el agente.—Oiga, compadre, ¿qué se figura usted que soy yo? Uno tiene que dormir alguna hora aunque trabaje en los ferrocarriles. Anoche a las diez y treinta yo no estaba aquí; no era mi turno. Le tocaba a Carl Hunt que ahora se encuentra en su casa durmiendo.

No podía saber nada. La joven y los doscientos mil dólares se habían desvanecido juntos en la noche y a Magee sólo tocaba aguardar y seguir preguntándose el significado de aquella fuga. Dos figuras alcaidas penetraron en la estación: el alcalde y su fiel teniente, Max. La dignidad del primero se había marchitado como una flor, y los señores ya podía haberse aplicado con igual fuerza al rostro cínico de Lou.

—Buenos días,—les dijo Magee.—¿También están ustedes el primer tren, ¿eh? ¿Pasaron buenos días?

—¡Sí,—replicó Cargan,—si usted ha parado alguna vez en un hotel de un pueblo como éste, que se llama La Casa Comercial, usted debe saber que una pregunta como la que me ha hecho tiene sólo una respuesta: el asesinato. Una vez oí decir a un ministro que todos los hombres van al infierno. Si así es, valdría tanto mandarlos a La Casa Comercial.

Max se registró bajo el sobre todo y extrajo los materiales necesarios para un cigarrillo que enrolló bajo sus dedos amarillentos. Creó un comete al alcalde el desayuno que nos han dado—dijo con tono de indignación.

—Lo siento mucho,—sonrió Magee.—Nosotros acabamos de desayunar estupidamente en casa de los Quimby. Deberon ustedes haberse despedido. ¿Pero Bland dónde está?

—Le dió un ataque de pánico—dijo Cargan.—Le tiene miedo a los reformistas. No tiene mucha experiencia en esas cosas, pues de lo contrario sabría que son tan inofensivos como las mariposas. Creo conviene al alcalde ir a la oficina en otra parte.—El alcalde se inclinó hacia Magee como para confiarle un secreto.—Oiga, joven,—murmuró a su oído, dígame la verdad. El juego de manos que hizo usted anoche me dejó un poco tarumba. ¿Dónde está el dinero, la muchacha, dónde está? Cójase la plata si quiere, después de todo no es mía. Pero dígame lo que pasa en todo esto para saber la parte que me corresponde en esta novela por entregas.

—Señor Cargan,—replicó Magee,—sebe usted tanto de esa joven como yo. Ella me pidió que le consiguiera ese dinero y así lo hice.

—¿Pero cuál es su papel en esta comedia?

—El de espectador,—replicó Magee—o si usted quiere el de un títere a quien ha cogido un ciclón y se agarra a donde puede esperando a que acabe de soplar. Me agrada la muchacha, si le parece.

(Continúa en la Pág. 49.)



PAISAJE  
150 de segundo, diaf. 16.—Autor: Silvio Hernández Godínez, de La Habana. Cuando haga usted una buena foto, remítanosla indicando la exposición, el diafragma, la cámara y el material negativo. Si nos gusta, se la publicaremos aquí.

## FOTO AMATEUR Por Flashlight

CÓMO REVELAR SUS NEGATIVOS

**Q**ESDE luego, el procedimiento más cómodo es el de llevarlos a una de las muchas casas que se dedican al revelado y acabado de fotografías. Ese procedimiento no sólo es cómodo y rápido sino que da bastante buenos resultados, habida cuenta de los procedimientos modernísimos con que hoy se realiza el revelado comercial de negativos en grandes cantidades.

Pero hay aficionados a la fotografía que no se contentan con "darle gusto al dedo" y que quieren disfrutar, además, del placer exquisito de "ver venir" sus propios negativos, revelándolos personalmente.

Hace algunos años este tipo de aficionados no tenía problemas. La palabra revelar no significaba para ellos otra cosa que el revelado en la cubeta, a la luz roja de la lámpara del laboratorio que les permitía seguir de manera cómoda y segura el proceso de formación de la imagen latente sobre la gelatina de la película o la placa.

Hoy el desarrollo de emulsiones de alta sensibilidad y de ortocromatismo extraordinario, hace menos seguro y menos cómodo el revelado en cubeta, lo que plantea al amateur el problema de escoger un nuevo método más adecuado al nuevo material negativo.

Dos soluciones se han propuesto al problema: el uso de líquidos desensibilizadores, que permiten revelar en cubeta a la luz clara de lámpara naranja, y el revelado de tiempo en cubeta profunda o recipientes cerrados.

Las soluciones desensibilizadoras más usadas son la safraína, el verde de pinacriptol y el amarillo de pinacriptol. Pero aún cuando estas soluciones dan resultados excelentes—sobre todo en el revelado de planchas pancromáticas—nosotros aconsejaremos a los amateurs el revelado de tiempo en recipiente cerrado, sistema que resulta más cómodo, más rápido y más seguro que todos los demás.

Para este revelado existen distintos tipos de cajas y tanques, casi todos prácticos y convenientes. Pero en cualquiera de ellos se hace indispensable usar el revelador a una temperatura no más alta de 20 grados centígrados, para evitar que la película se pegue a las paredes del tanque, a los papeles protectores o a las cintas de enrollamiento.

En el número próximo indicaremos las fórmulas reveladoras y los tiempos que deben utilizarse para esta clase de revelado.

### CURIOSIDADES

Los profesores Back, Heilpern y Forges, de la Universidad de Viena, acaban de inventar una cámara fotográfica diminuta que puede tomar simultáneamente ocho fotografías instantáneas de las paredes interiores del estómago. El aparato produce su propia luz por un ingenioso procedimiento eléctrico.

### CONSEJO ÚTIL

Cuando fotografíe asuntos de variados colores, use filtro amarillo; cuando fotografíe paisajes a distancia, use filtro amarillo; cuando fotografíe al mediodía, en pleno sol del trópico, use filtro amarillo. El filtro amarillo le

dará a usted fotografías más finas, más armónicas, más ricas de tono. Con los materiales negativos modernos que son muy sensibles al amarillo, puede usarse el filtro claro casi sin aumentar la exposición.

### CORRESPONDENCIA

A. R. Argüelles, Baracoa.—Sus fotos están ligeramente movidas. Instantáneas de ese tipo requieren, por lo menos, 1/300 de segundo. Me parece magnífica la adquisición que piensa hacer.

S. Hernández, La Habana.—Muy interesantes sus fotos. Le serán devueltas. ¿Dónde las tomó?

Dr. A. Valverde, Artemisa.—Se publicará su foto.

# El dependiente y el obrero en la producción pública

## A. Perichet

En distintas ocasiones se ha agitado la opinión, formando ambiente a favor de los dependientes, condenados a un cautiverio refinado con los más elementales sentimientos humanos y la lógica de los tiempos que vivimos. La Humanidad ha evolucionado, francamente orientada hacia una mayor comprensión de los derechos del trabajador, a influjo de la prédica constante, realizada desde periódicos, revistas, tribunas, libros y hasta cátedras dedicadas a las cuestiones sociales. En la actualidad la literatura que trata de los problemas relacionados con el capital y el trabajo, es la más copiosa, filtrándose por todas partes, entrando en todos los hogares, agitando todas las conciencias, controlando todos los cerebros. Cualquier editor o librero puede dar fe de lo que aquí decimos. Pero también han contribuido al "crecimiento" del derecho obrero, las connotaciones político-sociales que en distintas épocas se han producido, todas ellas inspiradas en un sentido más racional con la especie y una orientación más clara sobre las relaciones del capital y del trabajo.

En ningún programa de partidos o grupos, se prescinde de la memoria de la propagación del mal que trabaja, lo mismo en las poblaciones que en el campo. Desde luego, que muchas veces esta mejoría no se hace directamente, sino indirectamente. Directamente por legislaciones, como las leyes de Accidentes de Trabajo, "de Faltas", "de nuestro precario aporte republicano. Indirectamente, cuando se mejora la enseñanza, las condiciones sanitarias, los servicios de asistencia social, etc. Como son los trabajadores los más necesitados de tales atenciones, cada vez que estos servicios se mejoran, ellos reciben el beneficio de la misma manera que cada vez que se desatienden, reciben el perjuicio.

Actualmente se ha establecido una lucha abierta entre los que defienden al trabajador, sosteniendo diferencia de criterio respecto a la manera de actuar. Hay quienes opinan que por medio de las legislaciones se labora mejor y otros que por medio de la acción directa, entre patronos y obreros, se obtienen más rápidos resultados. Pero además, a consecuencia de esta tendencia a un cambio de régimen social, como definitivo remedio a los males e injusticias que sufre el individuo asalariado. Estas diferencias de opinión y de métodos se desarrollan, sin que ninguna espere por las otras, pudiéndose observar, como resultado, un afán general de llegar cada uno al mismo fin, aunque unos se demoren más que otros en conseguir el objetivo.

Lo cierto es que se ha formado una mentalidad francamente encariñada con revaldar los derechos del hombre de trabajo, haciéndose profetas en los representativos del capitalismo, acerca de la quiebra del actual régimen económico. Aproximándonos a esa realidad según esos "líderes" del capitalismo, lo más

lógico sería que nos preparáramos para que el cambio no produjese una honda conmoción o una sangrienta fricción, en la etapa final del actual régimen y la inicial del futuro. Como los que dicen *vendo todos los servicios públicos; activando legislaciones sociales conscientemente concebidas y activamente llevadas a la práctica; "penetrando" resueltamente, en el nuevo ideario, donde no será excluido ningún individuo, ya que únicamente se excluirá un sistema que ha fracasado, en lo material, en lo espiritual y en lo moral.*

Abriendo caminos a estas posibilidades, "se están liquidando" en los pueblos, la serie de prejuicios que dividían a unos y a otros, creando antagonismos personales y colectivos, que en ocasiones producían sangrientos choques de armas. Efectivamente, los prejuicios raciales, de fronteras, locales, etc., están sufriendo una merma alentadora, haciéndose con ello más lógica la vida, al establecerse un nuevo ritmo en las relaciones de unos individuos y unos pueblos con otros.

De ahí la "incorporación" del dependiente del comercio a la vida de relación social. Ya no se le considera un "aislado", tal como esos que la Sanidad lo considera, para evitar la propagación de las epidemias. La mentalidad de aquellos dueños de establecimientos que mantenían en cautiverio la dependencia, ha evolucionado tanto, que entre nosotros, por ejemplo, en cuestión de unos años, parece que el "aislado" ha desaparecido. El mismo propietario que hace tres lustros se habría violentado ante la pretensión de un dependiente de pasar del almacén a la fundación de un hogar, hoy encuentra tan natural el caso, que

se alarmaría ante la pretensión de cualquiera a oponerse a tal aspiración. Así ha podido la dependencia establecer contacto íntimo con la población, sobre todo la nativa y por lo tanto, "querería más", comprenderla mejor y asimilar sus costumbres, rápidamente. Y de la misma manera la población nativa ha podido sentirse más ligada, francamente "incorporada" a las costumbres y caracteres de los dependientes, compuestos, en su mayor parte, por españoles. En las liras, en los balles, en los deportes, se han mezclado unos y otros, nativos y españoles, demostrándose con ello, la gran ficción de los subsentimientos estimulados por los prejuicios raciales y fronterizos. ¿Por qué confraternizan tan admirablemente unos y otros? Simplemente porque están más cerca, porque se conocen mejor, porque se tratan con más frecuencia. El cautiverio del dependiente establecido "una nueva barrera fronteriza", al aislarlos de la vida social, cruda, completamente.

Como resultado de la Ley del Clero, que obliga a determinados establecimientos a cerrar a las seis de la tarde y a otros a las ocho de la noche, la dependencia se independizó, filtrándose desde entonces en la vida de relación, "incorporándose" de esta manera a la colectividad, donde ha actuado como elemento valioso. De siervo llegó a ciudadano.

Ahora se trata de proporcionarle nuevas oportunidades, es decir, facilitarle medios más amplios para su desenvolvimiento. Hay en la Comunidad una ley denominada "Jornada Comercial de Ocho Horas", en la cual debemos interesarnos cuanto comprendemos la importancia de mejorar, cada día más, las

condiciones económicas, intelectuales y humanas del individuo que trabaja, en cualquier sector de la vida.

Se trata de establecer el descanso en las horas comprendidas de doce a dos de la tarde, para que la dependencia almuerce y descanse. Para nosotros es una conquista "nueva", que "envejecer" ya en otros países. Pero lo que ahora nos importa es conseguir, por la gran repercusión social que habrá de tener. En la "Ley del Clero" existente, que determinados establecimientos cierran a las seis y otros, como las bodegas, a las ocho de la noche, pero las que paguen contribución para expendir bebidas alcohólicas, pueden estar abiertas hasta las doce de la noche (no cerrará nunca). ¡Calculad las desigualdades establecidas entre unos y otros dependientes, además del daño que el pueblo recibe, al disponer de "más horas, para entregarse al alcoholismo funesto! Cuando la dependencia de establecimientos que cierran a las seis, generalmente abren a las siete, las siete y media y ocho de la mañana. Y en cambio las bodegas se abren algunas a las cuatro, a las cinco y a más tardar a las seis y media. Así queda el dependiente sometido a una esclavitud cruel e injusta, haciéndose víctima de una injusticia incomprensible, ante el derecho prodigado a otros. ¿Pueden estos dependientes mejorar su cultura, conservar su salud y su bienestar y a las seis y media como los otros? Si las barberías y las boticas que eran "tipicos" establecimientos, han sido tenidos en cuenta para rebajar las horas de trabajo y hasta cerrarlos en determinados días a la semana, ¿tú, que argumentas que se puede utilizar para mantener cautivo al dependiente de bodega?

### LAS TRAGEDIAS DEL FRENTE ECONOMICO LOS BOTONES DE NACAR

En la apariencia, nada tan inofensivo y tan insignificante como un botón de nacar. Sin embargo, ¡cómo consume, cómo agota, cómo destruye a los organismos jóvenes de ambos sexos!

Para hacer los botones se importan del Japón unos trozos de nácar, que penetra en la piedra con dificultad, siendo tanta su resistencia que, para cortar, hace que el operario que esportar la humedad ocho a diez horas consecutivas, diariamente. Al mes de labor, el trabajador sufre la posición que hay que adoptar en el trabajo, posición que destruye los pulmones, lentamente, por la presión que hay que imprimir al taladro. La industria insalubre, que perjudica directamente al obrero, para el cual solo sirven los jóvenes, que pronto se inutilizan, por la agilidad y vitalidad que demandan.

A industria de tal índole, se le supone comprensiva y justa para el obrero. ¡Sin embargo, los que trabajan en la fábrica de botones, de esta atravessamos! ¡No pueden abandonar los labores, a pesar de la época que se paga como a reclusos condenados a trabajos forzados. ¡Por ocho horas de seis a once de la noche, directamente se les obliga a limpiar después de esa hora los aparatos, operación que lleva una hora, veinte centavos!

El ochenta por ciento de los obreros de esta industria están tuberculosos. Cuando se refrenda las medidas para mejorar el trabajo de la noche, y están apodados, mirada su naturaleza por la crueldad del obrero, que no les permite ganar ni por alimentarse, ni para vestirse, ni para pagar el techo donde es necesario vivir.

Ante la indiferencia colectiva, la abulia, que todo lo invade, la actitud de los obreros, que se dejan morir de agua que cae en el Océano. Pero ningún esfuerzo se pierde. ¡Ellos están siempre en el trabajo!

Los botones de nacar brillan, parecen inofensivos, pero ¡qué tragedia para los obreros que los trabajan y aún avienta a los de los industriales que los explotan!—A. P.

Con el proyecto de modificación que tenemos a nuestra vista, no se hace nada por el dependiente de bodega, que es un individuo, exactamente igual a los demás, en condiciones de progresar, cultural y socialmente como cualquier otro, pero sujeto a labores más duras y más ingratas. El dependiente conoce más el valor del comercio, al que expende una mercancía de necesidad inmediata. El sabe de la tragedia del hogar abatido por la falta de trabajo, del calvario de los padres que no tienen con qué alimentar a los hijos o cuentan con muy pocos recursos para el día. Viven en contacto con el diario del menesteroso, y saben del valor del centavo. En cambio los otros dependientes viven lejos de estas realidades, por las mercancías que expenden. Para un dependiente de bodega despachar por un peso, tiene que manipular de todos los artículos del establecimiento. En cambio, otros dependientes, no tienen más que despachar un solo artículo, sin la agonía de la pesa, la rudimentaria envoltura, etc. Hora a hora de ser, siempre resulta mucho más ingrata la del dependiente de bodega. ¿Por qué no se le tiene en

(Continúa en la Pág. 51.)

# Los sbrosas...

(Continuación de la Pág. 35.)

la nota fijada en el marco de la ventana de la habitación del bebé.

El doctor Condon siguió en el automóvil hasta la esquina indicada y allí se apeó. Al Reich colocó su auto en la obscuridad, cerca del muro del cementerio y esperó. El doctor siguió caminando por la acera, a alguna distancia.

Aparentemente, la presencia de la máquina de Reich alarmó a los secuestradores y por eso durante algún tiempo el emisario no dio señales de vida. Cuando ya parecía imposible obtener el deseado contacto, el doctor Condon vio la sombra de un hombre que se movía detrás de la verja de unos ocho pies de altura, que rodea al cementerio. El hombre agitaba el pañuelo. El venerable educador tomó esto como una señal y penetró en el cementerio, con los brazos abiertos y las palmas hacia arriba para indicar que iba desarmado.

La conversación se inició. El doctor explicó la necesidad que había tenido de venir en automóvil y al admitir que el emisario que Al Reich no se movería de su puesto. Pero apenas ganada la confianza del individuo, éste vio aparecer a distancia uno de los guardias uniformados del cementerio y como el doctor iba hacia la verja con la agilidad de un atleta y desapareció en la obscuridad.

El doctor Condon volvió a la acera y empezó a pasarse de un lado para otro hasta que el emisario se acercó. El doctor entonces le indicó la conveniencia de internarse en un bosquecillo del parque Van Cortlandt, al este de la avenida Jerome y frente a la calle 233. Caminaron unas dos cuadras hasta llegar a una casita donde los trabajadores del parque guardan sus herramientas, y allí hablaron durante más de hora y cuarto, a pesar del viento helado que soplaban. El doctor iba bien abrigado, pero el emisario de los secuestradores llevaba un ligero sobretodo de entretiempo.

Con la carta que portaba, el viejo educador convenció pronto al otro de que estaba plenamente autorizado por el coronel Lindbergh para actuar como intermediario. Y una vez demostrada la sinceridad de su misión, quiso descubrir hasta qué punto el emisario de los secuestradores estaba relacionado con el acto mismo del secuestro. Sacando del bolsillo los dos afileres grandes que el coronel Lindbergh le entregara, preguntó al individuo si conocía su nombre.

—Seguramente que sí—contestó en el acto el emisario.—Son de los que sujetaban la frazada a la cuna del niño.

Convencido entonces de que hablaba con uno de los propios secuestradores, si no con el principal de ellos, el doctor Condon le pidió que lo llevara a ver al niño. Quería identificar bien al bebé antes de entrar en la discusión sobre el pago. Tenía la seguridad de que los juguetes que llevaba en el bolsillo, aparte de otros detalles importantes le permitirían aclarar este extremo de un modo absoluto, evitando así la posibilidad de que le entregaran un "sustituto".

El secuestrador se negó rotundamente a conducirlo tan pronto al lado del niño. El doctor puso en juego toda su habilidad persuasiva sin resultado alguno.—Lléveme en la mano el niño—le dijo el viejo educador.—Usted tiene seguramente un automóvil.

Lléveme en él. Estoy desarmado. Usted puede matarme en cualquier momento, o lo pueden hacer sus compañeros. Iré completamente solo con usted hasta donde quiera llevarme. Déjeme ver al niño y yo le garantizo que recibiré el dinero.

El secuestrador miró en dirección de la Avenida Jerome como si buscara a alguien con la vista.

—¿Tiene usted algún amigo cerca?—preguntó el doctor.—¿Por qué no lo llama? Iré con ambos. Serán dos contra uno entonces. Lo único que yo quiero es ver al niño.

Pero el secuestrador no cedió. —No—contestó—no puedo llamar a mi compañero de ninguna manera. Me mataría si lo hiciera. Tampoco puedo llevarlo a usted conmigo.

Entonces le aseguró al doctor que el bebé estaba bien tratado y bien cuidado. Se hallaba a bordo de una embarcación, a unas seis horas de New York. No era posible salir físicamente de la entrega del niño y del rescate. Resultaba sumamente peligroso. Era necesario preparar primero la entrega del dinero, y después de un tiempo prudencial, la del bebé.

Como el doctor Condon insistiera en ver primeramente al niño, para así cerciorarse de que realmente estaba en poder del hombre con quien hablaba, el secuestrador ofreció enviarse por correo el traje de dormir que tenía puesto el niño la noche del secuestro, como prueba final y concluyente de que estaba en sus manos. Doce horas serían necesarias para poder hacer tal envío, así es que el doctor no lo recibiría hasta el lunes 14 de marzo, o dos días después.

El secuestrador le pidió al doctor Condon que pusiese en el "Home News" del día siguiente un aviso redactado en estos términos:

**EL BEBÉ ESTÁ VIVO Y BIEN. EL DINERO ESTÁ LISTO. VENGA A VERNOS. JAFSIE.**

Al doctor le extrañó mucho la redacción de tal aviso. ¿Cómo podía él firmar semejante aviso cuando no había podido ver al niño y no le constaba que estuviera vivo ni bien? Pero el emisario le explicó que su objeto era demostrarle a sus compañeros que había realmente celebrado la entrevista con un representante del coronel Lindbergh, que dichos representantes se ocupaban de las seguridades ofrecidas respecto a la vida y salud del niño, y que el dinero del rescate estaba listo para ser entregado.

La entrevista llegó a su fin. El furtivo emisario prometió comunicarse con el doctor después de las seis de la mañana del día siguiente. Luego se despidió, y desapareció en la obscuridad.

El doctor Condon regresó al automóvil de Al Reich, y ambos se dirigieron rápidamente a casa del primero, donde el coronel Breckinridge esperaba con ansias el resultado de la entrevista.

Después de una larga conferencia con él, el doctor llamó por teléfono a la redacción del "Home News" y dictó el aviso que debía aparecer al día siguiente por la tarde, de acuerdo con el texto indicado por el secuestrador. Luego continuó con la conferencia durante toda la madrugada, sin pensar en el descanso, y esperando con vivo interés el



## Siguiendo al Mundo Por Louis MAX

El ajedrez es el más antiguo, el más intelectual y el más cosmopolita de los juegos. Se le juega, prácticamente, en todos los países del mundo.

Cotswold, en Inglaterra. Entre los amigos no existe autoritarismo de ninguna especie y cada uno se maneja por sí mismo desde que tiene uso de razón.

hiero candente, 10. Además de estas ganancias, los verdugos obtenían buenas propinas, de los condenados o sus parientes, por hacer su trabajo con suavidad y buen modo.

Los redactores de Policía en los diarios chinos son considerados como los más perfectos en dicho género. Véase una muestra de crónica policial china: "¡Oh, crimen horrible! ¡Oh, espeluznante agonía! Chau-Chel-Fu, que había ido a pasear, feliz, a Lam-Poo, se encontró a su regreso, ¡horror de horrores!, con una banda de abominables asesinos que lo han asesinado traidoramente. ¡Oh inoportuna muerte! ¡Oh, desdichada aventura! Los miserables hijos de la cobardía, que han cometido ese nefasto delito, aun están en libertad. ¡Que el castigo de los dioses y los hombres caiga pronto sobre esas cabezas llenas de pensamientos de sangre!" Aprendan los reporteros de La Habana.



Mientras que casi todos los sistemas de fabricación han cambiado desde unos años a esta parte, la manera de hacer canastos se conserva igual desde los tiempos de Mari-Castaña.

Los boteros holandeses miden las distancias que recorren con su barca, fumando. La distancia entre dos puntos la calculan por tantas o cuántas pipas cargadas de tabaco.

El frío más intenso de que se tiene noticia, se ha registrado hace algunos años en Verskoiainsk (Siberia) donde el termómetro se detuvo en 72 grados bajo cero, después de un descenso en que los habitantes de la región, llegaron a pensar en que el mercurio iba a tener que salir del tubo para seguir bajando.

El diagnóstico médico no existió durante mucho tiempo.

Las carreras de galgos tienen el record de ser el deporte que mayor cantidad de gente ha congregateado en un año, eclipsando la concurrencia actual al circo romano o a cualquiera de los parques modernos de baseball.

Indiscutiblemente, el vino más costoso de la historia es el que consumió el rey de Wurtemberg en 1875. Las 240 botellas tenían 250 años de edad y su costo inicial de \$1.13 se había convertido, con los intereses, en \$1.470,000.

A juzgar por las referencias que algunos autores han hecho, comentando el régimen implantado por Lenin en Rusia, el comunismo ha sido experimentado en diversas épocas y en distintos países. Actualmente sábase de una secta casi desconocida, de los amigos, que lo practica. Los individuos de esta secta se encuentran en saltaados en las montañas de

He aquí lo que co-bra por los verdugos en cierta época: por hervir en aceite a un malhechor, 48 libras; por pasarlo a cuchillo, 15; por desuiciar y atarlo a la rueda, 20; por ahorcar a un condenado, 15; por quemar viva a una hechicera, 28; por aplicar el estaño, 2; por marcar con un



mensaje prometido para después de las seis de la mañana.

Pero en las nueve de la mañana del domingo no se había aún recibido dicho mensaje. El coronel Breckinridge no quiso entonces esperar más para comunicar los detalles de la entrevista al coronel Lindbergh, y llamándole por teléfono le informó de todo lo sucedido. Durante el resto del día el coronel Lindbergh llamó repetidas veces al doctor Condon para averiguar si había recibido el prometido mensaje de los secuestradores.

A la una de la tarde de ese mismo día, el autor de este relato que hace años se honra con la amistad del doctor Condon, visitó su casa, y a partir de ese momento ha estado en íntimo contacto con él, conociendo detalladamente cuanto iba ocurriendo, y compartiendo con él la ansiosa búsqueda que tan cruel y trágicamente terminara.

Muy cerca de la una de la madrugada del lunes, marzo 14, salimos de casa del doctor Condon, sin, sin hasta ese momento se hubiera recibido aviso alguno de los secuestradores. El temor de que éstos no volvieran a establecer contacto con el venerable educador embargaba el ánimo de las personas que lo acompañaban. Pero entre la confianza del anciano era inequívoca.

Con un dominio absoluto de sus nervios trataba de infundir ánimo y esperanza a todos, haciendo lo posible por distraerlos con su sonrisa clara, plena de bondad y filosofía. Cuando le instaban a que descansase un rato, teniendo en cuenta su avanzada edad, negábase sonriente. Y al decirle uno de ellos que ponía su vida en peligro, contestó con estos versos del poeta irlandés Michael J. Barry:

*Tanto en las alturas del pájaro  
(título)  
como en la vanguardia del  
combate,  
el mejor lugar para que el  
hombre muera  
es allí donde da su vida por  
(los hombres).*

Como el emisario de los secuestradores había expresado el temor de que la vigilancia de la policía y los periodistas entorpeciera las gestiones del rescate, el doctor Condon insertó el siguiente aviso en el número del lunes, marzo 14, del "Home News":

**DINERO LISTO. NO HABRÁ PAGO NI DEFENSIVAS NI PERIODISTAS. IRÉ SOLO COMO LA VEZ ANTERIOR. HAGÁ EL FAVOR DE COMUNICARSE CON MIGO.—JAFSIE.**

Pero los secuestradores no dieron señales de vida ni el lunes ni el martes, aunque el citado aviso apareció también en la edición de ese último día.

El miércoles 16 llegó al fin el tan deseado paquete. Traía el cuñico de la estación de correos de Atlantic Avenue, en Brooklyn, y venía dirigido al "señor doctor John Condon". Como todas las demás comunicaciones de los secuestradores la dirección estaba escrita en tinta azul. ¡Dentro hallábase el traje de dormir de lana que el bebido tenía puesto la noche del secuestro!

No era posible dudar ya de que se había logrado establecer contacto con los verdaderos secuestradores. A raíz del secuestro, la familia Lindbergh había dado a la policía y a la prensa una descripción intencionalmente falsa del traje o mameluco que el niño tenía puesto, descripción

que fué más tarde confirmada por la empleada de la tienda donde la señora de Lindbergh había adquirido dicha prenda. Pero el traje que aquella noche llevaba el bebido era de un modelo distinto, reformado en la casa e imposible de duplicar. Se había hecho una descripción falsa precisamente como medio de identificar luego a los verdaderos secuestradores. El traje que venía envuelto en un pedazo de papel carmelita coloriente, era el mismo que el niño tenía puesto la noche de su desaparición.

Dentro del paquete venía un sobre con los mismos símbolos de las comunicaciones anteriores, y dentro una nota para el doctor Condon, acompañada de otro sobre dirigido al "señor coronel Lindbergh".

nos permiten hacer el cambio de uno usado lo desea. Es imposible para nosotros. ¡Por qué vamos a mover al niño y afrontar el peligro? El llevar a una persona a donde él está es cosa completamente imposible. Parece que usted teme que nosotros no somos los verdaderos secuestradores y que el niño no está bien. Bueno, usted tiene nuestra firma, que es siempre igual a la primera, y especialmente los tres hoyos (performances de los círculos.)

Ahora le enviamos además el traje de dormir del bebido, que significa \$2 de gastos extra porque tenemos que comprarle otro. Haga el favor de decirle a la señora Lindbergh que no se angustie; el bebido está bien, tenemos sólo que darle más alimento de lo que dice la dieta.

# Bulgacidol

SIMBIOSIS DE BACILOS  
BÚLGAROS Y ACIDÓFILOS

ANTI-SÉPTICO INTESTINAL PODEROSO

LABORATORIOS BLUHME-RAMOS

HABANA, CUBA

Las cartas estaban escritas en la misma letra que las otras, con análogos inconsistencias en lo que respecta a puntuación y ortografía, demostrando a las claras la intención del autor de aparecer como un hombre de muy baja cultura.

La nota dirigida al doctor Condon decía lo siguiente:  
El señor Lindbergh encontrará nuestro programa en la carta adjunta. Si usted quiere puede conferenciar con el señor Lindbergh sobre el mismo.

El "programa" enviado al coronel estaba redactado en estos términos:

Si, señor. Nuestro hombre fracasó en el cobro del dinero. No hay más conferencias confidenciales después de nuestra entrevista de marzo 11. Esas citas son muy peligrosas para nosotros. No permitiremos que nuestro hombre tenga otra conferencia como la anterior. Las circunstancias no

¿está usted dispuesto o no a pagar \$70,000, no \$50,000, sin ver antes al bebido? Avisenos sobre esto. Si está dispuesto a aceptar este arrego, ponga esto en el periódico.

**ACEPTO. EL DINERO ESTÁ LISTO.**

Nuestro programa es: Después de 8 horas de recibido el dinero le notificaremos dónde encontrará al bebido. Si hay alguna demora usted será responsable de lo que suceda.

El doctor Condon se comunicó inmediatamente con el coronel Lindbergh, anunciándole la llegada del paquete y las cartas, y éste prometió salir para el Bronx tan pronto pudiera despistar a los periodistas que rodeaban su casa.

Pocos momentos antes de entrar en prensa el "Home News" apareció la misma tarde, el doctor Condon dictó por teléfono el aviso siguiente:

## RESPUESTAS A LAS VEINTE PREGUNTAS DE LA PAG. 40

- 1.—Al Papa.
- 2.—En Pinar del Río.
- 3.—El hombre es un lobo para el hombre.
- 4.—Así sea.
- 5.—El mercurio y el bromo.
- 6.—75 a 80 pulsaciones por minuto.
- 7.—Un metro.
- 8.—En Portugal.
- 9.—El Ontario.
- 10.—La anglicana.
- 11.—El valle de la Muerte, en California.
- 12.—En la gilotina.
- 13.—Noventa.
- 14.—En la frontera de Perú y Bolivia.
- 15.—De la morfina.
- 16.—Del corazón.
- 17.—El almirante barón de Wrangel.
- 18.—Goethe.
- 19.—Eamon de Valera.
- 20.—Al de Bayreuth.

**ACEPTO. EL DINERO ESTÁ LISTO. USTED SABE QUE NO ME DEJAN HACER NUESTRO PROGRAMA RECIBIR EL PAQUETE. HAGÁ EL FAVOR DE ACERCA UNA OPERACIÓN DE PAGO LA ENTREGA. USTED SABE QUE PUEDE CONFÍAR EN JAFSIE.** Como antes, el doctor Condon hizo decir "niño". Los secuestradores, como veremos mal este mensaje, como veremos más adelante, pensando que el profesor se refería al paquete ya enviado por correo con el traje-cito de dormir del bebido.

Con estos fines, el coronel Lindbergh no logró burlar la vigilancia de los periodistas y salir de Hopewell hasta las once de la noche de ese día, llegando a casa del doctor Condon a la una y media de la madrugada del lunes.

El coronel reconoció inmediatamente el traje-cito de su hijo, y la escena fué profundamente conmovedora. Con suma emoción le preguntó al doctor Condon si le permitía llevarse el traje-cito a su casa. El viejo educador le contestó que sólo el traje-cito, pero por ser de su hijo era suyo, sino cuanto había en su humilde hogar.

Hasta las cuatro de la madrugada permaneció el coronel Lindbergh en casa del doctor Condon, oyendo una y otra vez el relato de la conversación que éste sostuvo con el emisario de los secuestradores, leyendo y relejendo el último mensaje enviado por ellos, y considerando detenidamente todas las fases del delicadísimo asunto.

El viejo educador hizo todo lo posible por llevar un poco de consuelo y esperanza al ánimo del joven valeroso y reservado que el viejo educador tenía siempre ante el entusiasmo arrebatado de las multitudes, pero que ahora era sólo un pobre padre torturado por el dolor y la incertidumbre.

Foco después del amanecer regresó Lindbergh a su casa, e inmediatamente le mostró a su esposa el traje-cito del bebé que había traído consigo. Es muy probable también que haya tratado de infundirle algo del consuelo y la esperanza que el venerable profesor trataba de inculcarle.

El aviso del miércoles fué repetido el jueves. El reducido grupo de personas que velaba constantemente en casa del doctor Condon en espera de un nuevo aviso, se mantenía en silencio de estar, porque ya sabían que los mismos procedían con lentitud. Pero si fué motivo de alarma la noticia publicada en un periódico de New York, según la cual el poderoso y Compañía había reunido un fondo de \$250,000 para ofrecerlo como rescate a los secuestradores. Se temió que esta noticia indiscreta despertara la codicia de los secuestradores, sin fuerza posible obtener devolución del bebido por los \$70,000 exigidos.

Otro elemento perturbador surgió aquel mismo jueves. Un reportero de un diario metropolitano se presentó en casa del doctor Condon con el propósito de inquirir respecto a las actividades del educador del Bronx en el caso del secuestro del niño de Lindbergh. Este fué el primer momento de esta excepción del autor de este relato, que tuvo conocimiento de la participación del doctor en el asunto. Y tanto el profesor como

(Continúa en la Pág. 50.)



# Las 7 Llaves...

(Continuación de la Pág. 45).

Quería el dinero y se lo conseguí.  
—Bonito cuento de hadas, compañero.—comentó el alcalde.  
—Cuento no, historia.—sonrió Magee.

—¿Qué te parece esa explicación, Lou?—inquirió Cargan.—Ella le pidió el dinero y él se lo dió.

—Con que gusto lo recibiría un coro de Broadway, amigo Magee—comentó Max en tono de burla.  
—No le hable de mí a ninguna de sus amigas coristas—replicó el joven.—Puede que yo no sea en todo momento tan complaciente. Todo hombre tiene un instante de romanticismo. Probablemente usted habrá caído también alguna vez, y qué caída sería esa.

—Mande al diablo el romanticismo—suspiró Max,—esta estación tan fría no se presta a ese lenguaje.

—¿Sería cierto? Magee miró en torno para las sucias paredes, los itinerarios manchados y la estufa medio en ruina. ¿No sería lugar apropiado para un idilio? Allí era donde la vió por vez primera, en la penumbra, llorando y amargamente al pensar en la ardua tarea que le aguardaba y en que la suerte le había reservado el poder serviría. No era aquel sitio para un idilio y allí había comenzado el idilio de su vida. El camarero del cartel seguía en su puesto. Y Magee le guiñó un ojo. Recordaba aquella primera noche en que logró entablar conversación con la joven a pesar de las lágrimas.

El agente apretó la cabeza contra las barras de la ventanilla.

—Su tren cruza ya el paso a nivel de la calle principal—gritó a Magee.

Todos salieron al andén llevando el joven no velista la maleta de la señora Norton quien le daba las más efusivas gracias. En el andén aguardaba un extraño dispuesto a tomar el tren también. Fue Max quien hizo el gran descubrimiento.

—¡Mi madre!—exclamó.—¡Es el ermitaño de Baldpate!

Y en efecto, así era, despojado de la patilla, con el pelo mal peinado y ataviado con un traje anticuado y risible, aquel hombre volvía el rostro de nuevo hacia la ciudad.

—Sí,—les dijo a todos,—he pensado bien mi resolución. Sabía que al fin había de suceder y así es. Les invierno son muy duros de soportar, y al venir a todos ustedes, ya eso era demasiado. La excitación, la charla fueron olientándome hasta hacerme quebrantar mi juramento. Y así me ven ustedes que regreso a ella, a Brooklyn, a pasar las Pascuas.

—¡Alegres se las deseo,—gruñó Cargan.

—Tal vez—replicó el ermitaño.—Es muy probable si es que mi mujer siente en realidad lo que me dice. Así lo espero. Además, no abandono completamente el oficio de ermitaño: volveré en los veranos para continuar mi negocio de postales. Si se le manipula bien da dinero. Pero eso sí, en el invierno no volveré más.

—¿De qué autor se preguntó Magee—¿qué me dice usted de su libro?

—Ese ni lo mencionará siquiera en Brooklyn—declaró el ermitaño.—Lo he escondido bien. Quizás pueda trabajar así en los veranos si es que ella no insiste



HEMEROTECA RESERVA

**DOBLE ACCIÓN**  
*significa usar*  
**Crema Dentífrica Listerine**  
**con un Cepillo de Dientes**  
**Pro-phy-lac-tic**

## No hay mejor método de blanquear los dientes que la \* DOBLE ACCIÓN de Limpiar

**P**OR bueno que sea un dentífrico, nunca dará el máximo resultado usándolo con un cepillo de inferior calidad. Tampoco podrán limpiarse debidamente los dientes aunque se use el mejor cepillo que pueda obtenerse, empleándolo con un dentífrico de inferior calidad.

Válgase de la maravillosa doble acción de limpiar que resulta de usar conjuntamente la Crema Dentífrica Listerine con el cepillo Pro-phy-lac-tic.

El copete en la punta y las cerdas fuertes en forma de sierra del cepillo Pro-phy-lac-tic, hacen aun más eficaz la acción de los agentes deterrosos y pulidores de la Crema

Dentífrica Listerine. Esos ingredientes—ayudados por el cepillo Pro-phy-lac-tic de construcción científica, limpian los dientes por todas partes, blanqueándolos y eliminando el sarro y las manchas.

Ensaye esta doble acción de la Crema Dentífrica Listerine con el cepillo Pro-phy-lac-tic. Observe cómo blanquea los dientes y qué aspecto de salud imparte a las encías.

La Crema Dentífrica Listerine, elaborada por los fabricantes del Antiséptico Listerine, cuesta menos que otros buenos dentífricos. Los cepillos Pro-phy-lac-tic legítimos se venden siempre en sus cajitas amarillas.



**CEPILLO DE DIENTES Pro-phy-lac-tic**  
**CREMA DENTÍFRICA LISTERINE**

en venir aquí conmigo y administrar el negocio de ermitaño. Espero que no haga tal, pero si así lo quiere no me opondré. A veces, sentado en mi cabaña de noche, leyendo, se me ha ocurrido que las obras más grandes desde que comenzó el mundo son las que nunca se han terminado. El tren de Reuton entró rugiendo en la estación horadando la mañana fría y se detuvo un momento impaciente en la aldea

de Upper Asquewan Falls. Abordáronlo el ermitaño profesional y los amateurs. Magee desde la plataforma le dijo adiós al agente que se quedó mohino y olvidado en la puerta de la estación. El joven siguió contemplando el edificio hasta que sólo fue una mancha remota en la penumbra del alba. En su fondo sentía cariño por aquel mal paradero. Después de todo había sido en su salón de espera donde...

### CAPITULO XX El Juego del Almirante

La aldea de Upper Asquewan Falls fue perdiéndose a lo lejos hasta que desapareció. Con un adiós de mala gana a las románticas experiencias de aquellos parajes, Magee entró en el único vagón que con él de fumar componían el local de Reuton. Tardó unos minutos en acomodarse a la  
(Continúa en la Pág. 68.)

# Asombrosas...

(Continuación de la Pág. 48.)

el coronel Breckinridge temían que la prematura publicidad de sus gestiones alarmara a los secuestradores y se perdiera en consecuencia el único punto de contacto que con ellos existía.

Se le dijo al reportero que el doctor Condon no estaría en su casa hasta el viernes. Y cuando el educador salió ese día, tuvo que hacerlo disfrazado de mujer, al objeto de poder burlar la vigilancia de numerosos periodistas que ya se habían situado de fijo frente a su casa.

En la entrevista nocturna que sostuvo el doctor en Woodlawn, con el emisario de los secuestradores, éste le dijo que se llamaba John. Por eso, el aviso que el profesor publicó en el número del viernes marzo 18, del "Home News", estaba redactado en estos términos:

**ACÉPTO. EL DINERO. ESTÁ LISTO. JOHN. SU PAQUETE RECIBIDO. TODO SATISFACTORIO. COMUNIQUESE CONMIGO. —JAFSIE.**

El doctor Condon usaba ahora la palabra "paquete" en relación con el envío del traje, para así evitar confusiones de interpretación. Pero este aviso tampoco dio resultado.

El domingo, 20 de marzo, apareció en el "Home News" de la mañana este otro:

**INFORMEME CÓMO PUEDO HACER LLEGAR HASTA USTED UNA CARTA IMPORANTE. URGENTE. —JAFSIE.**

El doctor Condon estaba a la sazón dirigiendo una feria benéfica en una tienda cercana a su residencia, al objeto de recabar fondos para construir una capilla en Hart's Island. El sábado por la tarde, marzo 19, una mujer se le acercó, aparentemente interesada en un violín que se ofrecía en venta. El profesor empezó a explicarle las buenas cualidades del instrumento, pero pronto se dio cuenta de que su interés era sólo decirle algo muy reservadamente.

—Nada puede hacerse mientras dure esta excitación,—le dijo al fin la mujer.—Hay demasiada publicidad. Véame en estación de Tuckahoe, el próximo miércoles a las cinco de la tarde. Tendré un mensaje para usted.

El doctor Condon quiso obtener más detalles, pero la mujer cortó la conversación y se marchó rápidamente.

El lunes por la mañana el profesor recibió otra carta de los secuestradores, echada al correo en la misma ciudad de New York. Su contenido parecía indicar que éstos no habían leído los primeros avisos pidiendo una operación de "pago a la entrega". Por lo menos, no hacían mención de ello. El texto de la carta era el siguiente:

*Usted ya conoce nuestro programa. Le enviamos ya el traje de dormir del niño. ¿Se lo dio usted al señor Lindbergh? No nos comunicaremos más con usted y esperaremos a que nos conteste por el periódico. Este secuestro*

# Aletargamiento...



**MEZCLA** de profunda tristeza, malestar físico, cansancio, abatimiento, falta de apetito, dolor de cabeza: las funciones orgánicas e intelectuales aletargadas... Son los síntomas usuales del exceso de acidez en el organismo y del estreñimiento. Seguramente se ha descuidado la limpieza de los órganos digestivos. Para evitar el desarrollo de enfermedades peligrosas y recuperar pronto la normalidad, debe usarse el famoso antiácido-laxante recomendado por la profesión médica desde hace más de medio siglo:

## Leche de Magnesia de Phillips

que es suave, agradable y eficaz.



**¡EXIJA LA DE PHILLIPS!**

*fué preparado desde hace un año, así es que la policía no tendrá éxito en su busca de nosotros y del baby. El baby está bien. Dígame al señor Lindbergh que su busca del baby no dará resultado.*

En contestación a esta carta, el doctor Condon publicó su famoso aviso de marzo 21, redactado en estos términos:

**GRACIAS. EL PAQUETICO ENVIADO POR USTED FUE INMEDIATAMENTE ENTREGADO Y ACEPTADO COMO ARTICULO GENUINO. COMPRENDA MI POSICION. CON MÁS DE CINCUENTA AÑOS EN NEGOCIOS, ¿PUEDO PAGAR SIN VER LA MEGANCIA? EL SENTIDO COMÚN ME HACE CONFIAR EN USTED PERO HAGÁ EL FAVOR DE COMPRENDER MI POSICION. —JAFSIE.**

Como se ve, el doctor trata aún de no entregar el dinero sin obtener la devolución del bebé o, por lo menos, lograr verlo primero. Este aviso salió varias veces en días sucesivos.

El miércoles por la tarde, el profesor del Bronx, en compañía de Al Reich, fue a la estación de Tuckahoe, del Ferrocarril Central de New York, para acudir a la cita concertada con la misteriosa compradora de violines.

La mujer ya lo esperaba. Pero se limitó a decirle lo siguiente:

—Mas tarde recibirá usted un mensaje. Siga insertando sus avisos hasta que reciba nuevas noticias.

Y se marchó en el acto. No se hizo, naturalmente, el menor esfuerzo por seguirlo. Como siempre, la seguridad del niño era la primera consideración de todos los que intervenían en su búsqueda, y por lo tanto se cuidaban metódicamente de no hacer gesto o movimiento alguno que pudiera alarmar a los secuestradores.

El doctor Condon regresó, pues, a su casa a la Avenida de Decatur, sin haber adelantado un ápice en sus gestiones con los secuestradores. Hasta muy entrada la madrugada estuvo conferenciando con el coronel Breckinridge. Ambos decidieron seguir publicando el último aviso y esperar nuevos acontecimientos.

Muy pronto éstos debían de surgir con gran ímpetu, llevados las negociaciones con los secuestradores a un dramático desenlace, de confusión e incertidumbre, que epilogó más tarde el trágico hallazgo del cuerpo cortado del bebé.

*Lea en nuestro próximo número la continuación y conclusión de este escalofriante y verídico relato de uno de los crímenes más negros de nuestra era.*

# RETRATOS

(Continuación de la Pág. 30.)

en relación con el fin que persiga al retratarse; pero es casi siempre un mal actor, porque la fotografía nos describe el camoufflage de su pose.

Siempre he mirado los retratos, sobre todo los de galerías, como caricaturas, admirables caricaturas psicológicas, en las que sin las deformidades o exageraciones en el cuerpo y la cara de las caricaturas, aparece el yo íntimo con todas sus tachas, mataduras, defectos, vicios.

Para que el lector se convenza de la verdad de cuanto he expuesto, no tiene más que contemplar y estudiar estos retratos que publicamos en la presente página, tomados de la revista *L'Italiano*, y que reproducen tipos de hace diez o quince años, pertenecientes a diversas clases sociales italianas.

Esse novio (No. 1), con el traje dominguero, flor al ojal, pañuelo a la vista y cigarro en la mano, se ha retratado pensando en la futura esposa ausente, a la que enviará el retrato para que ella se sienta orgulloso de él por lo bien trajeado que está y hasta se crea que tiene buen tipo.

El ciclista premiado (No. 2) con su traje "de faena", abrazando la copa conquistada, revela, efectivamente en su rostro que fue con los pies y no con el cerebro, el que logró conquistar el triunfo en la pista deportiva.

La huérfana (No. 3), más que afligida por su desgracia, lo está por el traje de luto, la pose forzada y el susto que el fotógrafo le produce.

"Tales para tales", podrían titularse esas dos fotografías que el periodista italiana titula "Correspondencia". Efectivamente esos dos hombres se han hecho ese retrato para esas dos mujeres... y viceversa.

En cambio, esa viuda y ese viudo (No. 5), no estaban hechos ninguno de los dos para el esposo o la esposa muertos, y a ambos les ha producido un gran alivio en su vida la respectiva desgracia por que acaban de pasar. Y no tendrían nada de raro que si uno y otro se encontraran hicieran buena migra: ¡el tiene manera cómoda de vivir y ella ha heredado algo del esposo difunto. El ya blanquea barba y cabeza, pero está bien conservado. Ella, aunque ajornada está fresca aún y en disposición de agradecer cualquier favor que se le haga...

He querido agregar a estas viejas fotografías de la referida revista italiana, tan reveladoras de la psicología de los retratados como de las costumbres y vidas de la época, un retrato de hoy, italiano también, el de un grande comandante de nuestros días, siempre en pose de do de pecho. **Il Duce**—cuyos discípulos, empezando por el aprovechadísimo Adolfito Hitler, constituyen una de las más terribles plagas de los tiempos presentes.

## CERVEZA:

*Das Mallo*

## TROPICAL

*La*

# Una Burla...

(Continuación de la Pág. 40 )

van detenidamente las diversas características de este crimen sensorial, el papel extraordinario que juega en el mismo SU MAJESTAD EL DOLAR, ese Moloch de fauces insaciables que ha triturado a George Washington y a Abraham Lincoln en la tierra de los rasacelcos, para erigir en AMOS DE YANQUILLANDIA a los "gangsters" y hampones del tipo de Al Capone. A través del "caso Lindbergh"—¡toda una síntesis!—se puede estudiar el proceso de "putrefacción" del sistema capitalista que, cual pulbo monstruoso, se agita en Wall Street padeciendo sus tentáculos por todos los pueblos del Viejo y el Nuevo Continente, el propio pueblo de los Estados Unidos inclusive. Allí, como en todas partes, pero allí **MÁS QUE EN NINGUNA OTRA PARTE, el DINERO ha complotado las conciencias, ha matado en la gran mayoría de los hombres el último de los gocees nobles del espíritu: por DINERO se roba, POR DINERO se asesina, por DINERO se vende la patria, la familia, el amor, la propia alma!**

Por dinero, útica y exclusivamente por dinero, Mr. Curtis se ha burlado, con espantosa depravación moral, de la tragedia de un hombre cuyo dolor ha conmovido a millones de seres. El "ese Lindbergh" le ofreció una oportunidad de ganarse algunos miles de dólares sin más trabajo que el de combinar un plan por medio del cual pudiese dar al "Aguila Solitaria" la sensación de que efectivamente, estaba en contacto con los secuestradores de su hijo. Mr. Curtis se aprovechó de la ocasión sin preocuparse en lo más mínimo de la suerte que le pudiera caer cuando se le descombinase la combinación. Puso en práctica, con desconcertante audacia, su diabólico plan; habló con los Lindbergh; les mintió; les tomó algunos miles de dólares; condujo al famoso aviador a bordo de un yate, en una persecución de los secuestradores que resultaría ridícula si el recuerdo del niño asesinado no se interpusiera para convertiría en una burla sangrienta... ¡Y el mundo entero se preguntó, tanto, que para obligar a apurar hasta las heces su copa de amarguras, el Destino quiso que cuando la noticia de la aparición del cadáver del "Aguilucho", "niesto romper e andamios de mentiras, se encontraron juntos el cinico chantagista y el supremo as de la Aviación!

Analizando los detalles todos de la tragedia, un calorífico de espas-

cuenta en la modificación que se encuentra en la Cámara?

Hay otros, como los de café, para los cuales tampoco se hace nada, obligados muchos a realizar labores de limpieza, que por las ordinales exultantes deben excluirse a los mismos.

El Proyecto a que aludimos, está redactado en la siguiente forma:

Artículo I.—Todos los establecimientos de comercio que se dediquen a la venta al detalle o al por mayor, situados en los barrios urbanos de los municipios de pri-

# ¡Qué cuerpo tan tentador!



*Pero su cutis ¡Qué lástima!*

**A primera vista: una visión de hermosura... todo un primor de encantos juveniles. Pero, al acercarse—¡un cutis tan envejecido! ¡Qué desilusión!**

¿Por qué debe haber mujeres con cutis que den lástima? ¿Por qué tolerar un cutis que disgusta a la gente verlo, cuando los más eminentes especialistas en belleza dan este sencillo consejo para conservar hermoso el cutis?—

En la mañana, y por la noche antes de acostarse, frótese usted bien la cara y el cuello con la balsámica espuma del Jabón Palmolive, haciendo que penetre bien en los poros. Enjuáguese—séquese con suavidad. Conserva así el encanto de un cutis suave, hermoso y juvenil.



**ACEITE DE OLIVA**  
Gran aceite embelecador

Se ha reconocido siempre que el aceite de oliva conserva el cutis suave, hermoso y juvenil. ¿Pero hay suficiente aceite de oliva en el Jabón Palmolive?

En este tubo de cristal (tamaño natural) ve usted la cantidad exacta de aceite de oliva que entra en cada pastilla grande del Jabón Palmolive. A este abundante aceite de oliva, mezclado con el aceite de palma, se debe el efecto embellecedor del Jabón Palmolive.

# JABÓN PALMOLIVE

t nos hlea el corazón (¡tame novemente a esto cualquier escritorzuelo venezolano, de es pura quienes la valentura está en la ropa y el valor personal en las palabras que se lleva el vienti, "crisis de histerismo" o "pluma vendida al oro sangui".) Hay el niño asesinado. Hay "el precio de la Gloria". Hay la impunidad de los asesinos, la complicidad e incapacidad de los cuerpos poli-

ciacos, la intervención de los bancos, los fondos del hampa. Hay Morrow y Charles Lindbergh, así a secas, una mujer y un hombre que lloran la brutal muerte de su hijo de dos años. Hay, por último, un ciudadano norteamericano, un compatriota del hombre joven que conquistó para su tierra los máximos lauros, que lo hace víctima de la más sangrienta burla que se pueda imaginar...

Tragedia digna de Esquilo, cuya escena final es una incógnita...

Un cofre pequeño guarda las cenizas del "Aguilucho". ¿Podrá, en alguna medida, consolar a aquellos que le dieron la vida y no pudieron defenderlo contra las asechanzas de la muerte la certeza de que miles de corazones guardarán para siempre su conmovido recuerdo?...

## Los Debendientes...

(Continuación de la Pág. 46 )

mera y segunda clase, con la excepción de las farmacias, droguerías, barberías, hoteles, restaurantes, cafés, establecimientos de espectáculos públicos, kioscos dedicados a la venta de tabacos y cigarros, bodegas y establecimientos de venta de gasolina y efectos de automóviles, abrirán sus puertas al público por un periodo de tiempo no mayor de ocho horas, que habrá de comenzar a las ocho a. m. y terminará a las seis

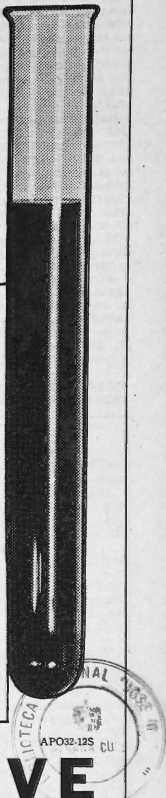
p. m., durante los días comprendidos desde el lunes al sábado de cada semana, ambos inclusive.

Artículo II.—Durante las horas comprendidas de las doce a. m. a las dos p. m. permanecerán cerrados dichos establecimientos comerciales, durante cuyas horas la dependencia de los mismos se dedicará al almuerzo y descanso.

Artículo III.—La fijación de las expresadas horas de contacto con el público de los referidos esta-

blecimientos comerciales, no podrá ser causa determinante de la disminución de los salarios y remuneraciones de la dependencia.

Nuestras simpatías están, lógicamente con este Proyecto, que marca un positivo avance y un sentido humano indiscutible. Pero para que sea más fecondo el resultado, debe estudiarse la manera de no dejar en la "turmia" al dependiente de bodega, es postergado, que tal parece no formar parte de la especie o no merece consideración ni estímulo alguno.



un hombre en estado de coma. Al cabo de un rato, empezó a probar su cara. Hizo conatos con la boca, movió la nariz, y abrió y cerró los ojos. ¡Todo trabajaba bien! De buena gana se hubiese quedado allí practicando; pero se lo llevaron casi a viva fuerza porque era hora de almorzar.

Más tarde, el doctor le reintegró a Sansón el rollo de billetes. Había adelgazado mucho, pero todavía quedaban en él bastantes "pápiros brutos", aunque Sansón no hubiese protestado por dejarle bruja.

Habían impreso en relieve varias tarjetas con su nombre: "Amador Sansón". Realmente, el patronímico no era el suyo, pero sonaba bien al oído. Puso las tarjetas en la cartera y reclamó sus revólvers: el 45 que guardó en la funda que tenía por debajo de un brazo, y el pequeño que podía guardar en cualquier bolsillo o hasta en la manga. Después salió en demanda del Gorila.

Sansón sabía de un hotel en la parte baja de la ciudad, donde se hospedaba la gente del hampa. Decidió darse una vuelta por allí para ver quien entraba y salía. El día estaba tan hermoso que no se preocupó por alquilar un auto.

Aquello fue un error. Cada vez que pasaba frente a una vidriera.

## El Adonis...

que tuviese espejo, no podía resistir la tentación de contemplarse en él.

Casi había aconchejado cuando llegó al hotel. A la sazón salía un hombrón que, al notar lo pequeño que era, le dió un fuerte empujón. Siempre le había ocurrido lo mismo. Los que no le conocían creían que podían maltratarle impunemente, pero aquello solamente ocurría una vez. El empujado comenzó a retroceder, preparándose para el ataque, como era su costumbre; pero, en el momento oportuno, se acordó de sí mismo. Nadie saca un automóvil flamante para lucirlo entre calles de mucho tránsito y junto a fofingos sucios. Ese, precisamente, era el caso de Sansón y su nariz. No iba a permitir que se la abollasen el primer día de sacarla a la calle.

Dirigióse al policía de tránsito que estaba en la esquina. La mitad de los vigilantes de la ciudad conocían desfavorablemente a Sansón, pero aquel le contempló sin pestañear.

—¿Le sabe un sted de algún lugar seguro donde pudiese encontrar habitación?—inquirió.

El funcionario sonrió ligera-

mente, aunque sin faltarle al respeto.

—¿Por qué no prueba en la "Asociación de Jóvenes Cristianos", señor?

Sansón que u d ó s e asombrado. Aquel vigilante le había llamado "señor". Sacó un poco más el pecho y retorció las guías de su bigote.

—¿Dónde está eso?—preguntó muy serio.

—Aquel edificio de color amarillo que se ve dos cuadras más allá. No puede equivocarse.

Sansón siguió las instrucciones y alquiló un cuarto bonito, limpio, fresco, donde hizo que le mandasen su baúl. Le gustaba aquello. En el vestíbulo había un gran espejo con un banco frente a él donde podía sentarse y escuchar el radio. Se sentía tan bien en aquel ambiente, que decidió dejar lo del Gorila pendiente para el día siguiente.

Cuando llegó el día siguiente, salió de nuevo. Casi lo primero que vio al cruzar la avenida fue un hombre vestido tan elegantemente como él y haciendo girar un bastón. Muchacho de ideas rápidas, Sansón comprendió la conveniencia de equiparse en

igual forma. Al poco rato, entraba en una tienda de departamentos para comprarse un bastón.

Estaba pasando entre corbatas y calcetines, sedas y cintas, cuando descubrió un espejo hacia el departamento de mercería. Bueno, ningún daño hacía con darse otro retoque.

Detrás del mostrador había una jovencita, pero él no se dió cuenta. Desde poco después de haber empezado a criarse en las calles, el departamento de mercería le habían hecho burla y le habían mirado con repugnancia. Por eso, razón, había desarrollado una psicosis defensiva y consideraba al mundo como destituido de sexos.

Mientras se dirigía al espejo, la jovencita le miró y prodigó la sonrisa. Los plies de Sansón trepezaron al intentar apresurar el paso.

—¿Desea algo, caballero?—le preguntó la empleada.

—Sí, señora, sí y amistosa, y sus lindos ojos azules lo miraban cariñosamente. Era la primera vez que la sonrisa de una muchacha era dirigida a Sansón, y aquello le desconcertó por un momento.

La muchachita, no era ningún espantapájaros, tenía la misma estatura de Sansón. Y no era uno de aquellos grillos que se alimentan con cañamones. Esta lenta, redondeada y tenía un pelo negro y unos colores y una simpatía que tumbaban de espaldas. Al fin, Sansón logró fartullar unas palabras.

—Pues... buscaba... Cerca de él había varias corbatas colgando sobre el mostrador. La que tenía puesta era una de las seleccionadas por el doctor Potts.

—¿Quisiera comprarme una docena de corbatas.

—¿Cuántas?—Y sus labios se curvaron deliciosamente, mostrando dos hileras de dientes blancos y sumamente blancos.

Sansón, que tenía ahora una dentadura de primer orden, correspondió a la sonrisa. Las antiguas cohibiciones lo hacían un poco tímido ante las mujeres y por eso, al principio, temió hablar mucho.

Comenzó a seleccionar corbatas y la muchacha le ayudó escogéndole algunas. Al poco rato, se quitó la que tenía puesta y la tiró al suelo. Cogió una de las que estaban en la creciente pila sobre el mostrador, de franjas moradas y verdes. Cuando tenía ya la mitad del lazo hecho, la muchacha salió del mostrador y le quitó las manos de la corbata.

—¿Quién le enseñó a hacerse el lazo? Deme acá.

Zafó nuevamente la corbata, la desarugó, y colocó de nuevo por dentro del cuello de Sansón. A continuación igualó los extremos y confeccionó de manera primorosa el lazo.

En cuanto la muchacha terminó su obra de arte, retrocedió unos pasos para observar el efecto.

—¿Sabe usted una cosa?—le di

## En el COLMO de la FATIGA y cuando hay que trabajar todo el día

SI SE siente usted con gana de volver a acostarse, aunque acabe de saltar de la cama... si una noche de reposo no basta a restaurar el vigor, tal vez la culpa la tiene un intestino Perezoso.

Lo probable es que el organismo de usted se halle invadido por substancias tóxicas que la inercia intestinal espere por él cuando no las elimina como debe. El cansancio, la jaqueca y las afecciones cutáneas son, generalmente, las señales de alarma.

Para combatir tal estado, los médicos no recomiendan medicinas, sino un alimento fresco y nutritivo: la Levadura Fleischmann para la Salud.

La Levadura Fleischmann alivia el estreñimiento, ayuda a la digestión, estimula el intestino, elimina los desechos y no irrita. Excepcionalmente rica en vitaminas, entona todo el sistema. Tome usted tres pastillas diarias, y durante seis semanas por lo menos y se verá en el camino de la salud y del vigor.



"En casos de decaimiento físico, la levadura fresca aumenta la energía y la resistencia; mejora el apetito y posee efectos tónicos" declara el doctor PAUL GERBER, jefe de la Sección de Enfermedades Internas de uno de los más famosos hospitales de Viena, bajo cuya supervisión otros médicos estudian.



Cla. de Levadura Fleischmann, S. A. Apartado 782, Habana

Nombre \_\_\_\_\_  
Dirección \_\_\_\_\_  
Strausse mandarme su folleto gratis. \_\_\_\_\_ 418



## LEVADURA FLEISCHMANN

Jo.—Si fuese usted nada más que un poquito más alto, ¿dónde se metería Rudy Vallée? Esa corbata le encaja a maravilla.—Sonriéndose, comenzó a envasar las corbatas seleccionadas.—A nombre que quién manda éstas? Dándole importancia, sacó una tarjeta.

—¿Léalo por usted misma. Mi dirección es la "Asociación de Jóvenes Cristianos". Pago en el acto de la entrega. Y atención. No me sepa recibir nada mientras no sepa quien es la persona que me lo remite.

—¿De verdad?

—De verdad.

—Bueno, pues para que el cliente se desdiga, quien le hará la remisión es la señorita Dulce Swisher.

—He aquí un nombre que no se me olvidará nunca,—dijo Sansón.—¿Tiene algo que hacer esta noche, yecudista?

No pudo averiguar lo que deseaba, porque justamente en aquel momento llegó un hombre y apoyóse familiarmente en el mostrador. Era un fuerte complexionado y de ojos que miraban incansablemente a uno y otro lado, como si estuviese rodeado de personas sospechosas. No tenía sombrero puesto y por la forma en que paseaba por la tienda parecía estar empleado en ella.

—¡Hola, Dulce!—dijo a la muchacha.—¿Sabe usted que justamente hace un minuto despedíron al dependiente del departamento de sedería?

Dulce le miró con resentimiento.

—¿Y por qué?

—Por mariposear excesivamente por su departamento.

—¿De manera que, usted fue el correvidido?

—A parte de mi labor procurar que los dependientes no salgan de sus jaulas. Y a propósito, ¿tiene usted algo que hacer esta noche, Dulce?

—¿No convienen a pasar.

—¿Quién? ¿Quién fue el que la invitó?

—Si usted es tan buen sabueso como dicen, sígame los pasos y lo sabrá.

—¿Sigue palabras le viró la espalda y se dispuso a preparar las siete docenas de corbatas adquiridas por Sansón.

El hombre la contempló por un minuto, y después, dio media vuelta y desapareció del departamento.

—¿Quién es ese hipotótamo?—inquirió Sansón.

—Kelsey, el detective de la tienda.

—¿Empatiza con él?

—Es demasiado fresco,—exclamó Dulce.—Y a continuación, agregó meticolosamente:—Pero es tan grande y fuerte, y no le teme a nada, que...

—Igual que el Puente de Brooklyn,—comentó Sansón.

—Exacto,—ripostó la muchacha.—Pero a él no hay quien le ponga un pie encima.

—¿Sigue estuvo un momento retorcido en las guías del bigote. Una o dos veces miró melancólicamente hacia el mostrador del departamento de sedería, que quedaba en frente del de la muchacha. Al fin, suspiró profundamente y enderezó la espalda.

—Voy a solicitar ese empleo,—anunció.—Me parece que voy a vender sedas en esta tienda.

—¿Cómo?—La muchacha dejó caer el lápiz y pestañó repetidas veces.

Sansón la miró fijamente.

—Slempre tuve delirio por tra-

## cada mes

bueno es que toda mujer poltra, para asegurar su comodidad, higiene y protección en sus días de indisposición natural.

Use

# MODISS

LA TOALLA SANITARIA MODERNA



No se nota en uso. Es exteriormente impermeable. Es suave, absorbente y desodorante. Se disuelve en agua corriente.

bajar el ramo de sedería y mucho más desde que esa clase de departamentos están frente al de corbatas.

—No me lo diga,—respondió Dulce.—Pues, bien, si eso es verdad, suba al primer piso doble a la izquierda, y siga recto hasta que llegue a una puerta que dice "Administrador". El le dará el trabajo que usted quiere, y después eso será algo que no me interesa en lo más mínimo. ¿Estamos?

De todas maneras Sansón se entrevistó con el administrador. Y habló con tal prodigalidad de detalles acerca de las sedas que no tardó cinco minutos en conseguir el trabajo. Lo más simpático es que Sansón, realmente, conocía bien las sedas. Podía cargar a media noche con varias piezas en un almacén de diez pisos y en plena oscuridad discernir por el tacto el valor en pesos y centavos de cualquiera de ellas.

Bajo de nuevo a la tienda y el encargado le puso a trabajar, ayudándole al principio. El resto del día lo pasó despachando tafetanes, crepés, chantungés y chiffones.

Nunca había trabajado antes. Nadie lo hubiese admitido en una colocación. Había nacido feo y a los pocos años de vida los amigos le habían afeado aun mucho más el rostro. Al cumplir los doce, tenía una cara tan repulsiva que nadie se atrevía a mirarlo de frente. No era suya la culpa si se había visto precisado a vivir entre el hampa, la única gente que le admitía en su seno.

Ahora las cosas habían cambiado. Desde el mismo principio, había tenido un exitazo tremendo entre las clientas. Era tan limpio y elegante, tenía un rostro tan varonil y aquilino, se desviaba tanto por completo, y saneaba las sedas con precisión tal, aparte de lo agradable de su conver-

sación, que las mujeres se desviaban por ser despachadas por Sansón. Nadie le había jamás brindado la oportunidad de ser amigable, y se encontraba con que tenía una buena dosis de sociabilidad guardada de la que nunca se había dado cuenta.

Dulce Swisher aceptó salir con él aquella noche, y cuando salieron se portó lo más bien que pudo y supo. Jamás había desarrollado tácticas amorosas, pero había visto a sus compañeros trabajando y por lo menos tenía una idea del asunto. De todas maneras, decidió que era mejor ir despacio. Por esa razón, no intentó besar a Dulce hasta que estuvieron en un automóvil.

Era la primera vez en su vida que una muchacha le daba un bofetón. ¿Y le gustó? ¡Cómo no! ¡Encantado de la vida!

Sansón y Dulce pasaron una noche tan divertida, comiendo en el restaurante más lujoso de la ciudad y yendo a un cine, que ni por un momento se acordó de Niño Lindo y Gorila; por lo menos no se acordó hasta dejarla en la puerta de su casa y después de haber retornado a su habitación.

Aquellos tipos no solían comprar sedas en las tiendas; de manera que al siguiente día se arriesgó a dejar el armamento en una gaveta del mostrador, donde no quedaba muy a mano. Y al otro día, debió haberse chiflado por día que dejó todos los indumentos béticos en la Y. M. C. A.

Dulce era una criatura agradable y daba gusto salir con ella. Vestía de una manera encantadora y prodigaba las sonrisas. Era divertida.

A la tercera noche, Dulce decidió que Sansón gastaba demasiado dinero. Aquello era curioso para Sansón. No por tanferonearse, sino para que la muchacha se sintiese menos alarmada por los

gastos, sacó el rollo de billetes. Dulce no acababa de dar crédito a sus ojos.

—¡Debes ser un bandido o un contrabandista!—exclamó.

—Tienes razón. Lo soy.

—¿Y hay más dinero donde sacaste éste?

—Puede ser. No estoy seguro.

—Entonces no debes gastar conmigo lo que hayas conseguido.

—¿Y qué voy a hacer con ello?

—Quizá algún día encuentres una muchacha que sepa en qué emplearlo; por ejemplo, para comprar un buen lote de muebles.

—Esa muchacha ya la encontré.

—¿Y qué voy a hacer con ella? Y estoy dispuesto a comprarte lo que quieras y cuando quieras.

Dulce le miró inocentemente.

—Lo que debemos hacer es comprar nuestras diversiones a plazas y pagar los muebles al contado.

Aquella noche, Dulce se hizo cargo de la situación y le acompañó a comer a un lugar donde por un peso se gozaba de un gran servicio. Usaron a otro sitio donde, mediante el pago de diez centavos, pudieron bailar a su placer. Después, viajaron a la luz de la luna en lo alto de un ómnibus. Sansón se sentía de lo más feliz.

El único que no parecía sentirse tan feliz durante aquellos días, era Kelsey, el detective de la tienda. No tardó mucho en saber lo que ocurría.

Un mañana en que Sansón estaba en el departamento de Dulce, ayudándola a afilar la punta de un lápiz, Kelsey acertó a pasar por allí. Era sábado, día de pago, y los novios estaban tramando una fiesta para la noche.

El detective se detuvo, malhumorado.

—Si no regresa enseguida a su departamento, le voy a mandar por allí de un momento a otro que tendrán que reconstruir esa parte de la tienda.

—¿Quién?—Inquirió Sansón.

—No haga que pierda el control, porque entonces soy un torbellino.

Los instintos primitivos de Sansón le urgían a derribar aquel tipo; pero en los últimos días habían adquirido nuevos instintos. De farse con un individuo como Kelsey, era seguro que podía abollarle un ojo o maltratarle el físico. Limitóse, pues, a contestarle pacíficamente.

—Precisamente allá hay una clienta que está esperando.

Sentía un gran peligro echar la pelea, pero al mismo tiempo se alegraba de su equanimidad. Al cabo de un rato, regresó al departamento de corbatas para ser consolado por Dulce.

—¿A qué hora nos reuniremos esta noche?—preguntó.

—¿Reunirnos nosotros?—inquirió, burlona, Dulce.

—Vamos, no juegues, nena.

—No estoy jugando. No acostumbramos a sacarnos pesetimetres.

Sansón todavía creía que estaba bromeando.

—Si alguna vez lo hicieses, sería capaz de meterte en un saco y ahogarte,—exclamó, sonriente.

Puede ser que Kelsey sea más fuerte que tú, pero éste no es motivo para que saigas jugando de él como un gallina.

Sansón la contempló, asombrado, por un momento.

—De quien salí haciendo fue de mí mismo... para evitar el cometer una tontería con ese imbécil. (Continúa en la Pág. 58).

# NUNCA podrá hornear a perfección disponiendo de un polvo leudante inferior. Insista siempre en el mejor—

# ROYAL BAKING POWDER



638

# MARIO ROSO DE LUNA

## PEDRO BETHENCOURT PADILLA



El ilustre polígrafo español doctor Mario ROSO DE LUNA, recientemente fallecido.

Seguramente fue Mario Roso de Luna el más avanzado discípulo de E. P. Blavatski, la formidable rusa, de quien trajo bellísimos cuentos literarios, publicados en "La Esfera" y en otras revistas contemporáneas. Fue el creador de un nuevo género de novela, que pudéramos llamar teosófica, como testimonian "Del árbol de las Hespérides", "De Sevilla al Yucatán", "El tesoro de los lagos de Somoiedo", etc., las cuales tienen su raíz natural en "La Doctrina Secreta" de la Blavatski.

La personalidad de Roso de Luna era altamente original, y su independencia de criterio en el campo teosófico, yo mismo pude evidenciarla. Ciertamente hubo de solicitar su parecer sobre la "Orden de la Estrella de Oriente", fundada bajo los auspicios de Miss. Annie Besant, quien ya había proclamado a Krishnamurti futuro instructor del mundo, en el sentido de que sería el "vehículo" de un Guía Espiritual. Y entonces Roso, discrepando de tal concepto, levantó su diestra, y con

el índice extendido sobre la frente me dijo estas palabras que nunca olvidaré: "Mira, la estrella la llevamos todos aquí, bajo la frente. Y todo lo demás se mentiría". Hoy que los tiempos han cambiado, al menos para mí, hácame hacer esta declaración de veros de acuerdo con lo que tantas veces ha dicho el mismo Krishnamurti. Y, en efecto, éste precepta: "Buscaos a vosotros mismos", lo cual viene a confirmar las palabras que Roso clavara en mi memoria.

No fué jamás el Dr. Mario Roso de Luna político militante. El hombre que nunca supo comerciar con el pensamiento, menos podía avenirse a especular con aquellas oligarquías reinantes, que ya desde luengos tiempos venían maniando la vida social de la Nación, y así no pidió ni recibió recompensa alguna material por sus grandes servicios prestados a la patria.

Buen padre de familia, o lo que es lo mismo, buen padre de la patria, logró elevar su descendencia a su propio nivel cultural, gracias a su fuerte naturaleza y a su continua labor de hombre probo y sabio.

Para dar una idea de la imponderable desidia de aquellos gobiernos conservadores de su época, y, por otra parte, de la sencillez de su carácter, voy a referir una anécdota de su vida.

Cierta noche de invierno, al salir yo de la logia masónica, en la cual ingresé llevado por el mismo Roso, (perdonéme este recuerdo, que no es vanagloria) o de sus propios labios, estas palabras que dirigía al otro acompañante nuestro, el Dr. C. Ibarra: "Mañana iremos a ver Las Walkirias con una pestiella de que dispongo". Ya supondrá el lector que el buen Roso de Luna no iría, aquella vez por lo menos, a luneta ni al palco, para oír la ópera de Wagner. Mas nada de esto tenía importancia para él. Aquellas palabras fueron dichas como las diera un pequeño colegial o un estudiante "bruja" del Instituto. Yo pensé que pocos hombres alcanzarán para su alma el glorioso sitial que tú has alcanzado para la tuya! Y así, me imaginé que, mientras el vulgo de todas las categorías sociales, a la noche siguiente se arrellanaba en cómodos asientos, él, uno de los más grandes españoles del siglo XX, Don Mario Roso de Luna, risueño como un dios olímpico, probo oculto y confundido entre la abigarrada multitud de una galería del Teatro Real, escuchaba placidamente la obra del músico predilecto de su alma, del grandioso Wagner, cuya sombra cruzara ante sus ojos de clarividencia, y al cual dirigiera comprensivamente su perpetua sonrisa de niño candoroso. Pero, después de todo, parodiando a Sancho Panza, también pensé para mí los adentros: Siéntese su señoría donde le plazca, que allí donde estuviere allí estará el sitial de honor y el trofeo de la Gloria.

CUANDO allá por el año 1920 frecuentaba yo los salones del Ateneo de Madrid, ávido de respirar los aires de la más sana cultura que allí se me ofrecía, tuve el honor (¿y por qué no decir el orgullo?) de ser presentado por mi amigo el pintor José Aguiar a uno de los hombres más grandes que he conocido y tratado en mi vida, a uno de los más grandes españoles del siglo actual: Mario Roso de Luna.

Muy lejos estaba yo de imaginar que aquel glorioso esteta, tan robusto de cuerpo como de alma, de semblante luminoso, como su segundo apellido, de sonrisa perpetua, de vivísima charla interesante y amena, de trato afable e infantil y paternal al mismo tiempo; que aquel incansable sembrador de granos de oro, que llegó a España una gran sementera de nuevos ideales en su "Biblioteca Teosófica de las Maravillas", y que aún prometía, por sus arrestos extraordinarios de hombre activo, seguir sembrando sobre el corazón de la Humanidad durante muchos lustros venideros; muy lejos estaba yo de imaginar, repito, que aquel Aquiles de la inteligencia fuera tan pronto vulnerado por la muerte.

Un antiguo amigo de Don Mario, más antiguo que yo, vino a darme la noticia casi al mismo tiempo que la prensa. Se trata del Dr. Guillermo León, residente en esta capital desde hace muchos años, por quien he de conocer un detalle, completamente inédito hasta ahora, relativo a la vida del gran polígrafo español.

Sabido es que la obra más importante de Roso se deriva de sus especulaciones teosóficas, a las que consagró, casi por entero, los últimos cuarenta años de su vida. Pues bien, el Dr. León fue quien envió al autor de "Hacia la Gnosis" los primeros libros de Teosofía que él, Don Mario, había de leer. Y lo curioso es que al principio no estaba muy conforme con las teorías de aquellas obras que su amigo le enviara por correo. No obstante, a medida del tiempo, y de aquellas primeras lecturas había de nacer más tarde su robusta personalidad creadora de una vasta literatura, apenas conocida dentro de su misma patria.

Lo que todo Dentista Sabe

### CARIES DENTAL

Generalmente se dice que el cepillo no puede limpiar. Para proteger estos sitios el dentífico debe contener un ácido que contrarreste los ácidos bactericos.



HOY... sana y encantadora  
—PERO MAÑANA  
¿se sentirá usted IGUAL?

HOY... sonrisas radiante, mostrando dientes aperlados y brillantes que los hombres admiran. Dientes sanos y fuertes son preciado tesoro. Pero mañana... ¿tendrán la misma apariencia?

Ácidos destructores siempre se forman en la Línea del Peligro, donde la encía toca al diente y en donde la caries generalmente comienza. La Crema Dental Squibb imparte protección contra esta continua amenaza, pues contiene más de 50% de Leche de Magnesio Squibb, un antiácido calmanete que obstruye la formación de ácidos bucales.

Además la Crema Dental Squibb no contiene sustancias raspanes o astringentes; nada que pudiera causar daño.

Compre un tubo de Crema Dental Squibb. Proteja la belleza y salud de sus dientes.

## CREMA DENTAL SQUIBB

E. R. SQUIBB & SONS . . . . . NUEVA YORK

Químicos Manufactureros Establecidos en el año 1878



# Lecciones de EDUCACIÓN FÍSICA

por Marisabel SÁENZ

## La Cadera y la Cintura

El ancho de las caderas y la cintura es motivo de preocupación para muchas mujeres. No pocas de ellas piensan que la belleza corporal depende exclusiva o principalmente de estas partes de su organismo. Así creen que mientras más ancha es su cadera y más estrecha su cintura, es decir, mientras más acentuada sea la curva lateral que va desde las costillas inferiores hasta los muslos, mayor belleza tendrá su cuerpo. Todos hemos visto a alguna joven sentirse satisfechísima y llena de alegría cuando la diferencia entre las medidas de sus caderas y cintura arroja una desproporción tal que haría sonreír al más elemental conocedor de las proporciones normales y, sin embargo, a ella le parece el colmo de la perfección. No sólo hay mujeres que piensan así; muchos hombres participan también de este error que, para hacer ver la maravillosa hermosura de la amada—real o imaginaria—acentúan violentamente sus curvas en el gesto descriptivo, sobre todo la de estas dos partes, como dando fe de su incomparable belleza física.

Es innegable que las caderas muy estrechas o la cintura muy ancha quitan gracia, elegancia y armonía al conjunto, aparte de que alteran las formas naturales o normales. Lo primero origina el tipo varonil, el tufimiento por excelencia; lo segundo da lugar al tipo cuadrado, rechoncho, desprovisto de la más elemental eurytμία necesaria para considerar un cuerpo bello. Pero de esto a encerrar o limitar nuestro ideal estético en una desproporción dada más allá de lo normal en esas partes del cuerpo, va una distancia respetable. Ellas, lo mismo que todas las demás, han de guardar entre sí una exacta y estrecha relatividad para ser admitidas como perfectas.

Las caderas siempre han sido objeto de gran discusión. Ellas han cambiado, de los griegos acá, repetidas veces, según el tipo que haya impuesto la tiranía de la moda. Los helenos las exigían naturales, normales, como las producía una vida activa sin alteraciones de grasa ni aparatos deformadores; el nacimiento las impuso amplias y rollizas de curvas muy acentuadas. Todas las bellezas rubenianas padecen de exceso de amplitud. En la época de los Luises y más tarde en el Imperio, también sufrieron modificaciones de acuerdo con el tipo imperante. Y poco más adelante, a fines del siglo pasado y principios del presente, con el advenimiento del "talle de avispa" por compresión artificial, la naturaleza, buscando desahogo, las hizo devenir monstruosamente alteradas y deformes. Hoy, por el contrario, el exceso de sport y la necesidad de actividad y movimiento que caracteriza la vida moderna, nuevamente las ha modificado y la moda actual trata de imponerlas más estrechas que nunca, llegando casi al efemismo. La tendencia de los trajes de ahora no es otra que hacer estrechar los hombros.

Sin embargo, todas estas alteraciones y modificaciones que ha impuesto la moda son transitorias y ello no quiere decir en ningún caso que sean las más bellas. Creemos que las formas normales o naturales son las que deben prevalecer siempre por encima del capricho de los modistos.

La facilidad que tiene la cadera para cambiar de proporción, según las exigencias del momento se debe a que es uno de los lugares del cuerpo donde más tiende a acumularse la grasa; de ahí que no resulte muy difícil hacerla engordar o adelgazar cuando se le somete al plan conveniente, siempre y cuando su amplitud dependa del tejido adiposo.

El ancho de las caderas está determinado fundamentalmente por los huesos de la pelvis. Cuando su desarrollo proviene de esportivos huesos no es posible modificarlo porque en él concurren factores de herencia, de educación física, etc. Esta modificación se

hace aun más imposible después de la pubertad, período en que quedan fijadas definitivamente las proporciones. No obstante, como antes dijimos, si su forma se debe a la acumulación grasa, siempre es susceptible de mejoramiento.

Los músculos principales de la cadera son: los peos ilíacos (pequeño y grande), los pílidos mayor, mediano y menor; el pectoral menor; el tensor de la fascia lata, etc. y muchos del muslo que nacen en la misma cadera, como el sartorio, el recto del muslo, etc. Estos músculos entran en acción de una manera general en muchos de los ejercicios naturales sobre todo en aquellos en que se levantan las piernas al aire, estando acostados elevarlas hasta detrás por encima de la cabeza, o, en los saltos en cucullas, etc.

La cadera es la única proporción en que la mujer debe diferenciarse del hombre, porque ella está destinada a guardar y proteger los órganos de la reproducción

para las funciones de la maternidad, lo que la hace ser necesariamente más ancha.

Se emplea un método sencillo para comprobar si se tiene poco más o menos el ancho de cadera debido; défense caer los brazos naturalmente apiomados sobre ellas. Si la cadera es muy amplia estorbará a los brazos y los rechazará hacia atrás o no los permitirá caer describiendo una línea casi recta; por el contrario, si están bien proporcionadas en relación al ancho de los hombros (suponiendo siempre, claro está, que la medida de estos últimos sea correcta) ellos caerán perfectamente rectos a ambos lados de las caderas que en este caso no las obstaculizará.

Si la excesiva delgadez de la cadera quita gracia y femineidad a la figura, también es cierto que la exagerada amplitud destruye el equilibrio y el ritmo que debe reinar en todo cuerpo bello.

Ahora, breves palabras sobre la cintura.

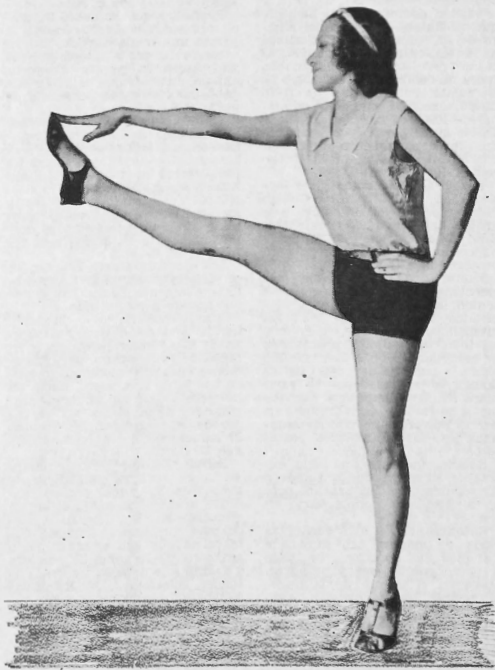
La cintura está modelada por los grandes oblicuos, músculos situados a ambos lados del tronco y que determinan su contorno. Su belleza depende del desarrollo de estos músculos. (Sobre ellos hablamos extensamente en nuestro trabajo anterior, por tanto, en este sólo nos limitaremos a nombrarlos.)

Mucho de lo que hemos dicho sobre la cadera es aplicable a la cintura. Tener el talle muy fino ha sido sueño de numerosas mujeres durante años y años. En su consecución sacrificaban la salud y el bienestar, y para lograrlo se creían en summa de belleza, llegaban a una monstruosa deformación, que paradjámente, destruía lo que más anhelaban.

Este talle se obtuvo con el invento de unos aparatos torturadores e inquisitoriales llamados corsés que tantos estragos han hecho en la salud y en la belleza de innumerables mujeres. Hoy, por suerte, ya no se usan aquellos instrumentos de nuestras abuelas y muchas de nuestras namás, habiéndose su estructura modificado algo hasta llegar a la actual faja que resulta un poco más llevadera y menos nociva. Pero con la invención de estos aparatos desaparecieron todos los defectos e inconvenientes sobre la salud y la belleza. Veámoslo.

Sobre la salud: Las fajas ballenas, sobre todo las que van desde la cintura hasta los muslos, no permiten el libre movimiento de los músculos respiradores del abdomen que son los grandes rectos, resultando la respiración incompleta y perjudicando con esto la sangre que se purifica menos y afecta, por lo tanto, a todos los órganos internos. Por la presión que ejerce retarda la circulación haciéndola más lenta y afectando las funciones vitales que no reciben toda la cantidad de sangre que necesitan para poder trabajar; por causa de ese apretamiento constante que ejerce sobre los órganos puede desplazarlos o desviarlos de su lugar normal produciendo graves

(Continúa en la Pág. 109.)



Ejercicio para las caderas. Levante la pierna derecha lo más alto que pueda, sin doblar las rodillas, hasta tocar la mano, que estará a la altura del hombro con el brazo extendido al frente. Baje la pierna, dando un paso hacia adelante, si tiene espacio donde camina, y repetir el movimiento seguidamente, con la otra, cuidando siempre de mantener las rodillas rígidas. Ejecute este ejercicio de quince a veinte veces, sin interrupción.

Dúcele la miró, desdefiosándose. Siempre me pareciste un peplillo y ahora he descubierto que lo eres. [Pe-plill-10]

Sansón comprendió que la muchacha le tenía realmente en tal concepto. Y no trató de discutir ni dijo nada más. Estaba tan azorado por el calificativo que le había aplicado Dulce, que milagrosamente encontró el camino de su departamento.

Mientras pensaba la manera de salir del atolladero, llegó una da-

# El Adonis...

(Continuación de la Pág. 53 )

ma en busca de chifón. A continuación, cubrió una verdadera demanda de telas por otras mujeres y las doce del día llegaron sin que se diese cuenta.

Cuando se preparaba para salir a almorzar, acertó a mirar al exterior, ¿y quién era el tipo que vio frente a una puerta abierta, no era Niño Lindo, entonces Sansón era un barberito chino.

No tan sólo estaba allí Niño Lindo, sino otros dos de sus compañeros, Pescuezo Colorado y Pedro Conejo. Junto a esas puertas se estaba realizando trajes de baño y accesorios de plays, y los tres contemplaban los precios que ostentaban las etiquetas. Sansón comprendió entonces que algo se tramaba, pues lo menos que necesitaba para esos trajes eran trajes de baño o sandalias de playa.

Justamente en aquel momento la gran puerta giratoria junto a la que ellos estaban, comenzó a dar vueltas, y entró un hombre cargado con pesadas valijas. Tras del primero, entraron otros dos, cada uno con la mano derecha en un bolsillo de la americana.

Pedro Conejo, siguió detrás del primer hombre, con un bote de dinero en la mano y casi todos los que estaban en la tienda oyeron el golpe descargado. El que conduca las dos valijas se desplomó con cuanto levaba.

Sansón comprendió al instante que se trataba del robo del dinero de la nómina. Los dos acompañantes trataron de defender al caído, pero uno de ellos quedó fuera de combate por un golpe de la culata del revólver de Niño Lindo. Cuando al momento el último de los tres recién llegados, y ése se sumergió tras del mostrador del departamento de perfumería. Desde allí, abrió fuego contra los asaltantes.

Desde aquel momento, la acción fué rápida. Pedro Conejo había recogido los dos sacos y se dirigía hacia la puerta, mientras Niño Lindo y Pescuezo Colorado no cesaban de hacer fuego para proteger la retirada.

Fueron los dos minutos más emocionantes de cuanto había tenido la tienda. Clientes y empleados tiraban a un lado las mercancías, gritando, corriendo en todas direcciones y tratando de esconderse. Por el aire volaban plomo y pedruzcos de cristal de los pomos de perfume que se rompían. El lugar empezó a oler como si se estuviese en Francia, no por la pólvora sino por las emanaciones de los distintos pomos roto.

Sansón encontró una silla detrás de su mostrador, y subido a ella contemplaba la batalla, pero no se decidía a tomar parte en ella.

Entonces, chocó algo contra su nariz, de manera tan dura que los ojos le lloraron. Se pasó la mano por la cara y palpó un hueco en el puente de la nariz. Al retirar los dedos, los tenía rojos.

Uno de los de la pandilla le había disparado en un 45. Quizás hubiese sido accidental y quizá no...

De repente acordóse que el dinero de su sueldo estaba en una de las sacas que Pedro Conejo estaba sacando hacia la calle. Recordó que aquellos eran los mis-

mos individuos que habían intentado mandarlo para el cementerio dos meses atrás. ¡Y ahora acababan de arruinarle su hermosa nariz!

¡Y Sansón "El Bizo" surgió de nuevo a la palestra! Como en sus buenos tiempos.

El tipo fué a llegar: era un jovencito con bigote, corbata roja y pantalones planchados. Aparentemente, Niño Lindo no reconocía a la persona que se le acercaba, saltando de mostrador en mostrador, porque violándole la espalda despreciativamente siguió tirando al azar.

Aquel fué el último chance que tuvo Niño Lindo para mandar a Sansón al cementerio, porque antes de lo que pestañeó un mosquito, un dependiente vestido inmundamente se salió de un mostrador al cuello del bandido, derribándole al suelo. Al caer, dióse contra el filo de una vidriera y al instante quedó fuera de combate. Aprovechando la ocasión, Sansón pateó de lo lindo la cara de ese despreciable.

Mientras tanto, Pescuezo Colorado le había metido una bala a Sansón en el hombro; pero, cuando "El Bizo" entraba en combate el plomo era para él como para el viento: solamente le hacía tambalear por un momento. Se propuso recoger la pistola de Niño Lindo, lo que Pescuezo Colorado trató de impedir; pero, al fin, se salió con la suya.

Puede ser que Pescuezo Colorado temiera que Pedro Conejo le jugase una mala partida con los sacos de dinero; el caso es que corrió hacia la puerta giratoria, aunque antes de que llegase a ella ya Sansón lo había perforado de parte a parte.

Aquello dejó a Pedro Conejo solo, luchando en la puerta giratoria con una señora gorda que había escogido aquel mal momento para entrar en la tienda. Sansón hizo fuego a través de los cristales sobre el delincuente fugitivo, y los tres dieron el circo completo antes de que Pedro se desplomase sobre la acera, con dos balas en el cuerpo.

Los sacos de dinero estaban en el suelo, y comenzaba a arremolinarse la gente. Pedro Conejo había pasado a mejor vida.

Sansón no estaba lo bastante herido para suspender el almuerzo. Es más, estaba pensando ir en busca de su sombrero, pero justamente en aquel momento observó que junto a la acera había un hermoso sedán con el motor trepidando. Aquel debía ser el carro de los bandidos. Miró quien lo manejaba. Y era nada menos que El Gorila.

Sansón sintióse sentimental al ver a su antiguo compañero de aventuras. En aquel preciso instante, acababa de meter el pie en el acelerador. Era demasiado tarde para que Sansón pudiese saltar a estribo. Sin embargo, pudo agarrarse a la goma de repuesto y subirse a la defensa trasera. Entonces, colocándose la pistola de Niño Lindo entre los dientes, subió al techo de la máquina. Al instante se tendió.

La marca de aquel automóvil estaba en el suelo, pero al acelerar desde el cero hasta setenta antes de que los pasajeros pudiesen sentarse. La carrera que emprendieron fué algo fantástico.

Sansón colocóse boca abajo hasta que supuso estar sobre el asien-

to del chófer. Entonces, comenzó a disparar desde arriba. Al tercer tiro, el sedán estrellóse contra un poste de la luz eléctrica. Sansón salió disparado como un cohete y aterrizó en un puesto de periódicos.

Sansón no podía decir cuánto tiempo estuvo sin sentido; pero cuando, al fin, abrió los ojos, el pueblo estaba arremolinado junto a él, haciendo un coro. Oyó decir a un hombre que había identificado al Gorila como uno de los peores criminales de la ciudad.

Una bala le atravesó el cráneo y al instante perdió el dominio de la máquina.—¡No otro.

En aquel momento, la muchadumbre fué empujada a un lado y Sansón vio a una muchacha que, abriéndose paso, se dirigía hacia él, una hermosa muchacha con los ojos anegados en lágrimas.

—¡Sentóse él sobre la cabeza sobre su regazo, en tanto seguía llorando.

—¡Oh, mi querer, estás herido! ¡Te hicieron fuego!—exclamaba.

Sansón no había perdido el conocimiento al extremo de ignorar que se trataba de su Dulce.

—¿Quién?—inquirió, indiferente.—¿Eso? ¡Apenas si me arañaron!

—¡Y pensar todo lo que te dije!—se lamentaba Dulce.—¡Me sien-



## La MAIZENA DURYEA

Ayuda al Rápido

Restablecimiento de Convalecientes

La naturaleza ha impartido a la Maizena Duryea esas propiedades fortificantes y vitalizadoras que tan rápidamente restablecen el vigor de personas debilitadas.

Encase Ud. la siguiente receta—uno de los sabrosos platos que se preparan con Maizena Duryea.

- 2 cucharaditas de Maizena Duryea
- 1 pinta de leche hervido
- 2 cucharaditas de mentecilla clara de 2 huevos

Disuelva la Maizena en un poco de leche fría. Agréguese leche hirviendo, viértiéndola poco a poco, y batiéndose hasta que se ponga cremoso. Cúbrase con mantecilla y sazónese al gusto. Echese la leche hirviendo sobre las claras de huevos que se habrán batido bien de antemano. Páñese en tostadas de pan moreno y sírvase inmediatamente.

Nos complacería enviarle gratis un ejemplar de nuestro último libro de cocina que contiene numerosas recetas para la preparación de sabrosos platos.



F. A. LAY, Agente  
Apartado 695, Habana.

insérbase un ejemplar GRATIS de su libro de

Nombre.....

Calle.....

Ciudad..... 501-2



si la piorrea le ataca sus encías

Él le pertenece ahora y usted se siente feliz. Pero dentro de cinco años ¿Sabe usted si él le admirará por su sonrisa alegre y franca y por su resplandeciente vivacidad?

O, ¿Será usted una víctima de la piorrea, perdiendo su sonrisa, su vitalidad y tal vez a él? La piorrea es la terrible enfermedad de la boca que puede hacer estos estragos, pues ataca a las encías antes de que usted se perciba. Entonces las encías se vuelven blandas. Los dientes se aflojan y se caen, o deben ser extraídos!

No se desanime, protéjase contra éste trágico fin de su vida feliz. Emplee Forhan's para las Encías, por las mañanas y por las noches.

Este dentífico es más que una pasta de dientes, pues evita la piorrea, mantiene las encías firmes y saludables y los dientes sanos resplandecientes y blancos.

Forhan's para las Encías, elaborada según las más modernas teorías científicas en enfermedades de la boca, contiene el stringente Forhan, descuberto por el Dr. Forhan y usado por casi todos los dentistas del mundo en el tratamiento de la piorrea.

1.50

## Forhan's PARA LAS ENCÍAS





to a la vez, avergonzada y orgullosa!

En aquel momento, llegó el administrador de la tienda. Sansón hizo que Dulce le dejase solo, porque sabía que en la tienda se preocupaban mucho de la forma en que procedían los empleados.

El administrador estrechó afectuosamente la mano de Sansón.

—No vale tanto el dinero que usted nos salvó como el prestigio que ganamos. ¡Mi amigo, no olvidáremos su heroísmo!

Dulce tenía de nuevo a Sansón entre sus brazos.

—¡Y pensar que te dije pepillito!— seguía lamentándose.

—No hay novedad, nena. Verdaderamente, ese Kelsey me da miedo, si eso es lo que tú quieres decir.

—Kelsey no está ya en la tienda,— declaró el administrador.


Sansón levantó la vista, asombrado.

—¿Muerto?

—¡Despedido!

—¿Muy cobarde se escondió con dos damas detrás del mostrador de la sección de medias,— agregó Dulce, despreciativamente.

**LA LECHE DESECADA**  
**DRYCE**  
*(Para la alimentación infantil)*  
*Que es digerida y asimilada fácilmente, aun por los niños más delicados.*




DE VENTA EN LAS BUENAS FARMACIAS

El administrador seguía reteniendo entre las suyas, la mano de Sansón.

—Vuelva por la tienda tan pronto como pueda,— le dijo.—Y en lo sucesivo no venderá más seda por cuenta nuestra. Lo primero que hará será comprarlas.

—A la larga, esa será la mejor manera de adquirir sus sedas,— exclamó Sansón.

En ese instante notó que cerca de sí había un pedazo de espejo

del automóvil destruido. Estiró la mano y miróse la nariz. Lucia horrible. Acababa de aparecer un vigilante.

—¡La ambulancia está aquí!— anunció.—Oiga, amigo, ¡vamos a llevamos a escape para el hospital!

Sansón protestó al instante.

—Yo no quiero ir al hospital. Que me lleven al doctor Potts.

—¿A dónde? ¿Se refiere usted al doctor Guillermo Potts? Pero

ese no es más que un especialista en belleza.

Sansón se irrorporó, vacilando un poco, pero todavía sobre sus pies.

—No estoy dispuesta a que ningún doctor en belleza toque a mi Sansón,— aseguró Dulce.—Tal como estás eres encantador.

—¡Pero, mi nariz!—lamentóse Sansón, mientras intentaba alquilar un taximeter que pasaba a la sazón.

Los regordetes brazos de Dulce le sujetaron.

—¡No, mi santo! Tú no vas a donde está ese doctor. Te quiero tal como eres ahora. Así la gente sabrá siempre que tú solo acabaste con cuatro bandidos.

Sansón quedóse sin saber qué hacer. Comprendió que la mujer es el ser más enigmático que alberga la Tierra. ¿Quién era capaz de poder adivinar los gustos de esos deliciosos bichitos?

El, por lo menos, estaba demasadamente atontado para poderlo discernir. Sin saber cómo, encontróse con que Dulce le había hecho entrar en la ambulancia y que se dirigía al hospital.

vando su mesa pude ver que ambos habían estado comiendo manzanas. Cuando llevábamos allí un rato, O'Malley sacó dos manzanas del bolsillo y me alargó una:

—Toma, para que comas algo,— me dijo.

Permanecimos una hora en el cabaret, y, al marcharnos, vi llegar a otros dos detectives; y dirigiéndolos una mirada desde la puerta, cuando ya estaban sentados, advertí que también ellos comían manzanas.

## La Cuarta...

Al día siguiente me enteré por los periódicos que todo el personal del cabaret había sido interrogado, pero nadie sabía nada del crimen. A pesar de eso seguímos visitando el cabaret; todas las madrugadas, y siempre comíamos manzanas. A la tercera vez el administrador, que hasta entonces se había mostrado amable, vino a sentarse a nuestra mesa; su aspecto nada tenía de amistoso.

—¿Qué es lo que se proponen?— preguntó a O'Malley.—Ustedes los policías están volviendo locos a mis clientes. Vienen aquí y se sientan como un grupo de maniáticos, comiendo manzanas constantemente, y tienen a la gente desconcertada, porque nadie sabe a qué se debe eso, y mis muchachas ya no aciertan a trabajar.

—Es verdad,— comentó O'Malley.—Volvía comenzado a fijarme en eso. Usted tiene cuatro bailarinas que trabajan juntas, pero algunas veces solo se presentan tres. ¿Cómo se llama la otra?

El administrador parecía preocupado.

(Continuación de la Pág. 14.)

en nosotros, y un muchacho sacó su equipaje que instaló en un taxi.

Parecía contar aproximadamente unos dieciocho años, maravillosamente linda para su tipo delgado y modernista. Tomamos nosotros otro automóvil de alquiler y la seguimos. Ella solamente se alejó unas cuantas cuadras, y después pagó el taxi y quedó esperando. A poco llegó otro automóvil con tres hombres jóvenes y ella subió sin vacilar, marchándose todos a un restaurante nocturno.

—Se quedarán allí— afirmó O'Malley— hasta que hayan discutido todo, así es que nos sobra tiempo.

Fué a hablar por teléfono y después seguimos caminando hacia la estación de policía. Cuando llegamos ya estaban allí la muchacha y sus tres compañeros, que habían sido registrados. Entramos en el despacho de los detectives y un vigilante nos trajo un reloj ocupado a los detenidos.

—El reloj es Hammin— nos informó.—Lo tenía en su poder uno que dice llamarse Freddie.

Después trajeron a la joven, dejando fuera a los tres hombres. Ella estaba horriblemente pálida, pero se esforzaba en aparecer serena.

—No sé por qué me han traído aquí— nos dijo.— Pero les aseguro que están equivocados.

—¿Equivocado yo?— preguntó O'Malley, sonriendo.—Yo no he elegido a nadie para ordenar la detención, Usted misma fue la que nos lo indicó al indisponerse por vernos comer manzanas y tratar de huir. Y, ahora, ¿quiere decirme usted cómo Hammin recibió el balazo, o prefiere que se lo cuento yo?

—No comprendo a qué se refiere usted.

—Bueno, entonces será amable y se lo contaré. El tal Hammin estuvo galanteándola a usted en el cabaret; y después de desahocarse de sus amigos, regresó. El portero me ha dicho que no, pero yo creo que sí. Usted había visto que llevaba una buena suma de dinero, e informó a sus amigos; estos le siguieron y cuando llegó la oportuna, ellos lo mataron. Después lo metieron en su automóvil y usted siguió con ellos, comién-

dose una manzana, hasta que dejaron el cadáver en Van Cortlandt Park y se repartieron ustedes el dinero. ¿Quiere que hagamos analizar el "crayón" de labios para demostrar que es de la misma clase que usa usted?

—¿Es que usted se propone exclamar toda la culpa a mí,— exclamó ella indignada,— diciendo que le avisé para que lo mataran y que fui comiendo una manzana al lado de un cadáver?

(Continúa en la Pág. 60.)



## SEA LA QUE USTED QUIERE

PREVENIR ES mucho más fácil que curar. Ahora que goza de salud, es la hora de precaverse.

Proteja su salud con Kellogg's ALL-BRAN, el alimento que pone a cubierto del estreñimiento sin recurrir a purgantes que irritan y vician el cuerpo.

Proporciona la "fibra inestructible" y la "vitamina B" que necesita una buena alimentación. Abunda también en hierro para reforzar la sangre. Dos cucharadas diarias con leche fría o mezcladas con otros alimentos—mantendrán su salud. No hay que cocerlo. De venta en todas las tiendas de comestibles, en su paquete verde y rojo.



**Kellogg's**  
**ALL-BRAN**  
(Todo-salvado)  
el remedio benigno y natural contra el ESTREÑIMIENTO

—Rita Rand,—no informé.—No se siente bien desde hace unos días. Es una muchacha encantadora. Antes trabajaba en una academia de baile, a diez centavos por pieza, hasta que logró entrar aquí.

—Sí, es muy linda,—repliqué mi compañero.—Cree haberla conocido cuando ballaba en la academia. Me gustaría averiguar si me recuerda, y quiere venir un momento a nuestra mesa para charlar un rato.

Yo estaba seguro de que él no conocía a esa muchacha ni a ninguna de sus compañeras. El administrador nos dejó, para regresar casi instantáneamente.

—Lo siento,—nos dijo,—pero parece que se ha enfermado de verdad mientras yo hablaba con ustedes, y se marchó a su casa.

—Muy bien,— comentó O'Malley,— ¿y dónde vive ella?

El administrador del cabaret nos dió el nombre de un hotel frecuentado por artistas de teatro, y nos marchamos al momento. Miss Rand había regresado pocos momentos antes y todavía estaba allí. Mientras nosotros hacíamos nuestras averiguaciones bajó y pagó su cuenta, sin fijarse


Una cabellera revuelta

¿es indicio del genio o de mal genio?

Si mostrar una cabellera revuelta creara el talento, ¡qué magnífica cosecha de genios!

Por otra parte el talento no está reñido con la pulcritud. Se puede tener una cabeza bien peinada, de cabello brillante y sedoso, en donde se alberguen magníficas ideas.

Stacomb no produce talento; pero dominar el cabello más rebelde, mantenerlo bien peinado/ todo el día y limpiar el cuero cabelludo, eso sí lo consigue Stacomb.



**Stacomb**  
En farmacias y perfumerías

señora Norton y escuchó sus volubles expresiones de gozo al pensar en que pronto estaría de regreso en su casa de huéspedes. Luego se trasladó al carro de fumar. En el camino se detuvo junto al asfalto que ocupaba el ex ermitaño de Baldpate y fijó sus ojos en la corbata de azul pálido que había resucitado Peters para su regreso al gusto de los hombres.

—¿Le gusta, eh?—preguntó el ermitaño siguiendo la mirada de Magee.—Ella me la compró. Cuando me la entregó no me agradaba mucho, pero ahora veo mi error. Me la he puesto para volver al hogar como una especie de bandera blanca de parlamento. O casi blanca. Porque, amigo Magee, le confieso que estoy un poco nervioso pensando en lo que voy a decirle en cuanto vuelva a hallarme en su presencia. ¿Qué diría usted en una ocasión semejante? ¿Si estuviera usted separado de su mujer cinco años qué le diría al regresar a su lado?—Eso depende—replicó Magee—en el tiempo que me dejara ella para hablar.

—Ha dado usted en el clavo,—replicó Peters con admiración.—Mi mujer es violenta, es como el relámpago. No me dará tiempo si puede coger en seguida la palabra. Por eso quisiera tener dispuesto un discurso, algo que la dejara alelada y silenciosa hasta el final. Se necesitaría un clásico literario para eso, ¿eh?

—Lo que usted necesita—rió Magee—es un discurso convincente.

—Exactamente—convino Peters.—Me parece que no voy directamente a Brooklyn cuando llegue a New York; creo que me voy a pasar un poco por las grandes avenidas y rozarme con el mun-

## Las 7 Claves...

do antes de revelarme a mi mujer. Un poco de teatro... pero no crea que no volveré a ella. Estoy resuelto. Y creo que ella se alegrará también de verme... a su manera. Tengo que arreglar eso de volver los veranos para continuar mi negocio de postales. No sé qué dirá ella. Puede ser que convenga en quedarse en el mesón como simple huésped con un nombre cambiado, mientras yo ocupo la cabaña.

Peters rió por lo bajo.  
—Sería gracioso,—continuó,—verla sentada en la terraza mientras yo vendo postales a las damas y verla escuchar las distintas historias que corren acerca del supuesto amor que truncó mi vida, etc. Si, sería en verdad gracioso; ahora, que Helen nunca tuvo mucho sentido humorístico. Ese fue siempre su gran defecto. Si usted se casa alguna vez, señor Magee, como espero que así sea, siga mi consejo. Cácese con una mujer humorista.

Magee prometió no echar en saco roto el consejo y pasó al vagón de fumar. Solo estaban allí el alcalde y Max a quien se acercó encendiendo un tabaco.

Max encogióse fumándose un cigarrillo en un asiento y al otro lado del pasillo el alcalde de Reuton se inclinaba pesadamente sobre una mesa de juego colocada entre dos asientos. Jugaba al solitario. Magee pensó si aquello sería una simple bravata entre los reformistas o si Cargan hallaría en el juego verdadera diversión. Lleno de curiosidad se le sentó en frente.

—Tengo entendido,—observó con ligereza,—que Napoleón per-

(Continuación de la Pág. 49).

día muchas horas jugando a las cartas.

Con poca o ninguna destreza barajó el alcalde los naipes. Luego fué arrojándolos en la mesa uno a uno como si fueran votos de reformistas que contara. Tenía muy apretados los gruesos labios y sus manazas revoloteaban con insolita incertidumbre sobre las barajas.

—Déjese de bromas,—replicó.—Yo no creo que en tiempos de Napoleón habían inventado las barajas. ¿Estoy equivocado? Es una vergüenza que uno no pueda sentir un poco de admiración por un gran hombre como Napoleón sin que todo el mundo se burle de uno. Ese hombre sí que sabía manejar a los votantes. He leído mucho sobre él y me agrada extraordinariamente su modo de ser.

—Deje quieta la historia,—saltó Max del su asiento,—o se retirará si otro tipo que yo me sé irá para la isla.

—Si le refieres a mí,—replicó Cargan,—no te preocupes. En mi poderío no hay ninguna Santa Elena.—¿Tú estabas de mal humor esta mañana.—Y guifó un ojo a Magee.—Pasó mala noche.

Volvió a ocuparse de las cartas mientras Magee lo contemplaba medio interesado. Luego fué creciendo su interés. Vió al alcalde ir formando dos pilas de naipes; vió que el montón de donde cogía era grueso y una fantástica sospecha ocurriósele en aquel momento.

—¿Es éste el juego del almirante?—indagó.

—Eso mismo iba yo a preguntarle—dijo una voz a su lado haciendo alzar la cabeza a Magee.

Kendrick se había acercado al grupo y contemplaba el juego con ojos fascinados. Los labios le temblaban extrañamente.

—Si,—contestó el alcalde,—es el juego del almirante. No supongan ustedes que yo lo supiera, ¿eh? Yo no asisto a los clubs aristocráticos donde va el almirante. Allí no me quieren. Pero una vez traje al almirante a una junta para un servicio público donde yo necesitaba mucha dignidad y ningún cerebro, y lo me pagó como aquel que dice, enseñándome un juego en las largas y aburridas horas en que no teníamos nada más que hacer sino servir al público. El juego es atractivo. Vamos a ver... ahora espadas... ahora corazones.

Kendrick se acercó más. Respiraba con dificultad, lo que le llamó la atención a Magee.

—Nunca he sabido... como se juega—dijo.

Magee en su fuero interno dijo a Kendrick que debía levantarse y apartar a Kendrick de aquella mesa. ¿Por qué? No lo sabía. Sin embargo, debía hacerlo. Pero la mirada que percibió en los ojos de Kendrick le hizo saber que todo esfuerzo en tal sentido sería inútil.

—Explíqueme cómo se juega—continuó Kendrick procurando mantenerse sereno.

—Debe usted estarse volviendo viejo—replicó el alcalde.—El almirante me dijo que los jóvenes de su club no se interesaban en su juego. "El Solitario", me aseguró, es un juego de viejo. Es un gran juego, señor Kendrick.

—Un gran juego—replicó Kendrick—sí, un gran juego.—El tono de su voz era sombrío.—Quiero saber cómo se juega,—añadió.

**NOCAUT**  
DIEZ CENTAVOS

FILLO  
Echeverría

AÑO 2 JUNIO, 1932 No. 9

# NOCAUT

Sale el último sábado de cada mes

El número de JUNIO, que ya se puso a la venta trae un sensacional editorial sobre la pelea de Sharkey y Schmeling, la correspondiente información de toda la América Latina, crónicas de España, y una reseña completa de todos los Campeones de Boxeo, con sus fotos y detalles interesantes de su vida. Además colaboran Jess Losada, Paul Gallico, Fernández Campa, Grantland Rice, Aramis del Pino, Joe Dennis, Mario de la Hoya, y otros ases de la crónica deportiva.

## NOCAUT

Revista Internacional Deportiva

10 CENTAVOS

—El seis de bastos anunció al alcalde, tirando otra carta.—Hasta ahora va bien. No es nada difícil. Se utilizan dos paquetes de barajas exactamente iguales; se barajan juntos; el ocho de coras es la jota de... magnífico... Se ponen las cartas aquí según van saliendo... así...

Hizo una pausa. Su manaza sostenía un naipe que miró con cierto temor. Luego sonrió alegremente y prosiguió triunfante:—Y después va usted construyendo, señor Kendrick—dijo.—A un lado los rojos y a otro los negros. Se colocan los rojos a la izquierda y los negros a la derecha. ¿Me entiende? Luego... ¿pero qué le pasa?

Porque Kendrick se había tambaleado y por poco se cae sobre el juego del almirante... el juego que había enviado a un hombre al infierno.

—Prosigua—dijo haciendo un esfuerzo por serenarse.—No es nada. Siga, por favor, el maldito juego.

El alcalde lo miró sorprendido un momento y luego continuó.

—Ahora... ¿sí?—murmuró.—Ahora el as. La cosa sigue bien. Ha terminado y ha salido a la perfección. Le aseguro que es un gran juego.

Y se recliné en su asiento. El rostro febril y amarillento de Kendrick parecía una máscara de bronce. Tenía los ojos desorbitadamente fijos en la mesa donde yacían los dos montones de barajas.

—¿Y cuando ha terminado—dijo señalando para las cartas.—Cuando ha terminado...

Cargan cogió el montón de la izquierda.

—Todos negros—contestó, si el juego ha salido bien.

—¿Y en el otro?—insistió débilmente Kendrick señalando para el otro montón y una sonrisa terrible de convicción se somó a sus labios delgados.—¿Y el otro, señor Cargan?

—Todas rojas—replicó Cargan,—como tiene que ser. Todas rojas.

Y cogió el montón barajándose para mostrarlo. Kendrick giró sin redondo como un borracho y schó a andar por el pasillo tambaleándose. Magee se levantó y corrió tras él. En la puerta el hombre se volvió y su mirada hizo temblar a Magee.

—¿Lo ha oído usted?—dijo entre frenético y desesperado.—¡Dios mío! Es gracioso, ¿verdad?

—¡Dios mío! Históricamente y acandando el pañuelo se lo pasó por la frente.—Un grato recuerdo, ¿eh? Un grato recuerdo.

El profesor Bolton abrió la puerta del salón-fumador y entró. —Quería conversar un rato con ustedes,—comenzó.—¿Pero

# Frente al Océano Atlántico en la PLAYA DE MIAMI

Majestuosamente se levanta el HOTEL PANCOAST ofreciéndole albergue durante sus vacaciones en esta maravillosa playa, donde pasará los días más inolvidables de su existencia. La exclusividad de los huéspedes que frecuentan este aristocrático hotel, garantizan la exquisitez de su servicio.

Nuestros precios este verano están al alcance de sus recursos.

El Sr. Luis F. Ardois, Jefe del Depto. Latino, le suministrará con gusto algunos informes le solicitan, así como lo recibirá a su llegada y lo atenderá durante su estancia.



## Hotel Pancoast

Miami Beach Florida

qué es eso, David, qué le pasa?

—Nada,—replicó Kendrick con aspereza.—No me pasa nada. Dejenme, por favor.—Cruzó la pista-forma y desapareció en el otro carro.

El profesor y Magee se le quedaron mirando un momento y luego sin decir una palabra fueron a juntarse con Cargan y Max. Magee se sentía aturrido por la tragedia que acababa de presenciar. "Un recuerdo grato..." No envidiaba los pensamientos de Kendrick.

El alcalde de Reuton había encendido un tabaco y echaba a un lado las cartas.

—Y bien, doctor—preguntó jocosamente.—¿Cómo anda la cosa? ¿Ha vendido algún proyecto para renovar al mundo y ponerlo al día? Me parece que está época no es muy buena para el negocio de la reforma. Paz en la tierra y buena voluntad para los hombres... ¿No es un buen anuncio para los reformistas, ¿eh?

—Es excelente—replicó el profesor Bolton.—Lo primero y más esencial que requiere la buena voluntad hacia los hombres es no robarlos ni corromperlos.

—Vamos a no discutir sobre este asunto, doctor—replicó Cargan sin enojarse.—No estoy de vena para discutir. Usted tiene sus creencias y yo las mías. Y eso no es motivo para no fumarnos unos buenos tabacos. Aceptéme uno.

—Gracias, Yo...—y titubeando el viejo cogió el habano que le ofrecía el alcalde.—Es usted muy amable.

Supongo que habrá recibido usted un golpe tremendo—prosiguió el mayor,—al escacharsele todos los planes allá arriba en la montaña. Eso debe de servirle de lección, doctor. Los reformistas siempre salen por el techo.

El tren disminuyó la velocidad deteniéndose en un pequeño paradero amarillo. Magee sacó la cabeza por la ventanilla.

—¡Horrorizado—leyó.—Reuton, diez millas.—¡Vio que Max se levantaba y salía del carro.

—Nunca consiguen nada—siguió Cargan.—Mil veces han querido atraparme gritando a los cuatro vientos que me tenían cogido. ¿Y qué ha sucedido?

—Que lo han absuelto a usted sus propias criaturas—contestó el

profesor arrojando una bocanada de humo.

—No, señor: hombres justos y escépticos han decidido que yo no he hecho nada malo. Le aseguro, doctor, que hay chanchillos deshonrosos, y yo siempre estoy contra ellos. Y hay chanchillos honrados que son los entomólogos adyacentes del cargo: las buscas. Y ahí está la dificultad con los políticos de iglesias que no ven la diferencia entre unos y otros.

—Yo no soy político calambuco,—protestó el profesor.—Me opongo amargamente a la turba de gambaños que siempre están hablando contra lo que no comprenden. Yo soy hombre práctico, tan práctico como usted. Y cuando...

Sin ruido se acercó Max al grupo y permaneció en silencio con los ojos muy abiertos, la lástima retratada en su rostro amarillo y el temor asomando a todas sus facciones.

—¡Jim!—gritó.—¡Jim! Tienes que sacarme de esto. Tienes que respaldarme.

—¿Pero que rayos te pasa, Lou?—preguntó sorprendido el alcalde.

—¿Que me pasa?—replicó el suplente Max.—No sabes lo que ha sucedido? Pues voy a decirte...

Max se apartó a un lado y fue reemplazado por un vendedor de periódicos que había subido al tren. Magee pensó que debía recordar siempre el rostro de aquel muchacho, su pelo color pajizo, su tez pecosa, sus labios de perpetua sonrisa.

—Todos los periódicos de la mañana, caballeros—dixeron el muchacho.—La Estrella de Reuton, con lo del tremendo soborno.

Y alzó el periódico en el que se destacaban grandes titulares que proclamaban lo siguiente: "Atrapado el alcalde", decían las destacadas líneas. "Un repórter de nuestro periódico impide que se efectúe un cuantioso cohecho en el Mesón de Baldpate", "Hayden, el del Ferrocarril Suburbano, se suicida para huir a la deshonra".

En la próxima y última inserción, acaba de ponerse en clar la misteriosa trama de esta, una de las más novelas aventuras del autor de "El Camello Negro".

## Lecciones

(Continuación de la Pág. 55.)

trastornos sobre la salud; y por último, entorpecer la digestión, la cual para verificarse tiene que estar libre de toda estrechez que le impida dilatarse al estómago lo necesario para realizar los movimientos que requiere su mecanismo. La faja al no permitir estas expansiones del estómago lo obliga a hacer una digestión incompleta que, a su vez, destruye hasta cierto grado el perfecto funcionamiento de los intestinos y los riñones. Esta es la secreta razón por la que tantas mujeres padecen de trastornos digestivos y constipación.

Sobre la belleza no dejan de ejercer tampoco perniciosas influencia estos aparatos, aunque muchas mujeres piensen lo contrario. Primeramente, no le permite a los músculos del abdomen y cadera tener un pleno desarrollo acabando por debilitarlos y atrofiarlos. Esta atrofia provoca el vientre abombado que es, precisamente, lo que tratan de evitar o disimular. Todas las mujeres que usan fajas, sobre todo las duras y ballenadas que se aprietan hasta más abajo de las caderas, creen que no les permitirá la acumulación de grasa, cuando lo cierto es que ésta, por la falta de actividad de los músculos que se

(Continúa en la Pág. 66.)

### EL MEJOR DE TODOS LOS LIBROS DE COCINA

Editado por la Srta. Reyes Gavilán MEJORE LOS PLATOS DE SU MESA. ADQUIRIENDO LA 6a. EDICIÓN DEL LIBRO

## Delicias de la Mesa

Menú para 35 días. Índice de los dulces por orden alfabético. Nuevas recetas.

Pídalo en todas las librerías al precio de \$2.50 el ejemplar. Si su librero no lo tiene, remita su importe por giro postal a la Srta. Reyes Gavilán, B. 182, entre 19 y 21, Vedado, Habana y recibirá un ejemplar.

### "CASA KUZMA"



Ex-modista de las principales casas de París y Viena. Creaciones en Sombreros y Fajas. SAN RAFAEL ESQUINA A SAN YUBEL. CUBA. TELÉFONO M-5141. Recorra los modelos por módicas precios.

—Si no le gusta el cuento, trate de contármelo de otra manera diferente. Si sus amigos le han ofrecido hacerle algo si usted habla, olvidelo; van a ir a parar a un sitio desde donde no podrán hacer mal a nadie.

Ella se le quedó mirando largo rato, en silencio.  
—Creo que de nada sirve pretender encañalar,—resolvió al fin.—Comprendi que usted me había encontrado al ver llegar constantemente a los policías comiendo manzanas, mientras usted se fijaba en mí; solamente esperaba que llegara el momento oportuno de arrestarme. Debí de marchar-

## La Cuarta...

me de allí hace tres días, sólo que no tenía dinero, y además pensé que serviría de señal para que pasara lo de esta noche. Hammin se citó conmigo mientras estaban en el cabaret, pero no regresé allí a buscarlo. Nos encontramos en un restaurante después que yo terminé mi trabajo. Yo había estado citada con esos tres jóvenes, a quienes no conocía bien, y no cumplí mi promesa para irme con Hammin. Pero ellos me siguieron hasta el restaurante, y cuando él vió que yo los co-

(Continuación de la Pág. 57)

no, los invitó a nuestra mesa. Tenía un eran-rollo de billetes que, según dijo, había ganado en las carreras. Así es que resolvimos ir a bailar a algún sitio, montando todos en el automóvil, tres de nosotros en el asiento de atrás. Yo quedé a un lado, Hammin en el medio y Freddie al otro lado. Cuando llegamos al Van Cortland Park y yo estaba comiéndome la manzana, Freddie lo mató de un tiro. Ellos me ofrecieron darme parte del botín, pero yo no quise aceptar dinero del

crimen. Luego me amenazaron con matarme a mí también si decía lo que había presenciado.

Esta noche, cuando le vi a usted hablando con el administrador, comprendi que había llegado el final; así es que los llamé y les dije que tenían que darme dinero para que me fuera de Nueva York, sin preocuparme de donde procedía. Me quedaba menos de un peso después de pagar la cuenta de mi hotel. Nos habíamos encontrado, pero todavía no me habían dado nada cuando llegó la policía.

—Un caso interesante, querido O'Malley,—le dije al salir de la estación de policía.—Pero no comprendo todavía cómo sabías tú que la clave estaba en el cabaret, y buscaste allí la solución.

—Estaba viendo si pescaba algo. No teníamos ninguna base en que apoyarnos; pero la debilidad de Hammin eran las mujeres y como su fiesta de cumpleaños terminó tan temprano, se me ocurrió que debía tener alguna otra cita. Había que averiguar con quien.

—Sería una cita concertada anteriormente, o hecha aquella misma noche con una mujer de las del grupo, o con otra?

—Visité a esas mujeres, hablé con todas, y me pareció que no estaba entre ellas la que yo buscaba. El único lugar en que parecía probable que hubiera hecho otra cita era en el cabaret. Pero ¿con quién? Yo no estaba seguro ni siquiera de que la manzana tuviera relación con el caso, pero creí que a cualquier mujer que hubiera visto cometer un asesinato mientras comía manzanas no le agradaría ver esa fruta en una temporada, y pudiera denunciarse por su comportamiento; además no costaba ningún trabajo caer por allí todas las noches y comerse una manzana, mientras me dedicaba a investigar otros aspectos del suceso.

—Has trabajado con talento, comentó—y mereces que se te reconozca el mérito.

—¡Claro que sí! Pero, ¿quién me lo reconocerá? No hay un solo policía de los que comieron manzanas en el cabaret que no afirmen ahora que fue él quien dio con la clave del misterio.

## LO QUE CUESTA LA FALSA ECONOMÍA



### ¡Cuentas! Cuentas! Cuentas!

ESTA es la pesadilla del automobilista que cree poder eliminar la fricción de su motor, usando aceite lubricante inferior. Pronto surgen averías continuas y el automóvil se transforma en una carga onerosa.

¡Qué desperdicio de dinero! Y pensar que si hubiera gastado un poquito más por "Standard" Motor Oil se habría evitado todos estos gastos...

El "Standard" Motor Oil protege el motor, de verdad. Suaviza el funcionamiento y lo hace más placentero. Prolonga la vida del automóvil y, sobre todo, ayuda a Ud. a economizar dinero, reduciendo a su minimum los gastos de mantenimiento.

No sufra el costo de la falsa economía. Rellene su cárter con "Standard" Motor Oil cada 1000 kilómetros.

Use Gasolina "Standard" Beloit—es la preferida

Standard Oil Company of Cuba

Ahorre dinero con "STANDARD" MOTOR OIL

Para protección de Ud., el "Standard" Motor Oil legítimo sólo se vende en este lote sellado.



## Un Caso...

(Continuación de la Pág. 18)

usted ansioso hacer esto mismo, ¿no es cierto?"

—¡Barry!

—Sentí las perlas bajo mis dedos; pero, de repente, quedé paralizado. Sentí una especie de duda, de desmayo, de monstruosa confusión. Y entonces...

—¿Entonces, qué? ¡Acaba!

—Entonces,—concluyó, totalmente desesperado,— ¡la mujer me echó los brazos al cuello y me besó!

—¡Pero... Barry! ¡Es necesario que conozcas de una vez! ¡Estoy ansioso de conocer el final! Al entrar aquí dijiste que te había ocurrido algo terrible...

—¡Y así fué, en efecto! ¡Fui un devastador, algo que ha lastimado mi orgullo profesional, algo que ha destruido la fe que en mí mismo tenía, arruinando de paso toda mi teoría psicoanalítica!

—¡Vete al diablo con tu teoría!

—¿Robaste o no robaste el collar de Natalia Brooks?

—¡No, por cierto!—gritó.—No era el collar lo que yo quería. ¡Era a Natalia! ¡Me casé con ella esta mañana a las diez!

# LA SALUD Y LA BELLEZA

## Estómagó limpio ... Cutis sano.

Millones de mujeres reconocen que el afamado médico inglés William Brandreth les ha puesto en las manos el agente más valioso para la conservación de la salud y la belleza.

Las Píldoras de Brandreth son el medio más eficaz de combatir sin tréguas los males del estreñimiento.

Pueden usarse todo el tiempo que se requiera sin peligro de malas consecuencias. No irritan ni envenian. Ejercen su acción directamente sobre el intestino grueso y, sin afectar la digestión, obran de un modo suave, seguro e inflexible.

La fermentación de los desperdicios acumulados en el intestino es el peor enemigo de la belleza. El cutis sucio, las erupciones de piel, los ojos sin brillo, las arrugas, el decaimiento de la vitalidad—todos estos males son casi siempre resultado de la pereza intestinal y de la desconocición de los residuos de la digestión estancados en el intestino grueso.

Las Píldoras de Brandreth son el medio ideal de mantener los intestinos limpios. Eliminan los residuos nocivos en todo suavemente, pero completo, y por lo tanto son de gran ayuda para embellecer. Las venden todas las buenas farmacias.

# La Scye

(Continuación de la Pág. 22)

el cantero de los geranios y acicalar un tanto el seto. Si iba a necesitar los aperos una hora después, ¡porque los había de guardar en el interin en el garage?

—¡Porque ese es su lugar!—ripostaba ella, alterada.—Habras de limpiar, de acicalar... ¡ja, ja, ja! Tu dejador es terrible. No se cómo te las compres para dejarlo todo enredado y empercudido. En cuanto llegas, parece que han entrado los albaniles.

—Lo siento,—musitaba el culpable.—La verdad, no me explicó que te des tanta importancia a esas frioleras.

Ya los vecinos, familiarizados con estos altercados, no se dignaban atisbar por los visillos y persianas.

El *cimarr*, la cúpide, no se hizo esperar.

Una tarde, por una de tantas razones, Hilda reventó con una granada de 13 pulgadas.

—Me tienes ya muy cansada, Carlos. Todo lo salpicas de ceniza. Acaba. Todo lo que he lavado y anoche chamuscaste una sábana. Además, nunca cuegas tu sombrero de la percha, y andas por casa en un desalifio horrible. ¡Qué inlegante eres para todo! ¡Eres inaguantable!

Carlos se puso serio. —¡Vamos, linda, sonreí un poco! ¡Hace un siglo que no te ve sonreír!

—¿Quién se sonrie con tu modo de ser? ¡Yo estoy harta de este vida!

Carlos pronunció más el ceño.

—¿Serías más feliz viviendo sin tu marido?

—Sí, a menos que dejaras de ser tan astroso, tan sucio...

—¿Qué dices, Hilda Gook?

—Que oyes. Digo más: ¡digo que eres un zarrapastroso!—confirmó ella hecha un basilisco.

Carlos se puso las manos en la cabeza.

—¡Ay! ¡Me ha llamado zarrapastroso!—gimió el culpado.

Hilda lanzó una carcajada sarcónica, ponzoñosa.

—Se acabó—dijo Carlos.—Esto es el final. Hemos llegado ya al colmo, ¡mujerita. Lo mejor es que des un viaje a Reno o a La Habana y te consigas un buen divorcio. Yo te mandaré lo necesario para que luego puedas vivir decorosamente en casa de tu familia.

Hilda aprovechó la coyuntura, encantada.

La disolución del vínculo se efectuó en un tris, e Hilda se fue a vivir a Summerville con sus padres. Aceptó los cheques mensuales de su ex cónyuge durante un semestre, y al cabo de ese tiempo le escribió que no los necesitaba más.

"Me voy a casar con el señor Constantino Knickerbocker Smith, un excelente caballero que tiene aquí una joyería. Es el hombre más distinguido del pueblo", decía en su carta certificada y por avión.

Carlos le mandó por correo ordinario un último cheque que presentaba de bodas, y le deseó muchas felicidades.

\* \* \*

Un año después, la negra sirvienta de Carlos, *Cherie* Ra Dorotea, le vio paseando muy nervioso por la saleta, llena su cartera—la pieza—de ceniza y diarios dispersos. La anciana nunca lo había visto antes intranquilo. Si acaso, a ratos, muy pensativo.

—¿Qué te hace hoy el caballero?—masculó la familia.

Dorotea ignoraba que Carlos acababa de leer una breve noticia. Casi nada: "La Corte de Justicia de la Capital acaba de fallar favorablemente en la demanda de divorcio entablada por mutuo consentimiento entre la Sra. Hilda Gook y el Sr. C. Knickerbocker Smith, de la ciudad y condado de Summerville". Ni una palabra más.

Pero a Carlos le pareció que la nueva venía en la página primera, a ocho columnas y en tricolor. Vió hasta el retrato de Hilda... El vuelco que sintió en el corazón le demostró que la echaba de menos, que la amaba todavía, siempre.

—¿Por qué se habrán separado?—pensó.—No han congeñado. De seguro que ese Knickerbocker será tan desordenado c mo yo, y ella le habrá pedido el pasaporte.

A partir de ese día la doméstica pudo observar que eran más frecuentes los accesos de melancolía de su amo.

Una tarde, dos meses después del hallazgo del pajarito impudente, Carlos laboraba en su jardín. Había llegado la primavera

y el lugar parecía el trasunto de un Paraíso... sin Eva.

—¿Qué lindas están las rosas, Carlón!

El aludido se puso en pie de un salto. La voz era de Hilda.

Ella estaba en la verja, sonriendo. Carlos se acercó, pálido.

—¿Hilda, muchacha! ¡Díchome los ojos que te ven!—extendió la mano olvidando que la tenía manchada de barro y abono químico.

Ella le estrechó la mano.

—¡Mira, Hilda, cómo te he puesto el guante! Perdón por la torpeza de ti, yo siempre metiendo la puerca.

Pero—¡oh, sorpresa!—ella se limitó a mirar el guante, sin mostrar el menor enfado. Era un guante blanco de gamuza... irremitiblemente perdido. Hilda suspiró.

—Todos los perfumes de la Arabia no limpiarían estas manos,—citó sonriente.—Mas no importa. (Pausa)—Pues sí, iba a visitar a las Jones, y te vi al pasar... y se me olvidó verte. ¡Eran divinas. ¿Se puede pasar? Yo supongo que yo sabrás que yo estoy... ¡Divorciada de nuevo!—completó él.—Desde luego, mujer—Abrí la caja y te entró.—Lo supe por la Prensa. Incompatibilidad de caracteres, ¿no? Es una lástima que te hayan tocado, seguidos, dos maridos absolutamente dejados, abandonados.

Hilda le miró un instante a los ojos con suma atención, sospechosa de que su última frase envolviese una ironía. Pero no; en las pupilas de él sólo brillaba una luz suave, tranquila...

—Estoy en un error—explicó ella.—Yo nunca he estado divorciada. Era limpio y metódico a más no poder. Era inmaculado, la perfección misma... ¡yo peor!

—¿Cómo peor?

—Tenía—Hilda hablaba de Constantino Knickerbocker en pretérito, como si estuviese muerto.—¿cómo decirte? tenía prurito de esmero y delirio de asco. Se incomodaba si la servilleta venía mal doblada y limpiaba el cubierto antes de comer, en plena mesa. Vivía en plena sospecha de que todo estaba sucio en este cochino mundo. Era la corrección en pasta. Se ponía furioso, si veía un mueble empolvado, y había que ver su rostro de vinagre si se le ponían las patatas a la izquierda al servirlo.

—¿Qué me cuentas, Hilda? Tú exageras.

—No, el exagerado era él. Escúchame cantar: si ocurría que un "magazine" pequeño estaba puesto detrás de uno grande en la papelería, se indignaba. En silencio, pero se indignaba. Si yo no vacaba mi cenicero en seguida que terminaba un pitillo—él no fumaba—no decía nada, pero me daba una lección: cogía el cenicero y lo llevaba a volcar. ¡En la ventana más próxima! No, se me caía en el latón de la basura, en la cocina! Era muy fino, demasiado. Con vocablos muy es-

# KURLASH



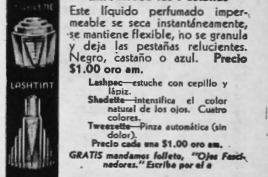
## Pestañas Rizadas y Llamativas con el KURLASH

PESTAÑAS bien rizadas hermosean los ojos y añaden interés al rostro en general. Por esas artistas de Hollywood usan el Kurlash. Esta invención, de manejo simple, riza las pestañas instantáneamente. No hay que someterlo al calor y no se necesitan cosméticos. Basta presionar las pestañas entre las almohadillas y... y así están rizadas como por encanto. Precio en todas partes: \$1.00, 00 am.

## EL KURLENE

Para Hacer Crecer Largas Las Pestañas Este descubrimiento europeo, ademas de hacer crecer las pestañas, las mantiene brillantes y libres de granulación. En tubos 50c, potec \$1.00, 00 am.

## EL LASHTINT Embelecce las Pestañas



THE KURLASH COMPANY 77 SOUTH AVE. - ROCHESTER - N. Y.

ogidos y melifluis siempre se estaba buscando de algún leve olvido mío, y, continuamente, de mi habilidad culinaria. ¿Qué me dices de eso?

—¿Eil muy insipido! ¡Criticar tu sazón!

Rieron del absurdo y aprovecharon la oportunidad para sentarse en los escalones que conducían al portal.

—Siempre me estaba regañando, aunque no directamente. Comprimía su mal humor y lo traducían en términos muy corteses y correctos, pero no por eso menos molestos. Exigente, sistemático, sus hábitos de nitidez perpetua, inexorable, me ponían los nervios de punta. No me separé de él a las tres semanas por el "qué dirán". La gente iba a decir que yo estaba... (Continúa en la Pág. 64)

Pida Cerveza y le daran HATUKEY Santiago de Cuba	<h1>"HATUEY"</h1> <p>Cerveza de calidad a precio popular</p> <p>Elaborada por la</p> <h2>Compañía "RON BACARDÍ", S. A.</h2> <p>Casa fundada en 1838</p>	Pida HATUEY y le daran Habana Cerveza
	Elaborada por la Compañía "RON BACARDÍ", S. A. Casa fundada en 1838	
	Elaborada por la Compañía "RON BACARDÍ", S. A. Casa fundada en 1838	
	Elaborada por la Compañía "RON BACARDÍ", S. A. Casa fundada en 1838	

# CARTAS

(Continuación de la Pág. 42).

civilización. Pola Negri, que también floreció hace diez años, acaba de obtener un éxito en su última película para la R. K. O.-Radio. Pero Pola se transforma de acuerdo con las exigencias de última hora. Estas son las mujeres que no envejecen. Las que siguen triunfando, como la divina Sarah, a despecho de los años y de las piernas de palo...

La pobre Priscilla no. Vestida con un traje de 1932, le faltó el gráceo para llevarlo y nos trasladó *in mente* al 1915. Priscilla no ha podido captar la "flora" del micrófono. La película última de esta artista, no es buena ni mala. Es una de tantas. Su actuación es sencillamente deplorable. ¿Por qué la escogieron para ese film?... Es posible que por razones financieras. He aquí una de las cosas tristes de la vida fanrulesca. Mientras el nombre queda suspendido en enormes letreros luminosos, las compañías grandes se disputan al artista que goza de tal popularidad. ¿Por un día el tamaño de las letras se achica... la corriente eléctrica se modera... las fotografías se reducen... Poco a poco, el silencio va extendiendo sus alas como espantosos búhos sobre la gloria en decadencia... Y cuando ya nadie se preocupa de aquella estrella de un día, entonces las firmas pequeñas, los que medran a la sombra de los omnipotentes del teatro, aprovechan los pasados oráculos para llevar a sus intentos de producción un nombre que ha gozado de reputación.

Esto acaba de suceder a Priscilla. Estaba ya olvidada. El modernismo y con él las joyosas Crawford, Garbo, Carroll, Lombard, Sidney... Fox... la depositaron en el museo de curiosidades. Un día una firma pequeña quiso hacer un film y necesitaba un nombre de cierto prestigio. Saló la Dean. Un instante de brillo... Un momento en el cual recordar que se ha sido... ¿Acaso vale eso la pena de un comparación nada favorable? Quizás sí. Algunas estrellas han gastado parte de su fortuna, de la adquirida cuando eran famosas por derecho propio, en resucitar el pasado... ¿Quién se atreve a escribirlo no haría otro tanto si la oportunidad y las circunstancias lo colocaran en la situación de la estrella de cine aludida?...

Y sin embargo, la lógica más elemental dice que vale más desaparecer dejando un recuerdo grato que volver para presentar los tristes aspectos de una decrepitud artística que borrará el más leve rasgo de ilusión en los fanáticos.

Priscilla Dean tuvo su instante de gloria. Y un romance bello en los días de sus triunfos. Cuando filmaba "La Virgen de Estambul" se enamoró locamente del galán joven de esta película y se casaron a la terminación de la misma... Hollywood, que era entonces una grata promesa en embrion, empezó el espectáculo de la felicidad de esta pareja famosa...

Priscilla no debió jamás resurgir, a menos de haberselo transformado con los días. Ha sabido guardar celosamente (como Ruth Roland), el capital adquirido cuando comenzó el cine en Norte-



**LA Crema de Afeitar Williams, gracias a su extraordinaria humedad y por secarse muy lentamente, satura la barba completamente dejándola bien preparada para la navaja.**

**Su riquísima espuma, absolutamente pura, suaviza y**

**CREMA DE Williams**  
AFEITAR

3275

**refresca el cutis, lo protege al afeitarse y lo conserva después fresco y lozano.**

**La próxima vez, pruebe Williams.**

américa. Posee su casa, su familia, en la Meca del arte... Trató varias veces, por esa necesidad ineludible del que ha nacido trasahumante, de volver al teatro, apareciendo en vaudeville... Y un día pareció que definitivamente se retiraba a la vida privada, donde seguramente podría ser muy feliz, si un olvido total del pasado le atacara el cerebro. La sorpresa ha sido este nuevo intento de cine, frente al micrófono, que no ha tenido piedad para la voz de Priscilla. Una vuelta por gusto. Y una total, absoluta, retirada obligada.

He aquí, pues, lo que el lector que quiere saber qué ha sido de las estrellas de antaño, me ha obligado a saber y decir...

Hay otras de las cuales hablaremos próximamente. Entre las car-

tas que inquieran sentimentalmente por las favoritas preteritas, hay los nombres de Dorothy Phillips, Mary MacLaren, Alice Joyce, Clara Kimball Young, May Allison, Corinne Griffith, Constance y Norma Talmadge, Ann Pennington, Pearl White y muchas más.

Algunas triunfan actualmente. Otras han cerrado para siempre el libro de sus éxitos y guardan celosamente su corona de laureles...

Entre estas estrellas del pasado hay una cuya vida ofrece un interés especial al lector. Y la Fortuna me ha puesto, precisamente hace breves días, en su camino...

Se trata de Edith Mae Pennington...

En el año 1921 Edith Mae Pennington fué elegida como reina

de belleza universal, en un certamen que tuvo lugar en San Luis y al cual concurren bellezas de todas las naciones...

Hasta Hollywood fué llevada entre honores y palmas, la suprema beldad americana... Y allí la primera cosa que se le ocurrió los directores y productores de películas fué aprovecharse de la popularidad de la chiquilla para aumentar el valor de alguno de sus films...

Edith Mae Pennington, pues, apareció en varias cintas cinematográficas. Trabajó con Pola Negri y Adolfo Menjou en "La Ballarina Española".

Un día los fanáticos del séptimo arte vieron desaparecer a la bellísima muchacha... Poco a poco se hizo un silencio agresivo en torno de ella. Y el olvido la cubrió totalmente.

Empero, cierto día los periódicos volvieron a inscribir en sus rotativos el nombre de la actriz. Con más entusiasmo que nunca se habló de la Pennington. Esta acababa de abrazar la religión evangelista, surgiendo como predicadora de una de sus sectas: la pentecostal, según es designada en este país.

Edith Mae comenzó a predicar su conversión a la fe, después de haber bebido en la copa de las vanidades humanas... Hacía especial mención de la vida ligera y petadora de Hollywood y del portento espiritual que encontraba allí entre la sencillez de una doctrina de amor y esperanzas en lo Alto...

Las joyas que representaron en las reuniones del máximo placer de su existencia fueron vendidas, según palabras textuales de Mae Pennington, para rescatar su alma...

He aquí como una famosa "Miss América", y después "Miss Universo" y más tarde la sensación de Hollywood, llega a ser un segundo tomo de la MacPherson...

Lo que sigue de esta actriz es lo que acaba de ver. En el templo la he contemplado hace breves días, envuelta en albo traje y con una capa flotante sobre los hombros. El rostro conserva su belleza, pero el cuerpo ha perdido la línea juvenil, cubriéndose de tejidos adiposos de odiosidad inaudita.

Y como esta secta, que posiblemente no está aún conocida en nuestros países, tiene ritos peculiares en los cuales a gritos desafados se le invoca a Dios, yo he podido ver a Edith Mae Pennington atacada del temblor religioso de los pentecostales, gritando a pleno pulmón, en un lugar céntrico de New York: "Aleluia, aleluia"... etc., etc.

¿Es acaso otro aspecto del histérico? ¿Hay verdadera sinceridad en esta mujer que fué un día aparatosamente llevada en andas como la más bella entre las bellas?... No tengo motivos para dudarlo. Aunque mis opiniones religiosas se aparten absolutamente de cualquier manifestación escandalosa del poder divino, tengo que creer que aún existe la ingenuidad en alguna parte de la humanidad...

He aquí, pues, otra de las estrellas por quien me preguntan los fanáticos leales...

Iremos poco a poco buscando y siguiendo la trayectoria de esos astros que se han eclipsado parcial o totalmente...

**FLIT**  
MARCA REGISTRADA  
**el conquistador**  
**mata las moscas**

# Para qué Recordar?

DANZÓN de Carlos Rafael Hernández

(Dedicado a mis buenos amigos "Nico" y "Polo" Álvarez)

Piano

OTRA

Bolero

Pa-ra que re-cor-dar si-to-do ha-si-do en-sue-ño va-no de la men-te.

lo-ca si no-a-le-gras mi-pe-cho-en-tris-te-ci-do con los be-sos ar-di-en-tes

de tu bo-ca. Fué tu ca-ri-ño mi-j-lu-sión que-ri-da

tal. Horace de Viel-Castel, el espectador crítico del momento, la llama reina de las cocottes y leona de ese tipo de femina. Esta taimada mujer era rusa de nacimiento y todo el mundo sabía que había sido querida del pianista elegante, Herz y luego del duque de Grammont y de otros hombres preeminentes en la corte de Napoleón III. Andando el tiempo se le ocurrió que un sonoro y legítimo nombre de casada sería su mejor recurso. A este fin tornóse temporalmente re-

## LA MARQUESA.

(Continuación de la Pág. 18.)

La mañana después de la boda, cuando el portugués estaba todavía sumido en su sueño delirioso, la flamante marquesa lo sorprendió con esta explicación: "Querías dormir conmigo, y habéis conseguido vuestro deseo haciéndome vuestra esposa. Me habéis dado vuestro nombre y os he pagado por ello. Fingí ser una mujer honorable, porque quería alcanzar la posición que ya he conseguido. Pero vos, monsieur de Paiva, tenéis simplemente a una cocotte por mujer. No podéis ni presentarla a nadie ni invitar a nadie a vuestra casa. Por lo tanto, debemos separarnos. Vos regresaréis a Portugal, yo me quedaré aquí con mi nuevo nombre y mi vieja reputación". Y el engañado marqués se retiró en efecto, al campo, en Portugal.

Una de las cosas más notables en la persona de esta dama es que, cándidamente asegura a su marido que no la puede presentar en ninguna parte; de esto venos que, por alto que hubiesen trepado estas damas, un matrimonio aristocrático no bastaba a borrar el pasado y procuraba la admisión en la buena sociedad. Pero eso, aunque algunos contemporáneos han insistido en que la emancipación de todos los previos conceptos de moralidad había llegado a su etapa final, evidentemente aún no había, fuera de la cohorte de las demodaines aunque se hubiese casado. La familia y la sociedad nada querían saber de ella.

Esto explica la desesperación del padre de Armando en la comedia de costumbres de Dumas cuando el hijo le propone elevar a la dama de las camelias a la dignidad del matrimonio. Su actitud hace sonar hoy una nota

casí grotesca, particularmente en la *Traviata*, de Verdi. Es muy posible que la tan decadente depravación de aquella época fuera de una especie harto cándida, ingenua, si se la juzga por las normas de la hora presente. Al menos podemos sonreír ante el entusiasmo que despertaban las piernas de las bailarinas, que, ataviadas en mallas color carne, ponían en movimiento todos los gemelos, y de la emoción erótica provocada por el tempestuoso cancan, si contrastamos esa danza con las orgías organizadas de opio y cocaína, de nuestros días.

Paiva era el tipo astuto de cocotte que describe Aretino en sus cortesanías del Renacimiento. Poseía precisamente la manera audaz con que aquellas se burlaban de sus víctimas, su habilidad en echar el anzuelo. Ni tampoco tenía ella arrugas gruesas sumas jugando y especulando. Tan pronto como se hizo marquesa gastóse unos trescientos mil francos en sobornar a un alemán distinguido para que la secundara en sus maquinaciones. El arreglo monetario que, generosamente, había hecho su marido en favor de ella no bastaba a satisfacer sus ambiciones y se propuso viajar en busca de un príncipe rico y pródigo a quien le fuera posible mantener colgado de un hilo. A este fin dispuso con cuidado un programa de viaje para su amigo alemán, que había de estar perpetuamente en movimiento. Luego lo encontró como por casualidad en Constantino, Roma, Nápoles, Londres y Viena, siempre rodeado del mayor lujo que en realidad pareciera el fondo apuro de una exótica belleza. El papel de la Paiva había de ser el de la extranjera in-

diferen e a quien él no le intran- sa. Los encuentros, siempre al parecer fortuitos, tenían lugar en circunstancias románticas, calculadas para presentar a Paiva con la mayor ventaja, como una persona misteriosamente atractiva y pronta a desaparecer. El resultado fué que su caballero teutónico corrió detrás de la encantadora que, hasta entonces iba corriendo tras él, trastornado de tal suerte por las cosas. Su galanteo culminó en la propuesta

## Un Cutis Hermoso Da Mayor Encanto

Realice usted sus atractivos personales tratando de que su tez sea como la de una princesa. Para esto usted la Cera Mercolizada, aplicándosela suavemente al cutis cada noche, al acostarse, como "cold cream." La Cera Mercolizada limpia, blanquea, y suaviza. A poco de usar la Cera Mercolizada el cutis mejora, y no evidencia las imperfecciones ni las descoloraciones que a menudo lo afean tanto. Le resultará gratísimo notar cómo ir mejorando su cutis. La Cera Mercolizada ayuda a descubrir la belleza oculta. Se aplica en Polvo refresca y estimula la piel. Reduce los poros dilatados. Disuélvase 30 gramos de Saxolite en Polvo en  $\frac{1}{4}$  de litro de extracto de hamamelis, y útese a diario como astringente. En todas las boticas.

**Creyón**  
**PARISSETTE**  
A PRUEBA DE BESO

LOS HAY EN TRES COLORES  
**DOBLE TONO**  
**ROJO VIVO**  
**Y MEDIANO**

PRECIO DEL CREYÓN  
**75 CTS.**

Pída que le muestren tanto el **DOBLE COMPACTO** como el **ABRUEZOL.**

LOS HAY TAMBIÉN EN TRES COLORES

traída y severa, y habiéndole echado el ojo al marqués de Paiva —un recién llegado, primo del embajador de Portugal— procedió a hacer que aquí se enamorara tan locamente de ella que el inocente meridional le ofreció su mano, como es de imaginar. Fue, sin pérdida de tiempo, aceptado" (dice de Viel-Castel.)

ba haciendo ensayos maritales de tipo rápido. Me resigné, esclavizaba, me casé y prolongué un momento que lo suficiente) aquella situación. Al yerro, hierro.

—¡Ah!

Carlos no dijo más, pero en ese monosilabo había un universo de compasión. Sus manos temblaron un poco, como si prolonga un momento que lo suficiente) aquellas en el pañuelo.

—¡Figúrate lo que sufrí! —continuó ella.—Aquello era una perenne discrepancia. Si una camisa de seda se extrañaba entre las de algodón, yo era una desordenada. Si no me acordaba de irme, tenía que atrapar las telarañas en el aire, para que no cayesen sobre el mobiliario. Con vivia con un maníaco. Por las mañanas, al levantarse de la cama, lo primero que hacía era ir a arrancar la hoja del almanaque. ¡Cuántas veces! recibiendo una visita, interrumpió la conversación el puntilloso señor, levantándose para enderezar el marco de un cuadro inclinado por el viento!

—¡Alabado sea el Señor! —comentó indignado Carlos.

Hubo un silencio, seguía muy alegre, ahora.

—Hasta un buen día—reanudó ella.—Ya habíamos tenido una bronca por la mañana con motivo de unas compras—porque parece que las personas muy reglamentarias son también muy ahorra-tivas.—Fues bien, yo estaba haciendo un "cake" al mediodía, cuando he aquí que entra don Constante en la cocina y se pone hecho una furia porque vió

## LA LEY

(Continuación de la Pág. 61.)

un paño puesto a secar en el respaldo de una silla. ¡Qué cisco armó aquel intruso! Me increpé por no estar el tal harapo en la tendedera. Yo traté de explicarle que lo necesitaba para meter el poste en el horno y después para limpiar la estufa. Esto no lo convenció de que yo no era una cochina, y tuvo el atrevimiento de decirme lo.

—¿Será posible?—articuló Carlos.

—¡Y tanto! Como que le tiré un plato a la cabeza. Lo evadió de milagro. Entonces me llamó "co-noclasta".

Carlos no tuvo más remedio que reír a carcajadas.

—¡Iconoclasta —repió Hilda.

—Eso debe ser un insulto muy grande. ¿No es verdad? Se me ha olvidado consultar un diccionario. ¿Qué es lo que significa esa palabra, Carlón?

—Es un equivalente de "zarra-pastrosa".

—¡Ah!

Hubo un corto silencio embarazoso.

—Bueno, Hilda, ¿en qué paró la cosa?

—Pues fracasó: al ir aquella in-puerta, me entraron unas ganas tremendas de gritarle unas cuantas verdades a aquel fantecho. Te aseguro que se me oyó desde una cuadra. Todavía me abochorna pensar en mi vocabulario.

—¡Signe, no te dé pena.

—No. Lo que le dije es indescriptible. Lo menos que le grité es que era un polichinela, un pelele, un títere. Le recordé a cierto magnífico personaje de Cromerlinck. Y le declaré que yo había sido una insigne idiota en irme del lado del hombre mejor del orbe para ir a caer en brazos de un muñeco.

—¡Sopla! Sabes poner el dedo en la lagla.

—¿El dedo? ¡La uña! No me de-

de vivir con ella y comparár con ella su renta de tres millones. Esta oferta fué graciosamente aceptada por la tentadora. Establecióse lujosamente en París, cerca del Arco de Triunfo, poniendo por nombre a su casa el Palais Paiva.

Los artistas y hombres de letras eran invitados a sus selectas comidas para que su fama pu-

(Continúa en la Pág. 66.)

laste terminar. Finalicé anunciándole mi partida inmediata y mi deseo de pasarme la vida limpiándole los zapatos a mi anterior marido, antes que estar en compañía de un mamarracho, aunque éste me subiese a un trono.

—Hilda, ¿tú le dijiste eso?

—Claro que te lo dije! Yo estaba muy brava...

—Si, pero tú lo hiciste por mortificar, ¿no es eso? En el fondo, tú no pensabas en ello...

—¿Por qué no? Y lo digo pensando. ¡Oh, Carlón...

—No, pero yo me acordé el nombre amado, porque su dueño la había abrazado y los besos llovían en rachas.

—Hilda, ahora mismo vamos a una rosa! Ahora mismo vamos a casarnos, y esta vez para siempre. Sabrás que ahora tendré una criada, pero a quienes echarles la culpa de lo que no está en orden. ¿Qué te parece le? Hasta que la grulla nos traiga de París un personaje que cargue con todas las responsabilidades.

—¡Carlón, mi Carló Maño!

—¡Vamos, no te des justo el tiempo para casarnos y regresar a casa para que me riñas por tener la saleta hecha un basurero!

—¡Mira, amor mio, lo único que me enfadaría es que te volvieres pulcro y meticuloso! Cayeron de nuevo en un clímax muy ceñido, que fignaban desde sus escondites, tuvieron otra vez ocasión de escandalizarse. (Versión por DE MELLO.)

## HOTEL LAFAYETTE

O'REILLY Y AGUIAR - HABANA

Espléndidas habitaciones con servicio completo, ventiladas.

Famosa cocina, desayuno 45 cts., almuerzo 90 cts., comida \$1.25, servicio a la carta.

Marcelino Corral Admor.



juz-gué tya-mor un pa-ra-i-so cier-to i-mas, por- que re-cor-dar. jto-doen la

vi-dal tie-ne su fin, y nues-tro amor ha miser-to al

OTRA

2

*f* *p* *ff*

*p*

12 *ff* *ff* con 63

1 *Λ Λ* 2 *Λ Λ Λ Λ*

# SANTA CRUZ

FABRICANTES  
DE MUEBLES  
DE ESTILO  
CLÁSICO.  
PROYECTOS  
DE  
DECORADOS  
INTERIORES.

FACILIDADES  
DE PAGO.



SU personalidad se define en el encargo y selección de los muebles. Interpretarlos fielmente es la misión del fabricante. Solicitamos de Ud. una oportunidad para servir sus gustos al tiempo que nos ofrecemos a sus posibilidades económicas.

Santa Cruz y Hno.

GALIANO No. 95. Telef. A - 5007

## Lecciones...

(Continuación de la Pág. 59.)

van reduciendo hasta la mínima expresión, se amontona en mayor cantidad y con el agravante de que al buscar desahogo, el corsé estimula y facilita un amontonamiento muy desigual y más antiestético.

Resulta contraproducente buscar remedio a la invasión del tejido adiposo con la faja. Este mal sólo se cura cambiando el género de vida, haciéndola más activa y su vez el músculo, por el poder que sobre él realiza el ejercicio, se hará más ancho y fuerte pasando a ocupar el espacio que le corresponde.

Los gestos de las mujeres enfajadas están desprovistos de elasticidad y gracia siendo, por el contrario, duros, forzados e incompletos. Su parte enfajada da la sensación, en vez de la delgadez que pretenden, de ir armadas de un aparato de hierro tieso y rígido que encuadra y endurece dicha parte, a tal extremo, que parece hecha de distinta materia al resto del cuerpo, disminuyendo la armonía general.

Estos son los principales defectos

que producen las tan favorecidas fajas. Y si, esas deformaciones no fueran todas tangibles, téngase en cuenta, que semejante instrumento en todo caso, no ofrece ventaja alguna y al resultar contraproducente a medida que se usa debe, entonces, limitarse a la prescripción facultativa.

Sólo existe una faja digna e insustituible: la natural. Unos músculos desarrollados, firmes, fuertes y duros que mantengan la esbeltez, la elegancia, la gracia y la belleza sin perder una encantadora femineidad, son el único corsé duradero y beneficioso que puede y debe usar la mujer.

Claro está que cuesta trabajo y es necesario un gran tesón para obtener esa naturalidad, pero una mujer que se presta al sacrificio de la inmovilidad tan inútilmente, bien puede dedicarse desde joven a poseer, con la misma constancia, lo único que la mantendrá hasta edad muy avanzada, en el esplendor de su belleza.

Los ejercicios de torsión y flexión lateral, al frente y atrás del torso son magníficos para adquirir una bella cintura.

## La Marquesa

(Continuación de la Pág. 64.)

diera esparcirse por el extranjero. Dicese de ella que era ingeniosa y culta en su conversación y en sus réplicas aguda, como suele ocurrir generalmente con las mujeres elegantes de Rusia, cuyo temperamento asiático se oculta bajo un barniz europeo. Arsenio Houssaye le dijo un día en una comida: "Es el amor lo que os ha enseñado francés". "No, replicó ella, es el francés lo que me ha enseñado el amor".

De Viel-Castel nos informa que Palva solía llevar brillantes, perlas y otras piedras preciosas hasta el valor de dos millones de francos, cosa inaudita en aquella época. "Es—añade,—la más grandiosa libertina del siglo". Pero el cronista de los escándalos de París, que afirma que madame de Castiglione exigió y recibió de un lord inglés un millón de francos por una sola noche, expresa cierto asombro ante el influjo que una sirena como la marquesa de Palva ejerció sobre sus contemporáneos, viendo que contaba más de cuarenta años, se pintaba como una acróbata de la cuerda floja, y no hacía secreto de su insaciable avaricia.

Siempre estaba rodeada de una horda de extáticos admiradores. El aire que la rodeaba sofocaba con el incienso de los deseos ahogados. Una vez le repuso a un jovencuelo que, enamoradísimo, le suplicaba insistentemente que le concediera sus favores: "¿Quieres dormir conmigo. Persistes en ello. Es tu *idée fixe*? Debo, pues poner término a esta situación para que no me molestes más. ¿Qué puedes ofrecerme? Eres pobre y tienes una renta de sólo treinta mil francos. Y a mi me agrada el dinero. Sin embargo, voy a venderte el favor que me pides. ¿Tienes ahí diez mil francos?" "No", replicó el enamorado. "Inteligente respuesta, porque si hubieras confesado que poseías diez mil, te habría exigido veinte mil. Pero no los tienes. Perfectamente. Tráeme el dinero

en cuanto logres conseguirlo. Lo quemaremos y será tuya mientras duren las llamas". El amante se inclinó: "A demain *marquise*".

Al día siguiente madame de Palva lo aguardó en su boudoir. Junto a ella había una mesa de mármol como preparada para el sacrificio. El santuario de la diosa estaba cargado de perfumes, y espesas cortinas tornaban el día en noche. Armado de doce, en vez de diez billetes de mil francos de Banque de France, llegó a su tiempo debido el amante. En silencio entregó su oferta propiciatoria. El dinero sobre la mesa, en tal forma que pudiera coger fuego solo un billete cada vez. Al encender el primero, el mozo voló a sus brazos y se apoderó del premo.

Los billetes se quemaron todos. La marquesa sonreía burlescoamente; y lo mismo hacía su esbailero. "Mi pobre chiquilla", dijo al fin éste, "has sido una trampa para mí. Los billetes eran simples fotografías hechas con tal perfección por mi amigo Agunda, que te engañaron".

Era una broma dura, una cruel bafa, digna de las páginas de cuentos de Casanova. Pero el incidente no tuvo lugar en un salón florentino ni en una habitación cubierta de espejos, en Venecia, sino en un boudoir tapizado de seda del encantador palacio de los Champantador había sido edificado Elysées que había sido edificado por Mangin y estaba edificado con el mayor refinamiento de lujo que podía producir el Segundo Imperio.

El Hôtel Palva siguió por largo tiempo siendo vivo ejemplo de magnificencia y de la gran moda del estilo inventado por el Segundo Imperio. Hoy es un almacén de automóviles, y donde aguardara antes el elegante Daumont, se oye el ronquido de un elegante *limousine*. Los vehículos y las *cocottes* cambian con los tiempos.

# Gevaert

Es la  
película  
para la fotografía perfecta.



El Roll-Film Gevaert, debido a su sensibilidad, produce fotografías mucho más precisas y da detalles que no se pueden obtener con ninguna otra.

Los nuevos rollos 116 y 120 tienen 8 exposiciones y los damos al mismo precio que los de 6 exposiciones. Los fotógrafos profesionales pueden obtener materiales de primera calidad sin mayor costo.

**Pruébelos y se convencerá que no tenemos competidores en calidad.**

Revelamos e imprimimos

Representantes para Cuba:

**Belga Photo, S. A.**

O'Reilly, 90. Habana

Teléfono: M-8840

Dímelo que lees, y te diré  
quién eres.



Donde haya una mujer, —  
donde haya un joven, —  
donde haya un niño, — allí  
debe de estar "EL HOGAR".

Para el hombre hay muchos  
periódicos;

PARA LA MUJER, sólo

**"EL HOGAR"**

Revista ilustrada de sólido prestigio, que contiene lecturas interesantes, novelas sensacionales de actualidad, música, cocina, consejos domésticos, pequeñas industrias, páginas para los muchachos y las niñas, LABORES FEMENILES variadas y novedosas con descripciones detalladas e ilustraciones perfectas, más un suplemento de dibujos para ejecutarlos.

ENVIE VEINTE CENTAVOS EN SELLOS CUBANOS  
Y RECIBIRA EL ULTIMO EJEMPLAR PUBLICADO

Apartado No. 1431.

Habana

(Fuera de la Isla, dirijase usted a "EL HOGAR" Apartado No. 1814  
MÉXICO, D. F.).

## DR. FILIBERTO RIVERO

Enfermedades del Pecho.

Radiografías a Domicilio.

RADIUM. TERAPIA PROFUNDA.

RADIOLOGIA. FISIOTERAPIA.

Simón Bolívar, 127. Teléfono A-2553

De 8 a. m. a 4 p. m.

Horas especiales previo acuerdo

## Adquiera un buen retrato

# A. Martínez

## Neptuno, 90

## ENRIQUE PERTIERRA MORALES

NOTARIO COMERCIAL

PROCURADOR de la "Asociación de la Prensa de Cuba"  
y de la "Asociación de Repórteres de la Habana".

Asuntos Mercantiles y Criminales. Preferente atención a  
los de tramitación especial ante el TRIBUNAL SUPREMO.

Teléfono: A-4339.

Cuba 76.

## Dr. Alfredo G. Domínguez Roldán

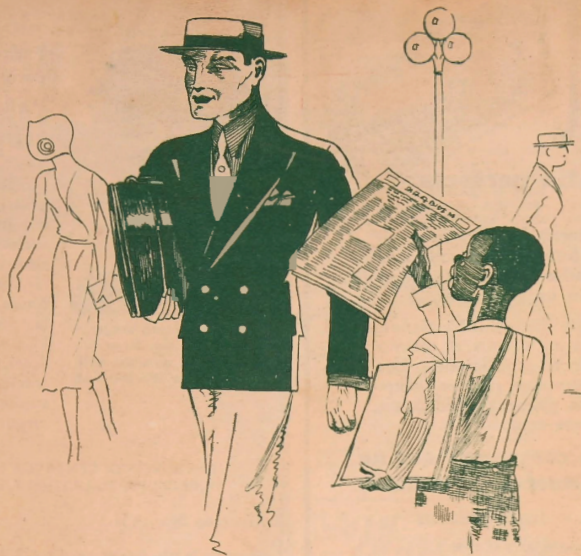
RADIOLOGO

Rayos X, Radium y Electricidad Médica  
Diagnóstico y tratamiento del Cáncer.

Prado No. 33 altos de 4 a 4

Habana

Teléfono A-5049



## UD. NO LE COMPRA AL PRIMER VENDEDOR

**He aquí un caso curioso que puede  
Ud. comprobar.**

El primer vendedor a quien Ud. oye pregonar una revista, periódico, etc., con rareza lo induce a Ud. a comprar su mercancía.

Es por el segundo o tercero por quien Ud. se decide. ¿Por qué...?

La mente, ocupada por otros pensamientos, tarda siempre en reaccionar ante la primera sugestión ajena al tema que la embarga.

La repetición de un mensaje (proceso idéntico al que se opera en el mesmismo), es lo que, finalmente, induce a la acción.

Es por este motivo por lo que las propagandas en "CARTELES" rinden tan extraordinarios resultados. Son tantas y tan repetidas las veces que sus anuncios entran en contacto con el lector que acaba por sugestionarlo e inducirlo a la acción de comprar su producto o interesarse por su mensaje.

En "CARTELES" su anuncio está siempre al alcance de la vista, NO perdido al azar entre sábanas de papeles y en abigarrada promiscuidad.

**Y ES EL MAS BARATO**  
**Pida informes al teléfono U-8121**